

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales



Curso Introducción a las Ciencias Agrarias y Forestales

Regiones Productivas de la Argentina

1. Introducción al estudio de las regiones productivas Argentinas.
2. Región: Pampeana
3. Región: NEA (Noreste Argentino)
4. Región: Patagónica.
5. Región: NOA (Noroeste Argentino)
6. Región: Cuyo.



The image features a map of Argentina with a central text box. The map shows the country's regional divisions: Metropolitana, Noroeste, Nordeste, Pampeana, Cuyo, and Patagonia. Neighboring countries are labeled: REPÚBLICA DE BOLIVIA, REPUBLICA DEL PARAGUAY, REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL, and CHACO. Major cities like Salta, Tucumán, and Santa Cruz are marked. The map also shows the Pacific and Atlantic Oceans, and a small inset map of Antarctica.

Introducción al estudio de las Regiones Productivas de la Argentina

Introducción: Regiones Productivas

Guillermina Ferraris

En la primera parte de la cursada abordamos entre otros temas la problemática de los sistemas productivos, compuestos estos por sistemas de menor jerarquía los subsistemas: *natural, tecnológico y socioeconómico*.

Asimismo vimos la relación de los sistemas de producción con sistemas de mayor jerarquía, que agrupamos en subsistemas del sistema agropecuario y forestal argentino.

En la segunda a parte de la cursada ampliaremos el enfoque y estudiaremos la realidad del sector agropecuario desde una perspectiva regional.

Una mirada sobre la realidad de las actividades agropecuarias y forestales nos lleva a contemplar distintas unidades de análisis: en el ámbito nacional, internacional, las distintas personas que participan en ellas hasta llegar al consumo, la generación de empleo y las transformaciones que sufre un producto luego que sale de la unidad de producción.

Para analizar las actividades que constituyen el sistema agroalimentario y forestoindustrial del país, se utilizan entre otros el enfoque de cadenas de valor, en nuestro caso *cadenas agroalimentarias y forestoindustriales*.

Cuando mencionamos cadenas nos referimos a *un itinerario o proceso que sigue un producto agrícola, pecuario, forestal o pesquero a través de las actividades de producción, transformación e intercambio, hasta llegar al consumidor final*.

La cadena agroalimentaria y forestoindustrial, incluye además el abastecimiento de insumos (financiamiento, seguros, maquinarias, semillas, fertilizantes, etc.) y equipos relevantes, así como todos los servicios que afectan de manera significativa a dichas actividades: investigación, capacitación, asistencia técnica, entre otros.

El mencionado enfoque de cadenas es una variante del Enfoque de Sistemas, en el sentido de entender que hablamos de un conjunto de componentes (eslabones), interrelacionados entre sí, con objetivos específicos (generación de alimentos, generación de mano de obra, generación de riqueza, etc.) y un contexto que lo condiciona. Ese conjunto de cadenas es parte del Sistema Agroalimentario y Forestoindustrial Argentino.

No obstante, si bien el enfoque de cadenas nos permite realizar un interesante análisis de la producción una vez que sale de la unidad de producción, se nos presentaba como una importante limitante debido a que dicho análisis se realiza por producto (leche, papel, carne bovina, harina de trigo, etc.), con lo cual muchos productos que tienen una gran importancia socioeconómica para nuestro país quedaban fuera de estudio debido a lo inabordable que resultaba desarrollarlos a todos.

En esta parte de la asignatura, abordaremos el estudio de la complejidad extrapredial, analizando cada una de las regiones de nuestro país.

“El uso de concepto de región responde a la noción de un ámbito determinado de acuerdo a los objetivos de quienes lo estudian. Las regiones constituyen espacios ad hoc definido según el objetivo circunstancial del usuario, es decir, una clase de espacio delimitado sobre la base de criterios específicos. La clave –y dificultad– en esta concepción, radica en el establecimiento y especificación de criterios de identificación no arbitrarios, que más que tener un carácter objetivo provengan de una fundamentación consistente.” (Valenzuela, C. 2007: 188)

En nuestro caso, las regiones están definidas en primera instancia por factores ecológicos, temperaturas medias anuales y precipitaciones principalmente, que condicionarán determinadas producciones. De aquí surge el concepto de **regiones productivas**, como veremos más adelante la producción no solo es condicionada por factores ecológicos sino que diferentes aspectos sociales y estructurales también influyen.

“Este enfoque regional exige establecer criterios de división, de delimitación de ese espacio. (...) los criterios y la escala escogida nos permitirán diferenciar los elementos constituyentes de esa entidad, su organización, especialización y jerarquía relativa. Luego es preciso distinguir a ciertos agentes y prácticas que ejercen un mayor impacto sobre el crecimiento y el desarrollo de ese espacio, hacia los cuales dirigir una atención selectiva y prioritaria que evite situar en un mismo plano a todos los aspectos a considerar.” (Valenzuela, C. 2007: 187)

Hemos delimitado en función de nuestro objetivo, las regiones productivas utilizando como principal criterio de división aspectos ecológicos. Pero, no podemos dejar de tener en cuenta que las regiones, son a su vez escenario de diferentes pujas, acuerdos, conflictos y negociaciones. Procesos estos que si bien no abordaremos en profundidad los tendremos en cuenta como conformadores del actual espacio.

En los últimos años desde la geografía, para delimitar el objeto de análisis en busca de la consistencia argumental, se toma la identificación del espacio como producto social, como producto humano. En esta concepción el Geógrafo busca conocer las prácticas –constructivas, productivas, proyectivas, imaginarias, semánticas- de los agentes sociales que han intervenido e intervienen en la construcción del espacio, sustituyendo el interés por las formas y los patrones de distribución, insuficientes ya para ofrecer una explicación, por los procesos configurados que le dan una entidad al espacio como concepto geográfico en sus diversas y múltiples manifestaciones.

“En el enfoque regional, la unidad de observación, análisis e intervención se estructura a partir de la integración de los elementos espacio-temporales: el entorno geográfico y la dimensión histórica. (...) no se trata de un espacio neutro: aparece siempre ordenado, organizado por agentes concretos en función de intereses y valores también objetivables, dentro de las limitaciones impuestas por los condicionamientos naturales y de los recursos materiales disponibles.” (Valenzuela, C. 2007: 186; 187)

Abordaremos el estudio de la Argentina considerando las siguientes regiones: pampeana, NEA, NOA, Cuyo y Patagonia.

Mapa 1: Regiones Productivas de la Argentina



A continuación se presentan las distintas dimensiones de análisis:

1. Condiciones naturales de producción

En la introducción de esta guía mencionábamos que los principales aspectos de delimitación de las regiones productivas serían ecológicos, en el mapa que presentamos a continuación (Mapa 2) podemos observar la complejidad que tiene nuestro país en relación a la variabilidad de climas, los que van a determinar las diferentes “ecorregiones”, estas son la base de nuestra regionalización, que por cuestiones de organización y acceso a datos estadísticos hemos simplificado tomando como línea de demarcación el límite político de las principales provincias que la conforman. (Mapa 1)

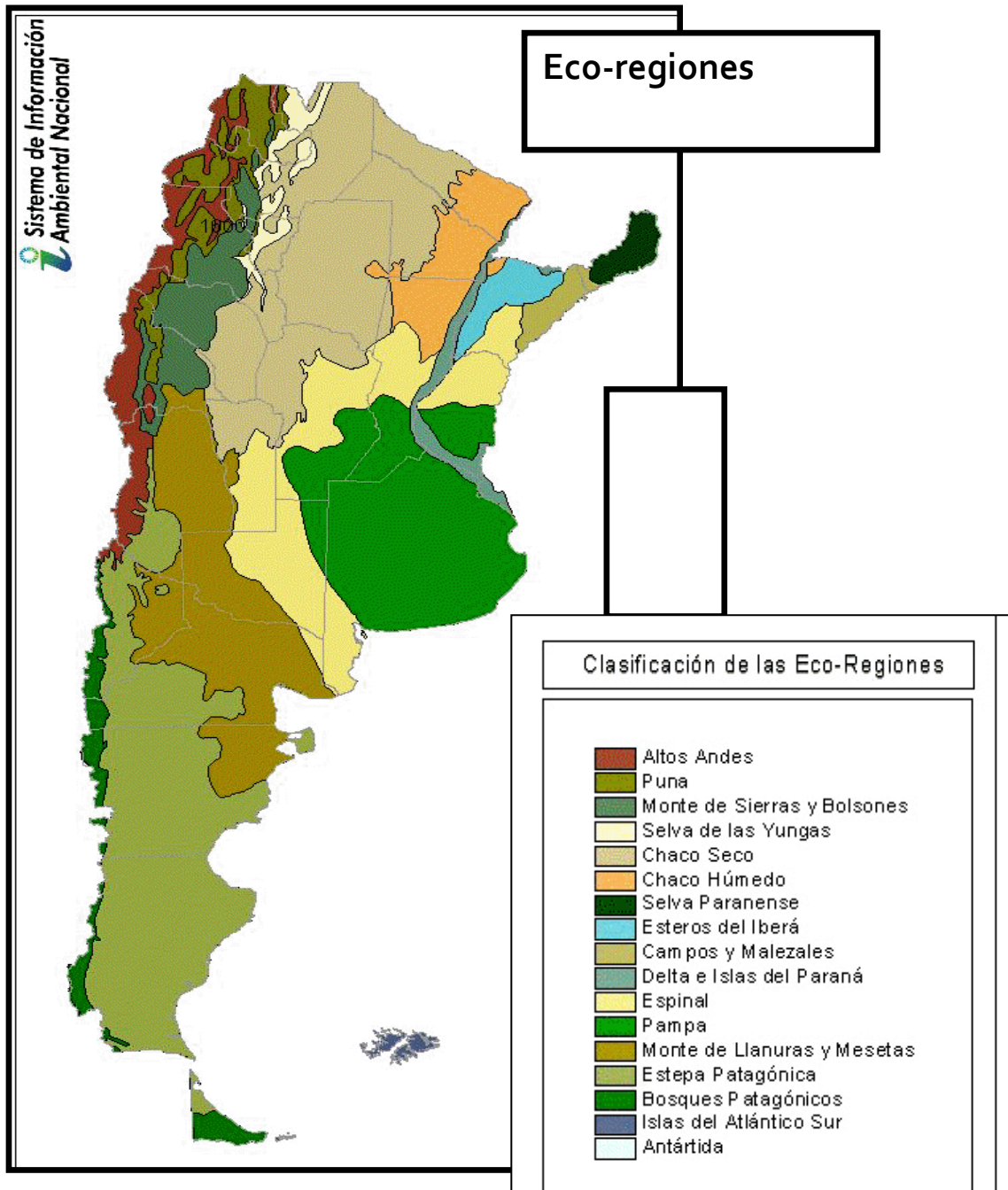
Mapa
Argentina.

2:

Eco-regiones

de

la



Además en el eje *condiciones naturales de producción*, se realizará una breve descripción del clima, suelo, relieve, disponibilidad y calidad del agua. Estos aspectos se describirán en general para la región y en particular como condicionantes de las principales producciones primarias que se desarrollan en el espacio estudiado.

2. Construcción Social del Espacio.

Aquí recorreremos partiendo del enfoque general presentado en el encuentro “Evolución histórica del sector agropecuario y Forestal Argentino” los principales procesos que han ido configurando a la región en estudio. Estos procesos concluyen en las características sociales, económicas, productivas, culturales de la actualidad, por eso consideramos importante tenerlos en cuenta al momento de realizar este análisis.

La configuración social del espacio determinará entre otras cosas, la distribución de la población, las migraciones, la disponibilidad de vías de transporte, las principales actividades económicas, cómo es el desarrollo en cada región de cada sector de la economía. En definitiva el posicionamiento de la región en el país en relación a otras.

3. Estructura productiva.

Esta dimensión de análisis partirá de un enfoque general por región dónde describiremos la estructura agraria de cada región, entendiendo a esta desde una perspectiva clásica, en la que se consideran el número de explotaciones agropecuarias, el tamaño de las mismas y la situación de tenencia. Para luego realizar un análisis particular de los principales **circuitos productivos** desde la producción primaria hasta el consumo final del producto, lo que incluye la industrialización y diferentes instancias de comercialización, acopio, acondicionamiento, transporte, etc.

Se denomina circuito productivo a un encadenamiento de eslabones o etapas que en conjunto dan lugar a un proceso de producción: -el eslabón agrícola es donde se desarrollan las actividades primarias para la producción de la materia prima. -el eslabón industrial es donde se desarrollan las actividades secundarias para la industrialización de la materia prima. Este eslabón se encuentra en algunos casos en la misma región de producción primaria porque la materia prima debe ser procesada inmediatamente por diferentes causas (pericibilidad, costos de transporte, etc.). En otros casos se encuentra fuera de la región. El eslabón comercial es a través del cual se distribuye el producto industrial a los consumidores por medio de los comerciantes mayoristas y minoristas. Como los circuitos productivos abarcan la producción de la materia prima y su industrialización, se dice que forman parte del sector agroindustrial argentino. (<http://escritorioural.educ.ar/actividades/economias-regionales-y-circuitos-productivos/#sthash.cpB0MUqp.dpuf>)

En cada circuito productivo se identificarán los principales actores sociales que intervienen y como es la participación cada uno de ellos, en cuanto a poder de negociación (fijación de precios, calidad, volúmenes, etc.). El concepto de circuito productivo tiene numerosos puntos en común con el mencionado concepto de cadenas del inicio de esta guía, en el primero se analiza principalmente como el

producto va adquiriendo valor y en el caso de circuitos, se hace foco además de en la transformación en la circulación del producto, en el espacio.

Estudiaremos cual es el destino final de los productos, si es para consumo interno de la región, si también se consume en otras regiones de nuestro país o si se exporta y en qué medida. Al analizar el consumo también tendremos en cuenta si el producto abastece a otros circuitos productivos o si es un producto final.

4. Principales problemáticas de la región.

Incorporamos esta dimensión de análisis debido a que las principales problemáticas de cada región por un lado forman parte de la realidad y por otro se presentan como desafío para el estudio de las mismas desde una perspectiva crítica e integral.

Lejos de darle un tinte negativo a este apartado lo que se pretende es presentarles la realidad donde intervendrán como futuros profesionales, realidad compleja, no exenta de contradicciones, la que se presenta como un interesante desafío.

Esta dimensión permite analizar cómo cada eje de análisis interviene dándole características particulares a la problemática. En otras palabras para una problemática en particular analizaremos como influyen las *condiciones naturales de producción* para que se presente la problemática en estudio y a su vez si esta problemática induce cambios en estas condiciones naturales de producción. Por otro lado veremos que cada problemática tiene una vinculación estrecha con la *construcción social del espacio*, estudiaremos el surgimiento de la problemática y cómo es propiciada por diferentes condicionantes sociales, económicos, productivos producto de cómo se ha ido construyendo el espacio a lo largo del tiempo.

También veremos que muchas de las problemáticas responden a una *estructura productiva* característica de la región, mientras que otras conllevan cambios en la estructura productiva típica de la misma. En algunos casos se analizará como intervienen los diferentes sujetos sociales, ya sean públicos, privados, grandes empresas transnacionales, los diferentes tipos de productores, surgidos de la problemática o resistentes a la misma, etc.

Recordatorio sobre algunos datos generales de nuestro país:

Nuestro país tiene una superficie de 2.791.810 Km² (sin incluir la Antártida, las islas Malvinas y las del Atlántico Sur que abarcan casi otro millón de km²),

El territorio de la República Argentina es el segundo más grande de América del Sur luego de Brasil y el octavo en extensión de la Tierra.

A diferencia de los otros siete países (China, Canadá, EUA, Brasil, Australia, India y Rusia) su eje mayor tiene sentido Norte-Sur. La magnitud latitudinal le confiere una inusual diversidad climática, que abarca desde climas fríos del sur hasta los tropicales de las regiones; chaqueña, tucumano-oranense y misionera, aunque a una escala general, se encuentra dentro de la zona subtropical templada.

Son casi 4000 kilómetros entre el extremo norte y el extremo sur, de La Quiaca a Ushuaia

A su vez, la forma de su superficie, determina que el clima sea predominantemente oceánico, sin nevadas fuera de las zonas montañosas (a igual latitud en el hemisferio norte la nieve cubre los suelos al menos durante mes), lo cual permite practicar agricultura durante todo el año el modo de ocupación del territorio y apropiación de los recursos ha generado la más notable de las asimetrías, como lo es el de una región hegemónica en la zona centro-este, con monopolio de las ventajas económicas y sociales, en contraste con un interior mayormente olvidado y enmascarado por el desarrollo del poder central. Cabe destacar que el 90% de las exportaciones agropecuarias provienen de la producción pampeana, que desde sus inicios ha estado inserta en el mercado internacional.

Características sociodemográficas:

La población de la Republica Argentina acuerdo con el censo del 2010 que realizó el INDEC asciende a 40.117.096 habitantes, con una densidad media de 14,4 hab/km² (sin considerar la superficie reclamada de la Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur).

Es un país con baja densidad de población muy concentrada en el Aglomerado Gran Buenos Aires (38,9%), mayoritariamente urbana y con una gran proporción de personas mayores de 60 años (14,3%). Tiene altas tasas de esperanza de vida (77,14 años)^{1º} y 2º alfabetización (98,1%).

La tasa de mortalidad infantil es del 10.52‰ (2012).

Distribución territorial

Esta población se encuentra sin embargo desigualmente repartida por el país, concentrándose en la zona del Área Metropolitana Buenos Aires o Aglomerado Gran Buenos Aires se estima en 13 millones de personas, esto es equivalente al 33% de la población total.

En total, el 60% de la población está concentrada en una región integrada por las tres provincias (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe) y la Ciudad de Buenos Aires, y en una superficie que no alcanza el 22% del total del país.

Luego, se encuentra con más de 1.700.000 habitantes Mendoza, con 1.400.000 habitantes Tucumán y lejos de las cifras apuntadas, rondando un millón de habitantes se encuentran Entre Ríos, Salta, Chaco, Misiones y Corrientes. La agrupación geográfica de la actividad fabril obedece a una serie de factores que inciden en la localización de los establecimientos industriales, entre los que deben considerarse: la existencia de materia prima, la disponibilidad de energía, la provisión de mano de obra y de agua, la proximidad a los mercados de consumo y la vinculación con los medios de transporte, a los que debe sumarse la acción desarrollada por el Estado, mediante la implementación de regímenes promocionales para mejorar las posibilidades de asentamiento en ciertas áreas del territorio.

La mayor concentración industrial se presenta en la zona del litoral del río de la Plata y la margen derecha del río Paraná, conformándose allí el denominado

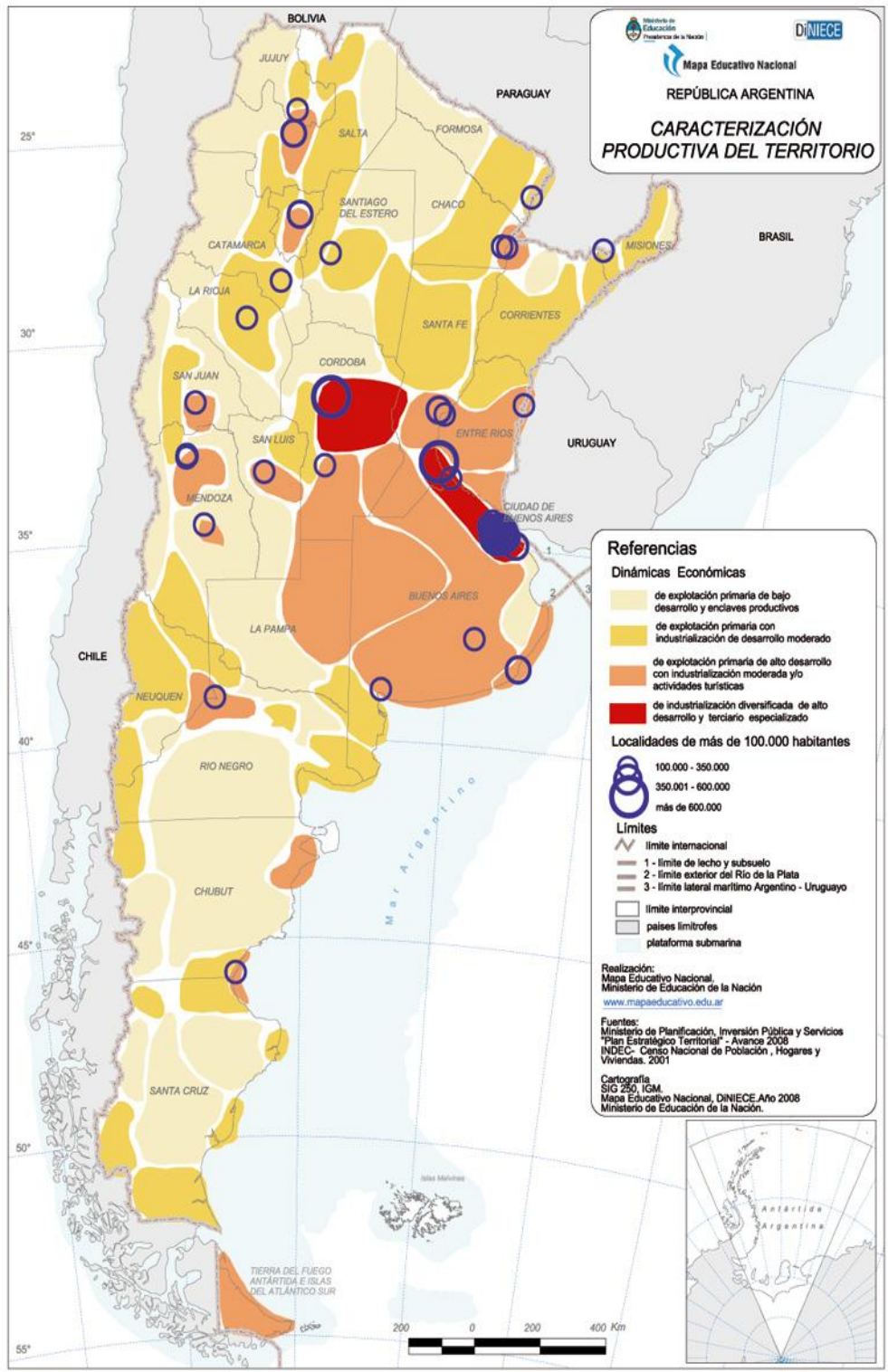
cordón industrial, o costa industrial argentina, que se extiende entre Santa Fe y La Plata.

El siguiente mapa: Caracterización Productiva del Territorio (Mapa 3) podemos apreciar las dinámicas económicas de cada región, ya que muestra regiones con:

- Dinámicas económicas de explotación primaria de bajo desarrollo y enclaves productivos
- Dinámicas económicas de Explotación primaria con industrialización de desarrollo moderado.
- Dinámicas económicas de Explotación primaria de alto desarrollo con industrialización moderada y/o actividad turística
- Dinámicas económicas de industrialización diversificada de alto desarrollo y sector terciario especializado.

Además se señalan las localidades con diferente densidad poblacional.

Mapa 3: Caracterización Productiva del Territorio Nacional.

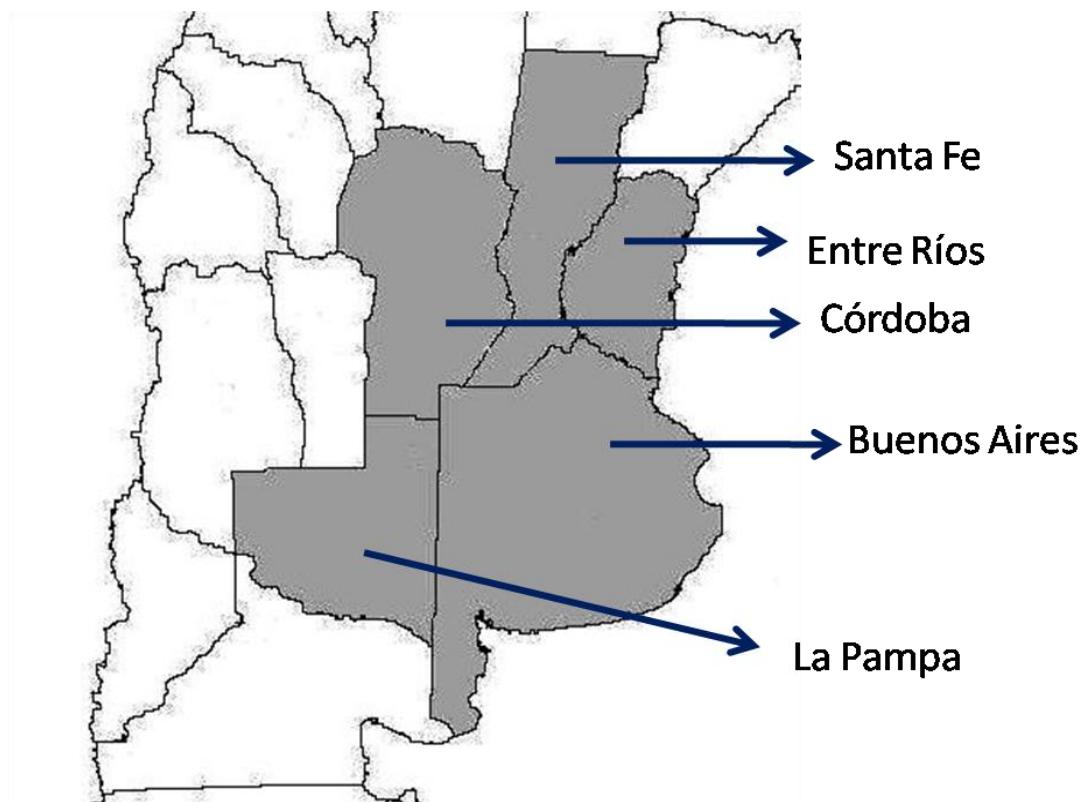


Bibliografía

Valenzuela, C. (2007) “Abordajes recientes en torno a la investigación de las Economías Regionales. El caso del Nordeste Argentino”. En: “La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos”. Buenos Aires, Editorial La Colmena, 400 pp. 2007. (Compiladores Lázaro, S. y Graciano, O.), ISBN 978-987-9028-66-7.

<http://mapoteca.educ.ar/mapa/republica-argentina/>

REGIÓN PAMPEANA



**Autores: Ramón Cieza y Guillermina Ferraris.
Actualización 2015: Ricardo Stratta, Gabriel Ferrero y Patricia Asenjo.**

REGIÓN PAMPEANA

1. Condiciones Naturales de Producción

La Región Pampeana, es una amplia planicie de más de 50 millones de hectáreas con un clima templado y tierras aptas para el cultivo y la crianza de ganado. La misma comprende las Provincias de Buenos Aires y parte de las provincias de La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba.

Esta región constituye el área de mayor importancia productiva de la Argentina a causa de las condiciones naturales y el desarrollo del proceso histórico que facilitó el aprovechamiento de la misma. Según el Censo Poblacional 2010 en la Argentina habitan 40.117.096 de personas. La Región Pampeana es la más poblada y agrupa a 26.573.593 habitantes, lo que representa un 66,2% de la población total del país. Esta es la más densamente poblada con 32 hab/km². Sin embargo la distribución de la población en este territorio es muy desigual. Del total de los habitantes de dicha región 13.806.866 (34,9% de la población argentina) se concentran en el área metropolitana (Ciudad de Bs. As. y 24 Partidos del Conurbano Bonaerense). Coexisten así dos formas de ocupación del espacio: A) El uso urbano la cual se concentra en la ribera de los ríos Paraná y de La Plata, en menor medida del Uruguay, en la faja costera atlántica y en los centros urbanos dispersos en el área rural como las cabeceras de Partidos. Rodeando los grandes centros urbanos se encuentra un cinturón productivo donde se practican las actividades intensivas para proveer de productos frescos a la población. B) En el resto de la región pampeana predomina el uso rural, siendo la actividad económica principal la agrícola-ganadera.

El clima es templado con temperaturas benignas; las medias de verano oscilan entre los 20 y 25 °C y las de invierno entre los 5 y los 12 °C con un promedio anual de 17 °C. Las lluvias son abundantes, decreciendo hacia el Oeste (Dolores, en el este, 920 mm/año; General Pico, en el oeste, 587 mm/año).

Grafico 1. Región Pampeana



La región pampeana se caracterizó, por una región con excelentes condiciones edáficas y climáticas que permitió el desarrollo de cultivos de producción agrícola

y la ganadería. Los productores tradicionales pampeanos basaron su producción en esquemas mixtos, que implicaba rotaciones entre agricultura y ganadería. Esto le permitió mantener la capacidad productiva de los suelos a la vez que le ayudaba a adaptarse a las oscilaciones de precios del mercado internacional. En base a sus patrones edáficos y pluviométricos, la eco-región pampeana puede ser dividida en 5 áreas más o menos homogéneas:

- 1.- Pampa ondulada
2. -Pampa central
- 3.- Pampa austral
- 4.- Pampa deprimida
5. Pampa mesopotámica

Según criterios de FAO (1989) en la *Pampa ondulada* predominan suelos profundos con buenas condiciones de drenaje que permitirían un uso agrícola de la tierra. Tanto los contenidos de materia orgánica y nitrógeno como la estructura granular de los suelos declinan hacia las tierras sub húmedas y semiáridas del oeste de la región.

La mayor parte de las tierras de la *Pampa central* son aptas para la agricultura y la ganadería, a pesar que los riesgos de erosión de sus suelos imponen algunas limitaciones a la labranza. En tanto la *Pampa Deprimida* y la *Pampa Mesopotámica* poseen una aptitud predominantemente ganadera (actividad de cría) bajo pastoreo de praderas naturales y pasturas perennes introducidas. Las principales restricciones al cultivo de cereales y oleaginosas derivan de problemas de salinidad, drenaje y erosión hídrica.

Pese a su heterogeneidad, las tierras de la *Pampa austral* presentan restricciones localizadas impuestas por la profundidad de los suelos. Sin embargo la mayor parte de sus suelos son aptos para cultivos anuales, aunque existen áreas marginales hacia el oeste que son destinadas exclusivamente a la producción ganadera.

2. La construcción social del espacio

En el apartado anterior, abordamos la problemática de la regionalización desde el punto de vista ecológico, debido a que estas condiciones son las que van a determinar el desarrollo de diferentes actividades productivas primarias. Ahora bien, el desarrollo de dichas actividades también va a depender de las condiciones socioeconómicas. Estas son el producto de conflictos, consensos y disputas que se dan en el área geográfica que estamos estudiando y hacen a la construcción social del espacio.

Como se analizó en el encuentro de historia el predominio de la Región Pampeana se inicia con la creación del virreinato del Río de La Plata¹ y la habilitación del

¹El **virreinato del Río de la Plata**, fue creado en 1776, por el Rey España Carlos III, como una escisión del Virreinato del Perú, designando como capital a Buenos Aires, en el marco de una serie de medidas destinadas a reorganizar el poder imperial. Las principales causas fueron: La enorme superficie que abarcaba el virreinato del Perú, dificultando las tareas de gobierno; la ambición de Portugal sobre la Banda Oriental y su constante avance sobre toda la frontera hispano-

puerto de Buenos Aires, de aquí en más esta región va a continuar ganando en importancia económica hasta nuestros días. Las particularidades ecológicas, la posibilidad de conexión directa con el mercado externo a través del puerto y principalmente la preeminencia del modelo agroexportador, hicieron de la Región Pampeana la principal productora de granos y carnes destinados al mercado externo durante los años 1880 y 1930 principalmente.

Por otro lado, el flujo migratorio de finales del siglo XIX y comienzo del siglo XX, tuvieron un papel fundamental en la alteración del esquema urbano-regional preexistente. Estas, migraciones internacionales se asentaron fundamentalmente cerca de las ciudades-puerto y en las zonas agrícolas colindantes, en especial del Río de La Plata y el Río Paraná. La diferenciación entre la zona litoral y el interior del país, comienza a gestarse en esta etapa (Rofman y Romero, 1973). De esta forma, todos los elementos de desarrollo se fueron gestando alrededor de Buenos Aires: la red de transporte, los excedentes económicos y el papel del estado inversor. Solo escaparon algunos sitios del interior del país que fueron favorecidas por el poder central, como Mendoza, Córdoba o Tucumán.

El modelo económico adoptado para la expansión de la economía, basado principalmente en la producción agropecuaria, tocó su fin hacia 1913. Al inicio de la década, comienza a agotarse la coyuntura económica externa favorable, sumada a ello la caída de las exportaciones y un período de malas cosechas que redujeron la producción de cereales (Pucciarelli, 1986). Una serie de hitos o acontecimientos internacionales, marcarán esta etapa, acentuando los efectos sobre la agricultura pampeana: a) la 1ª Guerra Mundial entre 1914-1918; b) la Gran Depresión Económica de octubre de 1929; c) la 2ª Guerra Mundial entre 1939-1945. La caída de las exportaciones provocó que el país elaborara una estrategia, para superar la falta de insumos importados. Se desarrolló un amplio programa de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI). Período este que se extendió en una primera etapa entre 1930 a 1946 y en una segunda sub-etapa que fue hasta 1954. A diferencia de lo que habían sido los años anteriores, el Estado asumió numerosas funciones, reflejando una gran participación en la vida económica del país (Rapoport, 2000).

En esta etapa la Región Pampeana, sufre un intenso despoblamiento rural, por la caída de las exportaciones agrícolas, pero también por la escasez y obsolescencia de maquinarias agrícolas debido al cierre de las importaciones por el conflicto bélico (Rofman y Romero, 1973).

La pampa húmeda se reconfigura durante este gran período, esto no se debe exclusivamente al descripto éxodo rural, sino también a condiciones del contexto nacional e internacional. En el plano nacional se produce el acceso a la propiedad

portuguesa en América del Sur; la creciente importancia que iba cobrando Buenos Aires como centro comercial; el valor del estuario del Río de la Plata como entrada hacia el interior del continente y la defensa de los puertos de Buenos Aires y Montevideo; y las sucesivas expediciones del Reino Unido y de Francia sobre las costas de la Patagonia (www.elhistoriador.com.ar)

de la tierra de un importante número de arrendatarios, debido a la posibilidad de créditos y al desaliento del arrendamiento que significó el congelamiento de cánones, prorrogas indeterminadas de contratos y contratos escritos (establecidas estas pautas en la nueva ley de arrendamiento).

En cuanto al contexto internacional, la situación de la 2º guerra mundial y la inmediata postguerra, sumado a un incremento del consumo interno, produce un vuelco de la producción hacia productos de consumo interno en detrimento de los destinados a la exportación. Así es que durante estos años, se incrementa la producción de ganadería vacuna, frutales, cultivos industriales y hortalizas.

A partir del año 1952 posteriormente a la gran sequía, comienzan a incrementarse los volúmenes producidos ya sea de granos y carnes en la región, este incremento se va a mantener hasta nuestros días. Con la apertura de fronteras impuesta por el régimen militar de 1976, comienza el proceso de desindustrialización de nuestro país, considerando que la gran mayoría de las industrias estaban localizadas en el conurbano bonaerense, este proceso afecta directamente a la región que estamos estudiando, más allá que no se trate del ámbito rural. En esto, que se conoce como la reprimerización de la economía, sumado a un proceso que viene desde fines del período anterior, “la revolución verde”, se produce un notable incremento en los rendimientos de los principales cultivos destinados al mercado externo; comenzando a ser cada vez más importantes las empresas multinacionales proveedoras de insumos y maquinarias agrícolas.

Este proceso se profundiza a partir de la década de 1990 con el conjunto de políticas neoliberales, donde la desregulación de la economía, la fijación del tipo de cambio y el ajuste estructural fueron el escenario propicio para que un importante porcentaje de productores agropecuarios pequeños y medianos se retiraran de la actividad algunos dando en arriendo sus campos a otros actores, como los pooles de siembra y los fondos de inversión agrícola. En este contexto se producen cambios los cuales analizaremos en el apartado final como *principales problemas de la Región*

3. Estructura productiva

En los sistemas productivos de la región pampeana existe un predominio de los estratos medios. Al realizar un análisis de tres de las provincias más importantes (Bs. As, Santa fe y Córdoba) observamos que el 65 % de las unidades productivas poseen entre 25 y 500 hectáreas. En el cuadro 1 se muestran las cantidades de unidades productivas de acuerdo a la superficie. Se observa que no es importante en cuanto a cantidad las unidades productivas de gran tamaño, siendo relativamente importante en cuanto superficie ocupada.

Cuadro 1. Cantidad de explotaciones agropecuarias por escala de superficie para tres provincias de la Región Pampeana.

	hasta 5	5 a 25	25 a 100	100 a 200	200 a 500	500 a 2500	2500 a 10000	mas de 10000
Buenos Aires	2.180	8.871	11.544	8.827	11.449	11.021	1.650	92
Santa Fe	583	5.550	7.992	5.946	6.196	4.123	570	70
Cordoba	809	3.596	5.000	5.043	6.964	5.206	662	45
Total	3.572	18.017	24.536	19.816	24.609	20.350	2.882	207

Fuente. Indec. Censo Nacional Agropecuario 2002

3.1. GANADERÍA

La Región Pampeana constituye la principal zona ganadera del país y una de las más aptas del mundo por el clima templado y las pasturas naturales e implantadas que allí se desarrollan. Concentra el mayor número de ganado bovino, porcino y equino y la mayor producción de carne y leche.

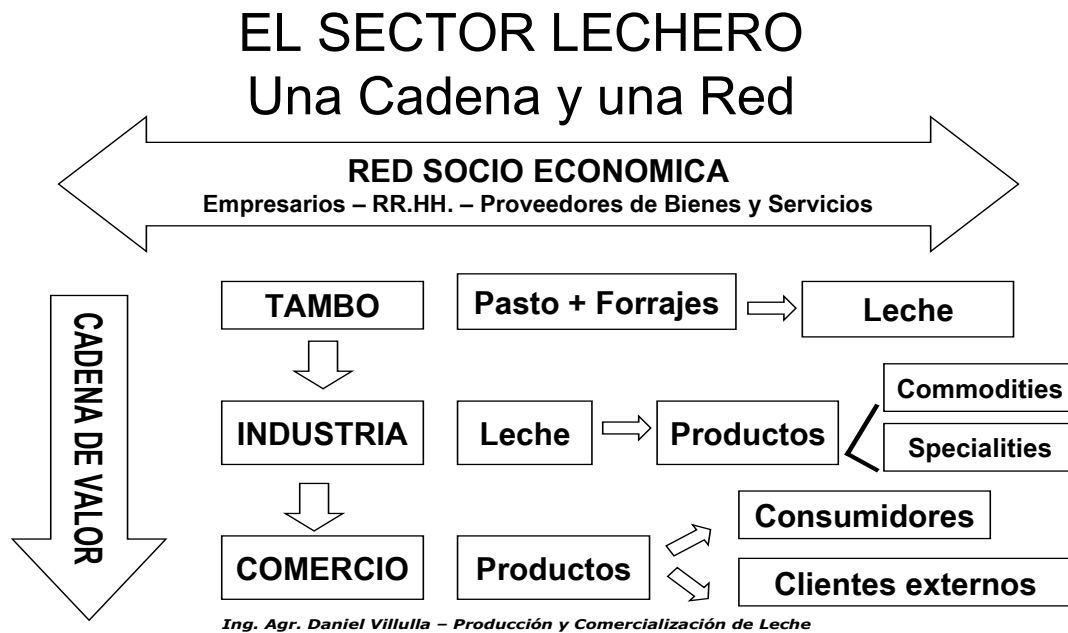
En el complejo económico de la carne se distinguen varias etapas. La fase de producción es llevada a cabo en los distintos establecimientos agropecuarios de cría e invernada, y la aparición en los últimos años del engorde a corral (Feed Lot). El ganado es llevado a los mataderos y frigoríficos donde se produce la industrialización y se logra el producto final. A partir de ese momento comienza la etapa de comercialización; la carne vacuna por un lado, y los subproductos, por el otro, son enviados al mercado interno o a la exportación. La comercialización de ganado en pie se realiza principalmente a través de consignatarios (o intermediarios) en Mercados Concentradores como el Mercado de Liniers; remates ferias en las localidades o en venta directa a frigoríficos.

En la actualidad, los mercados de exportación absorben alrededor del 10% del volumen total de producción de carne vacuna. El 90% restante, tiene como destino el mercado interno, con un consumo per cápita de más de 54 kilogramos por habitante al año. Los frigoríficos encargados de la faena se concentran principalmente en la región pampeana. El stock ganadero y la producción, tuvieron un crecimiento hasta el 2007 en que alcanzó los 58 millones de cabezas, comenzando luego un período de liquidación que llevó al stock actual (49 millones de cabezas) al menor número registrado en varias décadas.

En cuanto a la producción de leche, la mayoría se concentra en la Región Pampeana, distribuidas en cuencas productivas con predominancia en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Históricamente la lechería argentina se sustentó en un sistema pastoril basado en pasturas implantadas en esta región. En los últimos 15 años evolucionó hacia un tipo semi-pastoril, aumentando el número de vacas en ordeño por hectárea y una concentración en menos productores de mayor escala. Dado el carácter perecedero de la leche la necesidad de industrialización y el consecuente agregado de valor es parte fundamental de la actividad. Se estima la existencia de unas 1200 industrias, de las cuales dos firmas se reparten el liderazgo en las distintas líneas de productos

(Sancor y La Serenísima). Las otras corresponden a pequeñas y medianas empresas de distinta envergadura con importancia local en algunas de las cuencas.

Grafico 2. Cadena de producción lechera



GANADERÍA INTENSIVA

a) Producción de pollos

Dentro del sector avícola, la producción de carne de pollo es una actividad de tipo intensiva localizándose fundamentalmente en las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires. La producción primaria y la industria están integradas verticalmente casi en su totalidad. El productor primario y la industria se “asocian” ya sea mediante un contrato formal que estipula las obligaciones de ambos, o hasta algún tipo de compromiso duradero entre las partes. La industria le entrega el pollito *bb* recién nacido, los alimentos y todos los insumos necesarios (a veces también el asesoramiento técnico); el productor primario pone las instalaciones y la mano de obra, y debe realizar los trabajos relativos a la crianza del pollo, por lo cual recibe una suma de dinero predeterminada. Generalmente la industria se encarga de casi la totalidad de las etapas: producción del pollito en si mismo, elaboración de alimentos balanceados, faena y comercialización; dejando únicamente el engorde de parrilleros en manos de los productores primarios. La producción argentina de aves generó un incremento importante en el consumo local, y casi duplicó los 24,9 kilos consumidos per cápita y por año de hace algo

más de una década, al registrar 45,4 Kg/hab/año entre enero/julio de 2014 según CAPIA (Cámara Argentina de Productores Avícola) , acompañado por el desarrollo industrial en cuanto a eficiencia y menores costos. Por otra parte, este sector refleja una integración de las distintas áreas de la cadena avícola, para generar un producto final de alto valor agregado para lo cual demanda: el 55% del maíz, el 30% de la soja y el 70% de las harinas de extracción que permanecen en el país.

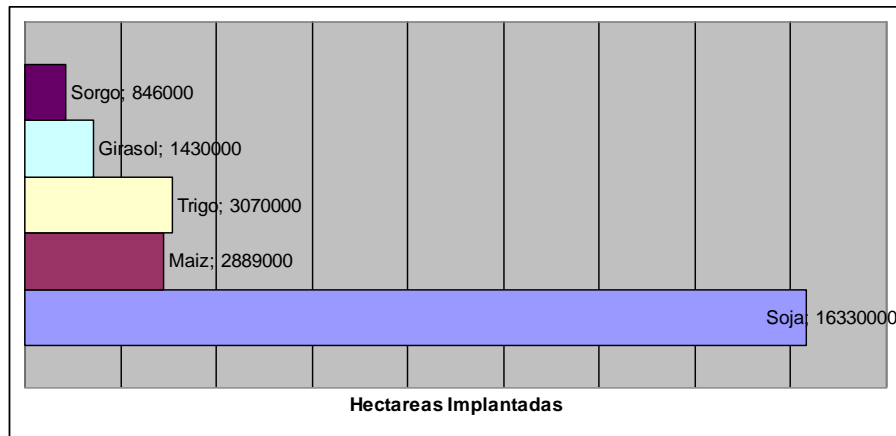
b) Producción de Cerdos

El cerdo se produce en las mismas zonas donde se obtiene la materia prima más importante para su alimentación (el maíz); por ello la zona núcleo maicera (Norte de Bs As, Sur de Santa Fe y Sur de Córdoba) constituyendo la zona productiva por excelencia. El 39 % de los sistemas productivos se encuentran bajo sistemas de producción en confinamiento con una productividad promedio por madre/año de 20 animales terminados. El 61 % restante de las madres se encuentran bajo sistemas de producción a campo o mixtos (a campo con alguna etapa intensificada) cuya productividad por madre/año se estima alrededor de 10 a 14 animales. Los sistemas de producción de pequeña y mediana escala productiva (10 a 200 madres) son los que prevalecen en el país; sin embargo se ha producido un importante aumento en el número de productores que a partir de estratos de 100 madres han confinado parte o totalmente sus animales convirtiéndose en empresa tecnificadas de mayor eficiencia productiva. También se ha observado en estos últimos años la instalación de mega empresas altamente tecnificadas y con índices de eficiencia productiva equiparable a los sistemas más eficientes a nivel mundial. La carne porcina se emplea principalmente para la elaboración de fiambres, chacinados, embutidos, y en un segundo plano se ubica el consumo fresco directo de carne (fundamentalmente como lechones, costillares y pechitos). A su vez las empresas elaboradoras también se encuentran cercanas a las zonas de producción y de consumo. La producción es casi exclusivamente para el mercado interno y el consumo es relativamente bajo (9,8 kg/hab/año con un incremento del 23% respecto del 2012, según A.A.P.P –Asociación Argentina de Productores de Porcino- en relación a otras carnes.

3.2 AGRICULTURA

Los principales cultivos desarrollados en la Región Pampeana son Maíz, Trigo, Soja y Girasol. También se cultivan en menor medida sorgo, cebada, maní y avena. La región se constituye como la más importante en cuanto a producción de granos, siendo el área central de la producción de cereales y oleaginosas, ocupando el 83% de la superficie total del país en los cinco cultivos más importantes. Al analizar la superficie sembrada para la región pampeana, se observa una gran superficie de soja sobre los otros cultivos. El área de soja avanzó sobre otros cultivos y la ganadería llegando en la actualidad a más de 16 millones de hectáreas para esta región.

Grafico 3. Superficie implantada de Cereales y Oleaginosas para la Región Pampeana. Año 2012-2013.



Fuente. Bolsa de Cereales de Buenos Aires

La Agricultura es una de las actividades económicas más importantes del área pampeana. La tecnología utilizada ha ido variando en los últimos 20 años, con la incorporación de semillas de alto potencial de rendimiento, aumento en el uso de fertilizantes y pesticidas (herbicidas, fungicidas e insecticidas) y la realización de las tareas con maquinarias de gran porte que permite una gran capacidad de trabajo. Es importante mencionar el desarrollo de la siembra directa y las semillas genéticamente modificadas como parte del paquete tecnológico utilizado en gran parte de los productores de la región. Para la producción primaria de cereales y oleaginosas podemos mencionar una serie de actores e instituciones presentes en la región que son necesarios para llevar adelante el proceso productivo. A continuación se describen los más relevantes: a) la asistencia técnica, prestada por agentes públicos, el INTA por ejemplo y privados contratados por el productor o pertenecientes a las empresas vendedoras de insumos, que como servicio adicional, ofrecen al productor asesoramiento sobre temas específicos. b) los proveedores de insumos de este eslabón son los relacionados con la producción agropecuaria, esto es, proveedores de semillas, fertilizantes, insecticidas, herbicidas, fungicidas, inoculantes, gasoil, entre otros. c) los servicios contratados de maquinaria, desde labores previas a la siembra hasta la cosecha. Esta tarea la realizan los contratistas de maquinarias, constituyéndose en un actor fundamental para la producción de granos en la región d) el transporte es un servicio que el productor debe contratar, más del 80% del transporte de granos se realiza en camión (solamente un pequeño porcentaje se transporta en ferrocarril). e) el acopio es un agente fundamental en esta cadena y brinda el servicio de conservar el grano en condiciones (sano, seco y limpio) hasta su venta. En esta etapa se reciben las partidas de cada productor, se las clasifica, agrupa y se forman otras mayores que por su tamaño, tipo o calidad se ajustan a los requerimientos de exportación o de la industria. El acopio es el vínculo entre la producción primaria y

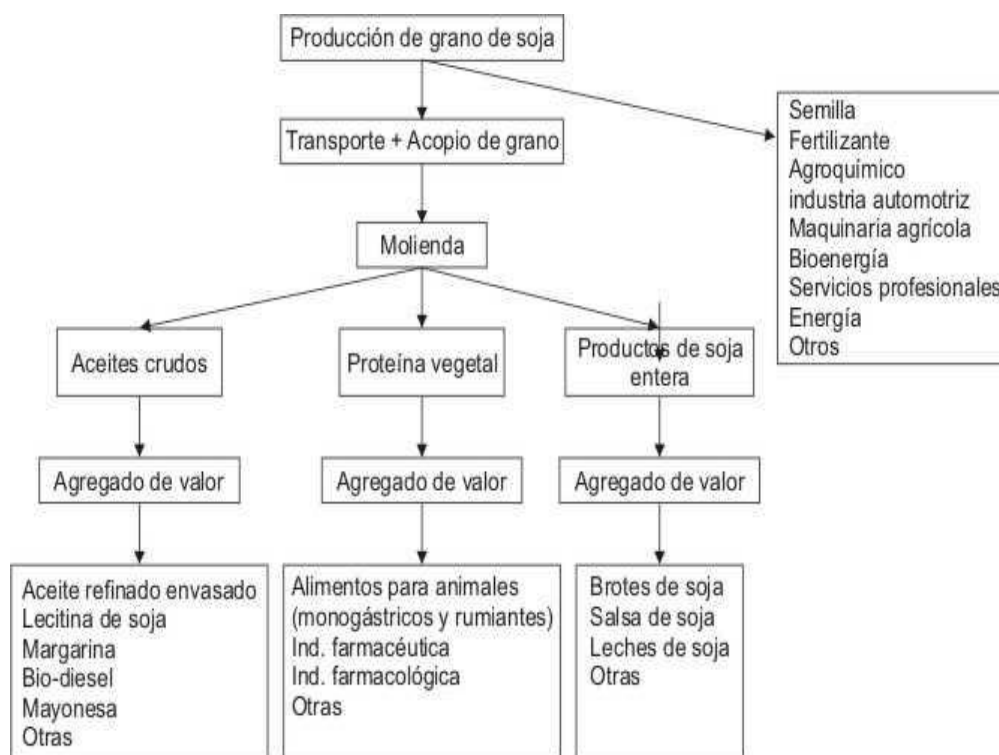
el próximo eslabón que será en algunos casos la industria y en otros la comercialización.

El complejo oleaginoso es el principal exportador de la economía nacional. La cadena de oleaginosas argentina es una de las actividades de mayor relevancia dentro del país. Este sector abarca la producción primaria de semillas oleaginosas, su industrialización para la obtención de aceite y pellets y la venta de estos productos, en su mayoría, al mercado externo. La industrialización de oleaginosas se concreta en casi su totalidad por la industria aceitera y en menor medida otros productos destinados como alimentos balanceados y derivados para la alimentación humana.

En cuanto a la producción de cereales, los mismos se destinan parte para el mercado interno y parte a la exportación. El proceso industrial que se realiza es la molienda obteniendo harinas principalmente para el consumo humano (en el caso del trigo) o el animal /en el caso del sorgo y el maíz). Los molinos y plantas industriales de los cereales se encuentran distribuidos por toda la región, aunque muchas de ellas se encuentran próximas a los centros de consumo.

La mayoría de las plantas de industrialización de aceite de soja se ubican sobre el margen del río Paraná, concentrándose en la provincia de Santa Fe el 83% de la capacidad instalada. La región más importante en la molienda de girasol se encuentra en el litoral marítimo de la provincia de Buenos Aires, con concentraciones industriales en las localidades de Necochea y Bahía Blanca. En estas zonas se encuentran también los puertos más importantes los cuales concentran la casi totalidad de la exportación de cereales y oleaginosas del país.

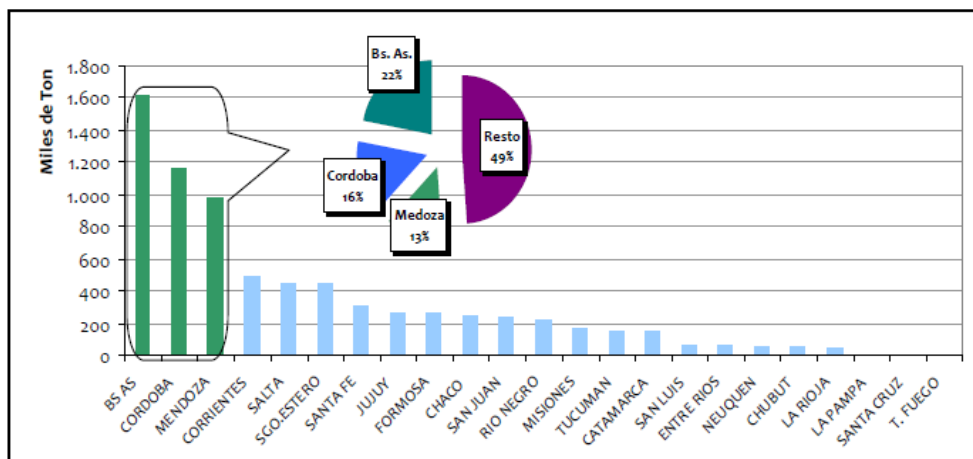
Grafico 4. Cadena de Soja



3.3 PRODUCCIÓN HORTÍCOLA

Dentro de la actividad hortícola nacional la provincia de Buenos Aires presenta gran relevancia, siendo la principal productora de hortalizas del país, con el 22 % de la producción, la provincia que sigue en importancia es Córdoba la que produce el 16 % de la producción nacional.

Principales provincias productoras de hortalizas en Argentina



Fuente: Fernández Lozano (2012)

En relación al volumen comercializado, del total de hortalizas ingresadas al Mercado Central de Buenos Aires (MCBA), el 48% provino de Buenos Aires durante el año 2002. Desde el punto de vista de la demanda, la ciudad de Buenos Aires y el conurbano es el principal centro de consumo del país, dado que esta región concentra el 38% de la población total de Argentina (INDEC 2001). Los productores entregan su verdura a través de intermediarios a los Mercados Concentradores (en un 74%), siguiendo en orden de importancia los supermercados e Hipermercados (con un 15%), los Acopiadores (9%) y el resto en verdulerías y a consumidor final (ferias, venta directa en quintas, etc.)

La horticultura tiene importancia social por la contribución a la alimentación de la población, por estar sustentada en sistemas de producción caracterizados por ser producciones familiares y por la alta capacidad de generación de empleo, ya sea directo e indirecto. El aumento de las hortalizas ofertadas se debe principalmente a un aumento en la productividad, que responde a una incorporación cada vez más creciente de paquetes e innovaciones tecnológicas principalmente el invernáculo, pero también variedades mejoradas, manejos de fertilización y riego, eficiencia de gestión, etc. La actividad hortícola se lleva a cabo mediante tres modalidades productivas diferentes: a) cinturones verdes u hortícolas, b) zonas hortícolas especializadas y c) áreas de horticultura extensiva. En la región pampeana, se encuentran presentes las modalidades a) y c)

Cinturones verdes u hortícolas: son aquellas zonas de quintas que rodean a las grandes ciudades y por encontrarse cerca de los centros de consumo, producen aquellas hortalizas más perecederas y que se destinan al consumo fresco. Las quintas son de poca superficie (menos de 10 hectáreas) y en ellas se realizan gran diversidad de cultivos (más de 10 especies diferentes). Por lo general se trata de productores del tipo familiar. Los rubros más importantes son tomate, pimiento, apio, lechuga, espinaca, acelga, chaucha, remolacha, alcaucil, zapallito, frutilla, berenjena, repollo. La horticultura de la región está caracterizada por tener un esquema de producción intensivo y altamente diversificado en cuanto a forma de producción y cantidad de especies que se cultivan.

Áreas de horticultura extensiva: Los cultivos no se realizan en quintas, sino en campos más grandes (30, 40 has. o más) y se rotan con otros cultivos no específicamente hortícolas. Se cultiva una sola especie y en mayores superficies, con menor uso de mano de obra y por lo general las labores son más mecánicas y no manuales como en las otras zonas (sobre todo la siembra y la cosecha). La mano de obra utilizada es asalariada. Por lo general son cultivos poco perecederos o que se industrializan. Por ejemplo: Papa: Sudeste de Buenos Aires. Norte de Buenos Aires sur de Santa Fe. Batata: Córdoba, San Pedro (Bs. As.), cebolla sur de Buenos Aires.

3.4 PRODUCCIÓN FORESTAL

La provincia de Buenos Aires representa el 9% de la producción forestal del país, concentrada principalmente en la región del delta bonaerense. La actividad descansa sobre la producción de álamos y sauces que tienen como destino final la fábrica de Papel Prensa S.A., para la fabricación de papel para diario, que consume entre el 60 % y 70% del total de madera de la región y en menor medida para envases (cajones, pallets, etc).

Su gran difusión se debe a que las características climáticas y edáficas de la zona constituyendo el medio más favorable para la producción, en gran escala, de maderas de rápido crecimiento y en especial de maderas blandas. Por otro lado las Salicáceas presentan gran adaptabilidad ecológica, rapidez de crecimiento, posibilidad de propagarse vegetativamente por estacas y realizar su aprovechamiento utilizando los rebrotes, y producción de materia prima de alta calidad, con numerosos destinos comerciales. Con respecto a otras producciones, además de tratarse de un cultivo que se adapta a las características agroecológicas zonales, requiere una menor inversión inicial frente a otros cultivos, escasa mano de obra, adaptado a períodos cortos de anegamiento, con rentabilidad superior a la media de otras producciones. Pero en contraposición a esto, para el productor la forestación presenta el serio inconveniente de requerir un largo ciclo de cultivo, de 10 a 16 años. A pesar de esto, las perspectivas futuras indican que la forestación seguirá siendo el principal recurso económico de la región.

4. ALGUNOS PROBLEMAS DE LA REGIÓN

Si bien en la región podemos observar diferentes problemáticas, aquí estudiaremos las relacionadas al sector rural. Como se analizó en el apartado “Construcción social del espacio” desde la década de 1990, se profundizan una serie de políticas que dan inicio a un conjunto de cambios, los cuales algunos de ellos constituyen las principales problemáticas del sector. Hemos optado en esta guía por considerar al **proceso de agriculturización** como el problema principal. De este, se desprenden una variada serie de problemas secundarios, no por la importancia sino por su origen.

La agriculturización², se define como el avance de la agricultura sobre la ganadería y su centralidad en el aprovechamiento de las mejores tierras. Este proceso responde a un importante cambio en la demanda mundial de productos agropecuarios.

Por un lado, se reduce la demanda mundial de carne vacuna de calidad y se incrementa la de materia prima cárnica para las cadenas de comida rápida. Por el otro, aumenta la demanda de cereales y oleaginosas para utilizarlos como materias primas en la agroindustria (producción de aceites, de comida balanceada para animales domésticos y de granja, entre otros) este cambio en la estructura de la demanda mundial se tradujo en una importante modificación de los precios de los productos, reducción relativa del precio de la carne e incremento del de granos” (Rima, J. C. 2011: 13)

Al mismo tiempo que crece la intensificación agrícola, se asiste a un cambio del paisaje productivo: una importante reducción en el número de explotaciones pequeñas y medianas³, por serias dificultades financieras. Estos cambios afectaron el medio rural en general, y en especial los pueblos de campaña que padecen la pérdida de población (Rabinovich y Torres, 2002).

En un informe de la CEPAL⁴ (nº 118: Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda argentina y sus consecuencias en regiones extrapampeanas) se hace referencia a los cambios socio-poblacionales que podrían haberse causado o promovido por la intensificación agrícola o agriculturización. Señalando que la forma de incorporación de tecnologías, junto a

² El proceso de “agriculturización” se define también como el cambio en el uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas en lugar de usos ganaderos o mixtos. La agriculturización también se asocia en la Región Pampeana a cambios tecnológicos, intensificación ganadera, expansión de la frontera agropecuaria hacia regiones extra-pampeanas, y, fuertemente relacionado con la sostenibilidad, la tendencia de la agricultura hacia el desarrollo de producciones orientadas al monocultivo (principalmente soja o la combinación trigo-soja”. (Navarrete et al, 2005: 7)

³ Al hablar de las EAPs, pequeñas y medianas, nos referimos en general a las explotaciones familiares, donde predomina en general la mano de obra familiar.

⁴ Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

las transformaciones en el proceso de trabajo, y el endeudamiento de las explotaciones familiares, han llevado al éxodo rural.

A diferencia de los años 70, el acceso tecnológico fue determinante para subsistir en el medio rural, afectando principalmente a las explotaciones familiares (Bertolasi, 2004). Los datos comparados de los censos agropecuarios de 1988 y 2002, revelan que el número de EAPs (establecimientos agropecuarios) de la Región Pampeana cayó un 29%.

El cambio en la demanda mundial conlleva a cambios en la producción y es otro de los factores desencadenantes del proceso de agriculturización, experimentado en la región pampeana, que como se explica en las citas, no solo excede al territorio en estudio en esta guía, sino que también excede al territorio nacional:

“El desarrollo del capitalismo global y la adopción de políticas neoliberales en América Latina desde 1980 se expresa en los espacios rurales latinoamericanos de distintas formas. Una de ellas es lo que se conoce como la nueva agricultura o modernización agrícola, que incluyen cambios de carácter técnico en el destino de la producción, en las relaciones sociales del campo, en la aparición de nuevos sujetos y nuevas heterogeneidades y también en el papel del Estado.” (Rima, J. C. 2011: 11)

Para poder analizar esta problemática tan compleja, por la multiplicidad de factores causantes y por lo tanto la variada cantidad de consecuencias, necesariamente vamos a tener que realizar un recorte de determinadas variables, los invitamos a profundizar con la bibliografía complementaria como también a que aporten desde sus lecturas particulares otros enfoques y autores.

- Los nuevos sujetos

Se trata de nuevos sujetos de inversión, con suficiente capital financiero disponible, que buscan oportunidades para rentabilizar su capital, por ejemplo los “*pooles de siembra*”. Estos organizan la producción agropecuaria a partir de su poder financiero, el control de las distintas etapas del circuito o cadena de valor y el conocimiento y participación en los mercados mundiales.

Por su tamaño (escala de producción), pueden reducir costos. Cuando se enfrentan con los productores tradicionales de menor tamaño, tanto en la etapa primaria de producción como en el mercado se da una relación desigual. Producto de esta asimetría entre *pooles* y productores tradicionales, se produce el abandono de la actividad por parte de estos últimos que a su vez aceptan la oferta de los *pooles* de dar en arriendo sus tierras. Se produce lo que muchos autores han estudiado como la transformación de productor a rentista. De la mano de estos nuevos sujetos se produce una mercantilización de las distintas fases de la producción agropecuaria, donde se contratan todas las labores culturales.

“Para los grandes inversores financieros, la mercantilización de las etapas productivas y el alquiler de los campos se tornan ventajas que les permiten ampliar la escala de producción y también la expansión geográfica” (Rima, J. C. 2011: 12)

Como se mencionó en esta asimetría los afectados negativamente son los agricultores tradicionales familiares o pequeños empresarios, de los cuales algunos subsisten acoplándose a la cadena de valor exitosa, pero con márgenes de rentabilidad muy estrechos. “Algunos viven la paradoja de manejar mayores sumas de dinero, debido al alto precio de sus cosechas, pero ante cualquier fluctuación, caen en deuda.” (Gudynas, 2008: 179)

- *La tendencia a la monoproducción*

En consonancia con lo que ocurre en América Latina, los cambios en el mercado mundial produjeron profundas modificaciones en los espacios rurales de la región pampeana. Generalizándose la producción agrícola en detrimento de la ganadería, la región se ha especializado en la producción de granos y dentro de esta en la producción de soja, con el paquete tecnológico (siembra directa-soja transgénica-herbicida total). La producción de granos especialmente soja (pero no exclusivamente) avanzó sobre las tierras destinadas a la ganadería de carne (invernada) y de leche, de aquí varias consecuencias: la reducción del número de tambos e intensificación de estos sistemas, reducción de la superficie ganadera de carne y reducción del stock de ganado vacuno, surgimiento y consolidación del feed lot.

- *Empresas trasnacionales proveedoras de insumos.*

El proceso de agriculturización y especialmente la producción de soja, implica la incorporación en los sistemas productivos del ya mencionado “paquete tecnológico”, los generadores y proveedores del mencionado paquete son empresas transnacionales. En otras palabras:

“Siembra directa, biotecnología y nuevas maquinarias conforman el pilar o tríada tecnológica de la nueva agricultura. (...) Como el componente sensible o estratégico de la tríada es la dimensión biotecnológica, las empresas propietarias, como Monsanto y DuPont, son las que dominan el circuito de producción. (...) Esto implica entre otras cosas la pérdida de poder de decisión del productor respecto de la selección de semillas, la fijación de su propio calendario agrícola, la selección de proveedores, etc. Puede pensarse, entonces, que los productores independientemente de su tamaño, son incorporados en la red de desarrollo de estas multinacionales de la biotecnología como extensiones productivas.” (Rima, J. C. 2011: 15)

Los problemas que presentamos en este apartado, nos muestran el escenario en el que van a intervenir como futuros profesionales, este escenario es complejo, heterogéneo y conflictivo; con lo cual constituye un interesante desafío para

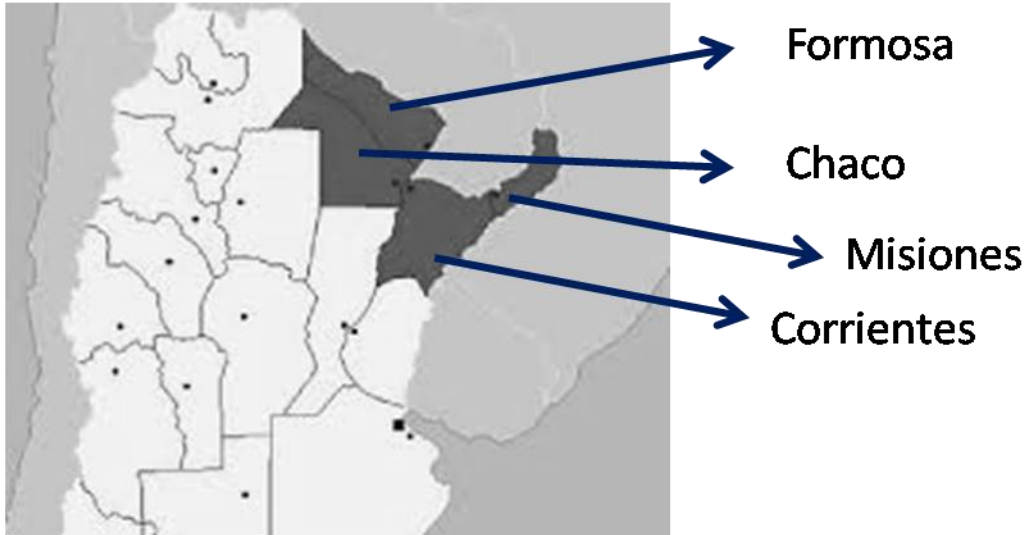
nuestra profesión. Estos serán algunos de los ejes sobre los que trabajaremos en clase.

Bibliografía

- Bertolasi, R. (2004): "Estrategia rural. Formas de organización de la producción". *RIMISP*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. N° 56, pp. 2-69, noviembre 2005. Buenos Aires. Disponible en: www.rimisp.cl/getdoc.php?docid=2799
- Borodowski E D Álamos y sauces en el Delta del Paraná: situación del sector y silvicultura Actas Jornadas de Salicáceas 2006 Disertación. En <http://64.76.123.202/new/0/forestacion/archivos/biblioteca/Borodowski.pdf>
- Brunori, J. C. Producción de cerdos en Argentina: situación, oportunidades, desafíos. En <http://inta.gob.ar/documentos/produccion-de-cerdos-en-argentina-situacion-oportunidades-desafios>
- Echeverría, María Julia y Capuz M. Silvia. (2009) Geografía de la Argentina. Ed. AZ, Buenos Aires.
- FAO (1989). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Análisis mundial – Análisis por regiones. Desarrollo sostenible. Colección: Agricultura N°22. Roma.
- Fernández Lozano, José (2012) "LA PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS EN ARGENTINA. (Caracterización del sector y zonas de producción)" <http://www.mercadocentral.gob.ar>
- Gudynas, E. (2008) "Un análisis de las transformaciones recientes en la agricultura latinoamericana". Economía crítica y desarrollo y desarrollo, 3, Santiago de Chile.
- Molteni, G y otros. Evolución demográfica a nivel regional 2001-2010. Serie disparidades regionales. Marzo 2013.
- Navarrete, et al (2005): "Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda argentina y sus consecuencias en regiones extrapampeanas: sostenibilidad, brechas de conocimiento e integración de políticas". CEPAL. Serie 118: Medioambiente y desarrollo, Santiago de Chile.
- Rima Juan Carlos (2011). Secuencia de ciencias sociales (geografía): Los Espacios Rurales y las Actividades Económicas." Ed Biblos. Buenos Aires.
- Pucciarelli, A. (1986). *El capitalismo agrario pampeano, 1880-1930*. Hyspamérica. Buenos Aires.
- Rabinovich, J; Torres, F. (2004): "Características de los síndromes de sostenibilidad del desarrollo. El caso de Argentina". Taller del síndrome de sostenibilidad del Desarrollo en Santiago de Chile, 16 y 17 de septiembre de 2002. CEPAL (Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) Serie: Seminario y Conferencias. N° 38.

- Rapoport, M. (2000): *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Macchi, Buenos Aires.
- Rofman, A. B; Romero, L .A. (1973): *Sistema socioeconómico y estructural regional en la Argentina*. Amorrurtu, Buenos Aires.
- INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.
- www.bolsadecereales.com.ar/
- www.capia.com.ar/
- www.elhistoriador.com.ar
- www.mercadocentral.gob.ar/
- www.porcinos.org.ar/

Región: NEA (Noreste Argentino)



Material elaborado por Ings. Gustavo Larrañaga y Aldo Gramundo (2014). Actualizado por los Ings. Agrs. Guillermina Ferraris y Ramón Cieza (2015)

REGION NEA



Condiciones naturales de producción

-Características generales

El NEA tiene en el conjunto de las Provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, el 10,42 % del territorio nacional y concentra al 9% de la población total de nuestro país.

Combinando información del Censo 2010 con datos de natalidad que regularmente reporta el Ministerio de Salud de la Nación se pueden observar las siguientes tendencias:

La tasa de natalidad promedio de todo el país es de 1,86% anual mientras que la tasa de crecimiento de la población fue de 1,12% anual. La tasa de natalidad promedio de las provincias del NOA y NEA es de 2,08 % anual, es decir, hay un 12% más de nacimientos que en el promedio del país. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la población en el NOA y NEA fue de apenas 1,04 % anual, es decir, un 7% menos que el crecimiento promedio del país. Los datos demográficos muestran que en el norte del país las familias tienen más hijos que en las otras regiones, pero la población crece menos que el promedio. Esto sugiere la presencia de un intenso proceso de emigración.

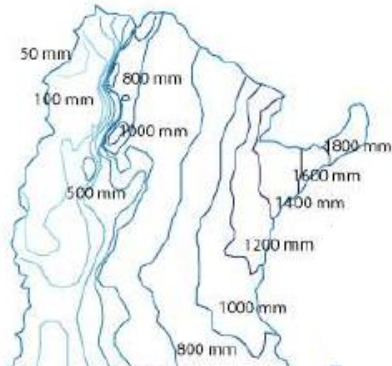
	Tasa de natalidad	Tasa de crecimiento de la población
Total del país	1,86% anual	1,12% anual
NOA y NEA	2,08 % anual	1,04 % anual

En esta región se encuentran las provincias más pobres de nuestro país, con el 71,3% de la población por debajo de la línea de pobreza, el 42% en indigencia y un 35% de hogares con NBI. Observándose una importante exclusión social en un efecto centrífugo de población hacia los grandes centros urbanos.

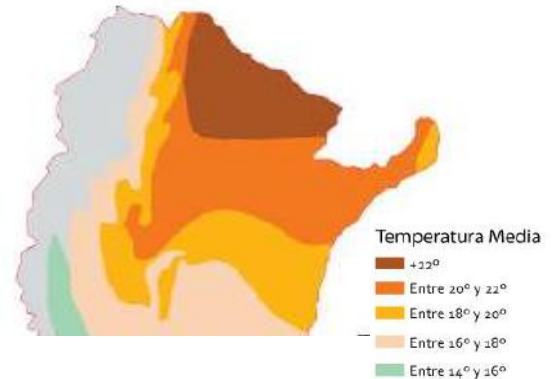
-características ecológicas:

El clima de esta región es subtropical, caracterizado por un largo verano y por un extenso periodo libre de heladas, que permite el desarrollo de la producción agrícola de cultivos industriales como el algodón, la yerba mate, el té y el arroz. Las precipitaciones disminuyen de este a oeste entre +1800 mm a 600 mm, al igual que las temperaturas medias anuales que varían entre + de 22°C a 16 y 18°C, como lo indican los respectivos mapas.

Mapa: Precipitaciones medias anuales.



Mapa: Temperaturas medias anuales.



El relieve es variable el NEA se subdivide en dos Subregiones:

- Chaqueña (Chaco y Formosa), una extensa llanura
- Mesopotámica (Misiones y Corrientes), relieve discontinuo de mesetas y esteros.

Los Suelos, son típicos de áreas de calidad y húmedas, con diverso grado de desarrollo y capacidad para la práctica agrícola, hay zonas con suelos muy fértiles, profundos de gran capacidad productiva y zonas con suelos poco evolucionados de menor capacidad productiva. En las provincias de Misiones y Corrientes se destaca un suelo de color ladrillo, a causa de que la tierra está constituida por un mineral denominado laterita, compuesto por aluminio, sílice y gran cantidad de óxido de hierro, que le otorga distintas tonalidades de rojo.

Vegetación natural:

Selva Misionera:

Ubicada en el extremo noreste del país, en la provincia de Misiones, se caracteriza por un clima subtropical, con lluvias abundantes (entre 16000 y 2000 mm anuales) que permiten el crecimiento de árboles de gran altura. Tiene varios estratos de vegetación bien diferenciados, dos arbóreos, uno de arbustos, uno de hierbas y el más bajo, compuestos por especies rastreras que cubren el suelo.

Parque chaqueño:

Es una extensa región con amplias variaciones climáticas, las lluvias varían de 1300 a 500 hacia el oeste, lo que origina fuertes diferencias de vegetación, se

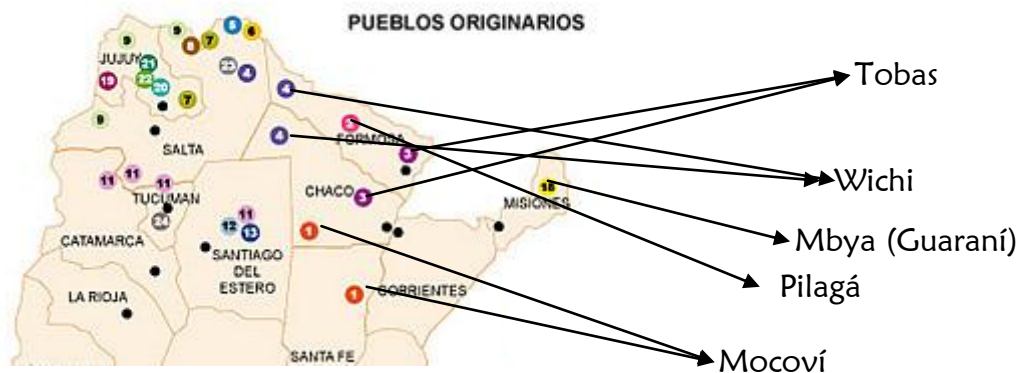
alternan bosques de gran altura, donde predominan el quebracho colorado, con pajonales, praderas y palmares.

Monte y Espinal

(En esta región, se desarrolla en el norte de Entre Ríos y sur de Corrientes), es una zona de gran variedad climática, caracterizada por un bosque de baja altura, donde se alternan palmares, sábanas y estepas, en la región se encuentra una gran variedad de especies donde predominan el algarrobo, el caldén y el ñandubay

CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

Los pueblos originarios de esta región son múltiples, diversos y han ido cambiando con el tiempo simplificando tendremos en cuenta a los Tobas, los Mocovíes, Mbya (Guaraníes), Pilagá y los Wichis o maticos⁵.



Los pueblos originarios del Oeste de las provincias de Chaco y Formosa, presentaban cierto grado de sedentarismo eran cazadores y recolectores debido a las características exuberancia de la vegetación y abundancia de cursos de agua. Fundamentalmente recolectores de frutos (algarrobo, chañar, mistol, tusca, higos de tuna y pequeños ananás silvestres), practicaban la caza y la pesca. El gran consumo de estas tribus fue el tabaco: secaban las hojas al fuego y luego, desmenuzándolas entre las palmas de las manos, las fumaban en pipas de madera o barro cocido.

Hacia los inicios del 1500, los chiriguano⁶, conquistan el este del Chaco imponiendo sus costumbres. Estos eran agricultores sedentarios, a base de mandioca, zapallos, batata y maíz. La técnica de cultivo era la típica "milpa" amazónica⁷:

⁵ Los maticos/wichis fueron llamados bajo la primera de las denominaciones por los españoles, término que en castellano viejo significaba "animal de poca monta, sin importancia"; por respeto a nuestros pueblos originarios en esta guía vamos a denominar al pueblo como Wichi.

⁶ Los chiriguano, son grupo de lengua Tupí - Guaraní que desde el Amazonas ocuparon sectores de Paraguay, Bolivia y Argentina

⁷ talado de árboles, corte de la maleza, incendio y posterior cultivo sobre el terreno quemado. La tarea era compartida entre hombres y mujeres, los primeros se encargaban del talado, ellas del sembrado, cuidado y cosecha. Lo producido era almacenado en graneros construidos sobre pilotes.

En la provincia de Misiones, habitaban los guaraníes que eran básicamente agricultores, las familias poseían un lote exclusivo en las plantaciones comunitarias cultivando maíz, poroto, calabaza, mandioca dulce, sorgo, melones y algunas frutas. A su vez cada esposa tenía una huerta personal.

Como ocurrió con los pueblos originarios del resto de nuestro país, los más sedentarios y agricultores fueron los primeros en ser sometidos por los españoles. Mientras que los cazadores y recolectores ofrecieron una exitosa resistencia de más de 200 años⁸. La llegada de los españoles, modificó la organización del espacio, en el 1600 se fundaron Corrientes y Santa Fe, pero la ocupación efectiva se dio a fines del 1800. En la actualidad tanto Chaco como Corrientes son las únicas provincias argentinas en poseer más de un idioma oficial, esto denota la importancia los pueblos originarios en la región.

En Misiones fueron importantes las misiones jesuíticas, destinadas a evangelizar los guaraníes, allí se cultivaba algodón, yerba mate y se desarrollaba la ganadería. Los jesuitas fueron expulsados en 1767.

Iniciada la década de 1880, la región también formó parte del modelo agroexportador, el auge ferrocarrilero de fines del siglo XIX y comienzos del XX impulsa la demanda de madera dura como el quebracho colorado para durmientes y construcciones diversas. A su vez la industria en pleno auge en Europa demandaba tanino para la curtiembre de cuero. El quebracho colorado es la materia prima fundamental tanto para durmientes como para la extracción de taninos y se encontraba a nivel mundial concentrado casi exclusivamente en el NEA-Chaco, Formosa, norte de Santa Fe.

Los Ferrocarriles consumían importantes cantidades de carbón, hasta la 1º guerra mundial, este carbón era de tipo mineral y se importaba de Inglaterra, la crisis en este país producto de la guerra y en el período postguerra hizo que se debiese reemplazar este insumo con carbón vegetal producto de los bosques nativos de nuestro país, el NEA fue una de las principales regiones proveedoras de la madera necesaria para la elaboración del carbón.

El estado nacional facilitó la penetración del capital extranjero, el ejemplo más resonante es el de “La Forestal S.A.” esta empresa de origen inglés, pero además con capitales franceses y alemanes, fue iniciada en 1872 a raíz de un empréstito perjudicial que toma la Argentina. Por medio de esta empresa se da la explotación de 1.500.000 hectáreas de quebracho en el Chaco Austral (norte de la provincia de Santa Fe, sur de la provincia del Chaco y noreste de la provincia de Santiago del Estero). Según algunas versiones, la explotación llegó hasta la zona de El Impenetrable chaqueño. La empresa exportaba postes y durmientes para el ferrocarril, rollizos y, esencialmente, tanino.

También la producción e industrialización de la carne bovina tuvieron la característica de estar concentrada en pocas manos y en gran medida extranjera,

⁸ Teniendo en cuenta la primera incursión en el actual territorio de la provincia de Chaco en el año 1585 hasta la fundación de colonia Resistencia en 1875, que marcó así el comienzo de la colonización de la actual Provincia del Chaco, podemos contabilizar 290 años de resistencia.

por ejemplo el Liebig. Así es que el desarrollo regional se basó en la extracción de recursos naturales. En Corrientes se instalan grandes frigoríficos exportadores de carne de la región.

-Ocupación del territorio

La privatización de las tierras públicas de estos “territorios nacionales” hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX se realizó en grandes bloques de superficie con lo cual resultaron beneficiarios, aparte del capital extranjero, un reducido número de personas físicas y jurídicas todas ellas vinculadas directamente al poder central y, en ese momento, a la oligarquía terrateniente pampeana que por décadas mantuvo enormes extensiones de tierras del NEA.

En la región se verifican procesos simultáneos de ocupación del territorio, por un lado la colonización en pequeñas parcelas, impulsada por el Estado con inmigrantes y por otro lado, grandes extensiones con terratenientes.

Chaco se establecen dos grandes períodos, el primero llega hasta fines de 1930 y está dado por el máximo desarrollo de la producción forestal, basado en la explotación del quebracho, y el segundo hasta fines de 1960 con el desarrollo acelerado de la producción de algodón que muestra la máxima expansión de este cultivo en este período

En Formosa a principio del siglo XX la riqueza forestal de sus bosques y la existencia de tierras aptas para la ganadería atraen a inversionistas que resultan beneficiarios de grandes extensiones, a partir de 1930 se produce una lenta incorporación de colonos y ampliación de la superficie agrícola, entre 1947-60 se amplía significativamente la superficie agrícola, debido a la expansión algodonera, con la instalación de alrededor de 5.000 nuevas explotaciones, las tres cuartas partes de las cuales tienen menos de 25 ha. de extensión

En Misiones, a diferencia de lo ocurrido en Chaco y Formosa, la subdivisión de la tierra fiscal y su entrega a colonos se inicia hacia fines del siglo XIX con el propósito de garantizar la integridad territorial frente al conflicto con Brasil. Previamente a la federalización del territorio de Misiones. Una segunda corriente colonizadora de mayor magnitud que la anterior se desarrolla entre 1916-30. La reducida tierra fiscal que posee el Estado es entregada a colonos nacionales y extranjeros en lotes de 25 has., con la condición de sembrar yerba, este período está caracterizado por un reordenamiento de la economía agraria provincial, por una mayor diversificación agrícola y por una segunda expansión yerbatera.

Si bien se ha verificado algún grado de subdivisión de estos grandes dominios, en general persiste una elevada concentración de la tierra si tenemos en cuenta que el 0,7% de las explotaciones controlan el 52,5% de las tierras más fértiles y de los bosques más valiosos.

Corrientes se incorpora rápidamente al proceso de ocupación y colonización general del país, un primer ciclo de expansión ganadera llega hasta alrededor de los años 1930, momento a partir del cual toman auge los cultivos industriales. Con respecto a la tenencia de la tierra podemos observar un doble proceso; por un lado, la multiplicación de la pequeña parcela –hasta 5 ha.- que en general se destina a tabaco. Por otro lado, se produce cierta subdivisión de las grandes

explotaciones ganaderas con el objetivo de una más racional explotación. De todas maneras la concentración de la propiedad sigue siendo muy alta.

A partir de fines de la década de 1970 y con mayor profundidad en los años del 1990 se producen significativas transformaciones económicas y sociales en la estructura social agraria del país y de la región. Estructuralmente una serie de medidas de política económica van a comenzar a jaquear a la producción nacional industrial.

En este contexto se procede a inicios de los 90 al desmantelamiento de los organismos estatales que jugaron un rol fundamental en la protección de la pequeña y mediana producción agraria. Eliminándose: la Junta Nacional de Granos, de Carnes, del Azúcar, la Junta Nacional del Algodón, la Comisión Reguladora de la Yerba Mate; que regulaban el mercado de esos productos.

Entre otros factores la ausencia de regulación estatal para los cultivos industriales, sumado a la desindustrialización generalizada de nuestro país hizo que los cultivos industriales tradicionales de esta región fueran reemplazados por commodities en algunos casos y en otros por ganadería bovina.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA

En el NEA podemos encontrar variadas producciones, algunas de ellas típicas asociadas a cultivos que históricamente se realizaron en la región. Entre las que podemos mencionar los cultivos de arroz, tabaco, algodón, yerba mate, te, entre otras. Algunos de estos cultivos se han mantenido en cuanto a superficie utilizada y otros se encuentran en retroceso. Por otra parte encontramos cultivos de cosecha y ganadería extensiva propios de la región pampeana; estos han aumentado en la superficie utilizada para esta región producto de un proceso de ampliación de la frontera agrícola. Por último es importante mencionar al NEA como la región más importante en cuanto a la producción de bosques implantados, principalmente con Pinos y Eucalyptus.

La ampliación de la superficie de cultivo se basa principalmente sobre el cultivo de soja y en menor medida maíz, y girasol. En la campaña 2013-2014 se implantaron 1,86 millones de has de soja, 280 mil de maíz y 190 mil de girasol. La provincia del Chaco es la provincia dentro de la región que experimenta una mayor expansión de la frontera agrícola, con cultivos anuales, pasando aproximadamente de un promedio de 500.000 has. a principios de la década del noventa a 1.4 millones de has actualmente. Esta expansión fue en detrimento de los bosques nativos y los cultivos regionales típicos como el algodón. El descenso de la producción algodонера ocasionó la paralización y el desmantelamiento de un alto porcentaje de la infraestructura asociada al boom productivo de mediados de los '90 y obligó al país a importar fibra en 2003.

Fig 2. Densidad Bovina en Argentina

Con respecto a la actividad ganadera en términos cuantitativos, se verifica un aumento significativo el stock vacuno produciéndose principalmente en la zona este de la región, en el área húmeda, tradicionalmente ganadera desde su incorporación productiva. Así mismo, las transformaciones en la orientación ganadera con una mayor intensificación de las mismas, evidenciándose un significativo aumento del área forrajera. En esta región se produce alrededor del 20 % de los vacunos a nivel nacional, siendo superado solamente por la región pampeana (Figura 2). Dada las altas temperaturas y condiciones que predisponen el desarrollo de enfermedades, en esta región se utilizan razas asiáticas o cruza entre asiáticas y británicas (Brangus, Bradford) lo que les permite una mejora adaptación al ambiente. La principal transformación en la ganadería del NEA en general, es el cambio en su orientación productiva, desde una ganadería que enviaba los novillitos a ser terminados en la zona pampeana, a una ganadería cada vez más de ciclo integrado, estas transformaciones en el rodeo implicaron mejoramientos tecnológicos sustanciales con mayor inversión de capital. Un nuevo sistema productivo se asocia a estas grandes extensiones, son los silvo pastoriles, principalmente de pinos con pasturas implantadas.

Hasta fines de la década del ochenta esta región mantenía la distribución de uso del suelo que la caracterizó desde su incorporación a la economía nacional: la mayor parte de su territorio estaba dedicada a la producción ganadera con pequeños islotes de yerba mate, algodón, tabaco y té, aparte de reducidas áreas de cultivos para granos. A partir de la década de los noventa se produce y continúa aún hoy un cambio significativo en el área implantada, y este crecimiento se explica casi en su totalidad por el vertiginoso aumento del área forestada. De esta manera en Corrientes se localiza aproximadamente el 30% de la superficie forestada del país (pinos y eucaliptos) y juntamente con Misiones (principalmente pinos), cubren el 65% del total forestado nacional. Estas forestaciones se localizan principalmente en el sector oriental de la provincia, a lo largo del río Uruguay. La foresto-industria es uno de los sectores que más ha crecido en los últimos años, principalmente en Misiones con la industria de la celulosa y en el Norte de Entre Ríos con dos grandes fábricas de tableros de fibras (Masisa y Sadepan), que consumen madera de Eucaliptos.

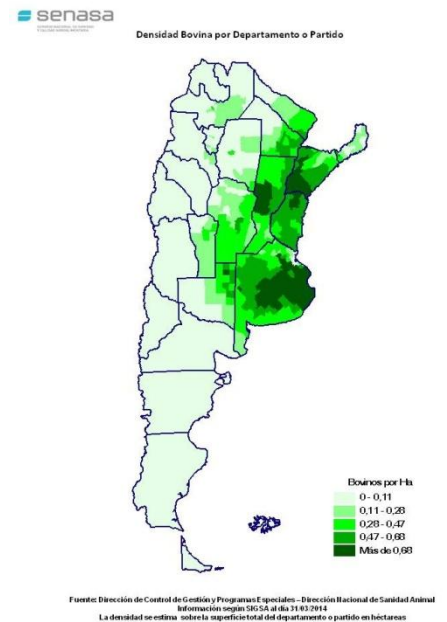
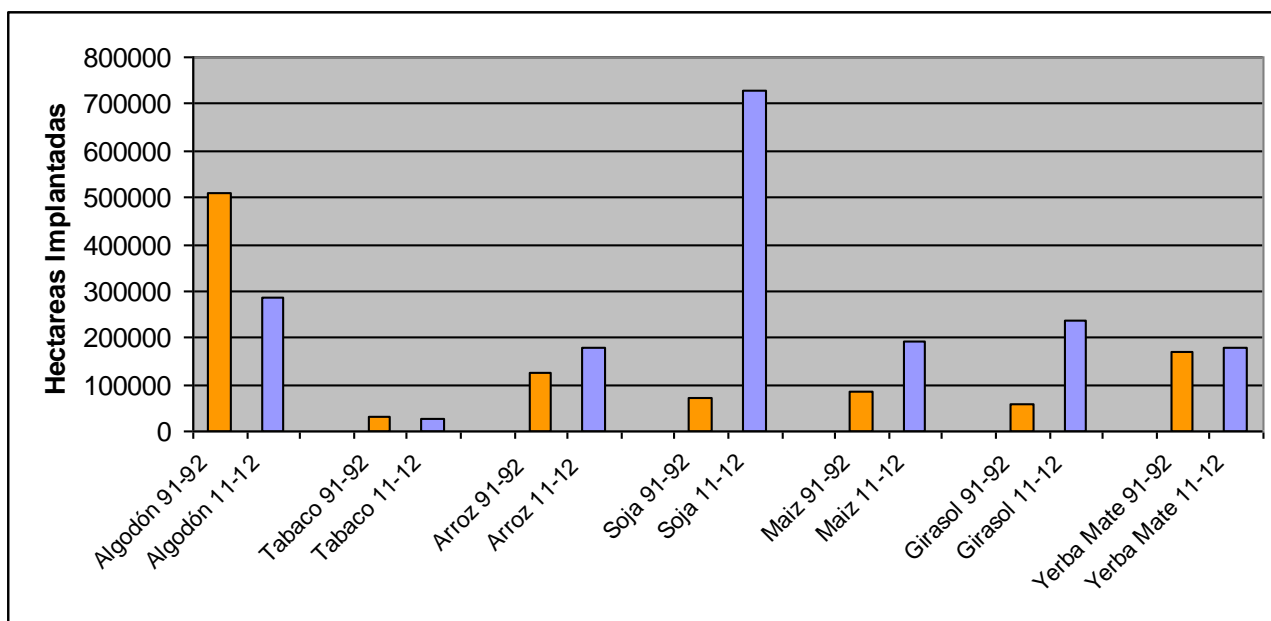


Fig 3. Superficie implantada con cultivos años 1991-1992 y 2011-2012 región



NEA

Fuente. Elaboración propia en base a datos de MAGYP

En la región se caracteriza por la producción de arroz, principalmente en la Provincias de Corrientes y Norte de Entre Ríos. La actividad registra una importante expansión para la primera, en la cual este cultivo se duplica en los últimos 25 años, alcanzando hoy las 95.000 hectáreas.

Con respecto a los cultivos “tradicionales” –yerba mate, té- los mismos mantienen un área relativamente constante a partir de la década del noventa a la actualidad, y en otros casos –algodón, tabaco- se evidencia una importante reducción del área implantada. Si bien no son las más dinámicas, muestran significativas transformaciones en su organización económica, tecnología, vinculación con la comercialización y el procesamiento industrial.

El área implantada con cítricos -predominantemente naranjas y mandarinas- asciende al 18% de la superficie cultivada (29.000 ha), en distintas zonas de la provincia, cuyos destinos son el consumo en fresco a través de diversos canales de comercialización y la industria de jugos concentrados.

Con respecto a la producción hortícola, se destacan dos modelos de producción. Por un lado, los cultivos bajo cubierta, fundamentalmente de pimiento y tomate, realizados en invernaderos a fin de cosechar el producto en contra estación (invierno). Este modelo se caracteriza por su alto grado de tecnificación siendo Corrientes una de las provincias con mayor superficie hortícola bajo cobertura, aunque bastante inferior a Buenos Aires. Por otro lado, se registra también la producción a campo, menos capital intensiva que la anterior.

Tanto el algodón como la mandioca y la caña de azúcar, aunque con una distinta participación en cuanto a la generación de ingresos, constituyen actividades esenciales en la composición de la base productiva en las explotaciones de menor superficie (hasta 50 hectáreas), considerada como familiares.

Principales Problemáticas.

La reducción de la industria textil en nuestro país, el reemplazo del algodón por fibras sintéticas a nivel mundial, la desaparición de entes reguladores, sumado al desarrollo de una agricultura capital intensiva para el cultivo donde se generaliza el uso de semillas transgénicas (algodón bt), masivo uso de agroquímicos (glifosato, fertilizantes, insecticidas), maquinarias (cosechadoras mecánica, siembra directa) coadyuvaron a la reducción notable de la superficie cultivada con algodón, y el reemplazo de la producción tradicional en pequeñas parcelas con el aporte del trabajo familiar con la tradicional zafra manual por unidades productivas de mayor tamaño y de tipo empresarial.

La región en su conjunto no ha tenido capacidad de recrear un desarrollo inclusivo de la población expulsada de sus actividades tradicionales, el crecimiento de los otros sectores de la economía, industrial, comercial, servicios, que permitiese contrabalancear el éxodo rural a los conurbanos marginalizados de las capitales provinciales- el Gran Resistencia, el Gran Posadas, etc.- y la emigración hacia las ciudades del litoral, igualmente sin capacidad de generar trabajo digno. Es decir, no se generaron condiciones a fin de dinamizar la economía de las ciudades y pueblos del interior de la región: agroindustrias de transformación de soja, sorgo y maíz en carne aviar, porcina, lácteos, etc., industrialización de la cadena algodonera en su lugar de producción, frigoríficos para el procesamiento de aquellos productos, muebles y producción de papel y cartón a partir de la forestoindustria en el lugar de origen, de la madera, etc.

El sesgo económico-social del crecimiento productivo de la región no solo expulsa mano de obra de actividades tradicionales, sino que está basado en la extracción de recursos naturales con casi nulos eslabonamientos locales; el estancamiento del conjunto de la economía regional no contribuyó a crear las actividades económicas que pudieran limitar los enormes déficits en condiciones de vida, desocupación, etc. que afecta el conjunto de la región.

Recursos naturales y problemas sociales

Los procesos de degradación del bosque nativo, se vinculan con su explotación selectiva, además del uso del fuego como método de apertura de masas densas, lo que origina la pérdida de ejemplares y la diversidad biológica⁹, generando además el avance de especies invasoras, generalmente arbustos de baja calidad maderera.

Claramente hay una pérdida progresiva de la superficie boscosa en esta región, vinculada en general, al avance de las actividades agropecuarias. Dado que los árboles forman una cubierta protectora del suelo, si ésta cubierta es removida, el suelo queda expuesto a la erosión y es fácilmente destruido, provocándose fuertes procesos de degradación del suelo. Por lo general, luego del desmonte se

⁹ La biodiversidad es un bien común fundamental, pues el reservorio genético del planeta, las plantas, los árboles y los animales contienen el material genético que determina la longevidad, la resistencia a enfermedades, la capacidad de adaptación a los suelos y climas diferentes, las plantas contienen componentes fundamentales para la elaboración de medicamentos

implementan prácticas agrícolas inadecuadas que contribuyen al proceso de degradación.

Otras de las causas de la desaparición de bosque nativo es el reemplazo por plantaciones forestales con especies de rápido crecimiento, permitiendo acelerar los tiempos de comercialización y obtención de ganancias. La introducción de especies exóticas, compiten con las especies nativas además de alterar los procesos ecológicos básicos al disminuir la biodiversidad.

Otro de los problemas de la deforestación es el desplazamiento de comunidades aborígenes y de productores campesinos que por varias generaciones vivieron en ese ámbito. En muchos casos, estos productores se transformaron en asalariados contratados temporalmente, por las mismas empresas desmontadoras que los desalojaron, mientras que su gran mayoría tuvieron que abandonar las tierras donde producían.

Tal situación, sumado a otros problemas, llevó a que en las últimas décadas, los agricultores familiares y productores campesinos, en particular de las regiones extrapampeanas, junto a otros sujetos sociales, como los trabajadores rurales o contratistas sin tierras, conformaran diversos movimientos sociales de lucha en el ámbito social.

Bibliografía

<http://pueblosoriginarios.com/index.html>

Mendioca, E. (2011). Síntesis Clave N° 68 “Pueblos Originarios.” Observatorio Social. Disponible en: <http://observatoriosocial.unlam.edu.ar/>

Región Patagonia



**Autoras: Yanina Zárate, Lorena Mendicino y Yanet Huinca
(2014)**

Actualización 2015: Gustavo Larrañaga y Aldo Gramundo

Región Patagónica

Formalmente, la Región patagónica está conformada por las Provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Se toma como límite convencional de la Región el Río Colorado; sin embargo, las condiciones morfológicas y estructurales así como la distribución de la población y sus formas de organización muestran transformaciones espaciales paulatinas que configuran un área de transición con las Regiones de Cuyo y Pampeana.

1. Las condiciones naturales

La región la podemos caracterizar en dos grandes subregiones: La Patagonia Andina y la Extra andina:

La Patagonia Andina está conformada por cordones montañosos separados por valles ocupados por lagos o recorridos por ríos.

Las mayores precipitaciones ocurren en invierno permitiendo el desarrollo del bosque templado frío en los faldeos de las montañas, caracterizados por un estrato arbóreo. Se encuentran árboles caducifolios como lenga, ñire y coníferas como el pehuén y el ciprés de cordillera, principalmente.

En los valles y sectores protegidos se establece la población y se practica la agricultura de frutas finas: frambuesas, zarzamoras. También aromáticas, como el lúpulo, de uso en la industria cervecera.

En la ladera oriental de los Andes patagónicos nacen los ríos que desaguan en el océano Atlántico. Por recorrer el relieve montañoso tienen considerable potencia hidráulica, poco aprovechada. Por los vientos húmedos provenientes del oeste y por las bajas temperaturas se originan abundantes nevadas.

En la Patagonia Extra andina se distinguen las mesetas, las pampas, los cañadones, los valles fluviales, los bajos, las serranías aisladas.

En las mesetas se desarrolla la actividad ovina y se encuentran importantes recursos minerales como oro y plata.

Los valles fluviales se destacan porque en ellos se aprovechan sus aguas para riego y de esta manera se construyeron oasis agroindustriales (Valle del Río Negro, Río Chubut, Río Santa Cruz, localidad de Sarmiento, localidad de Gregores)

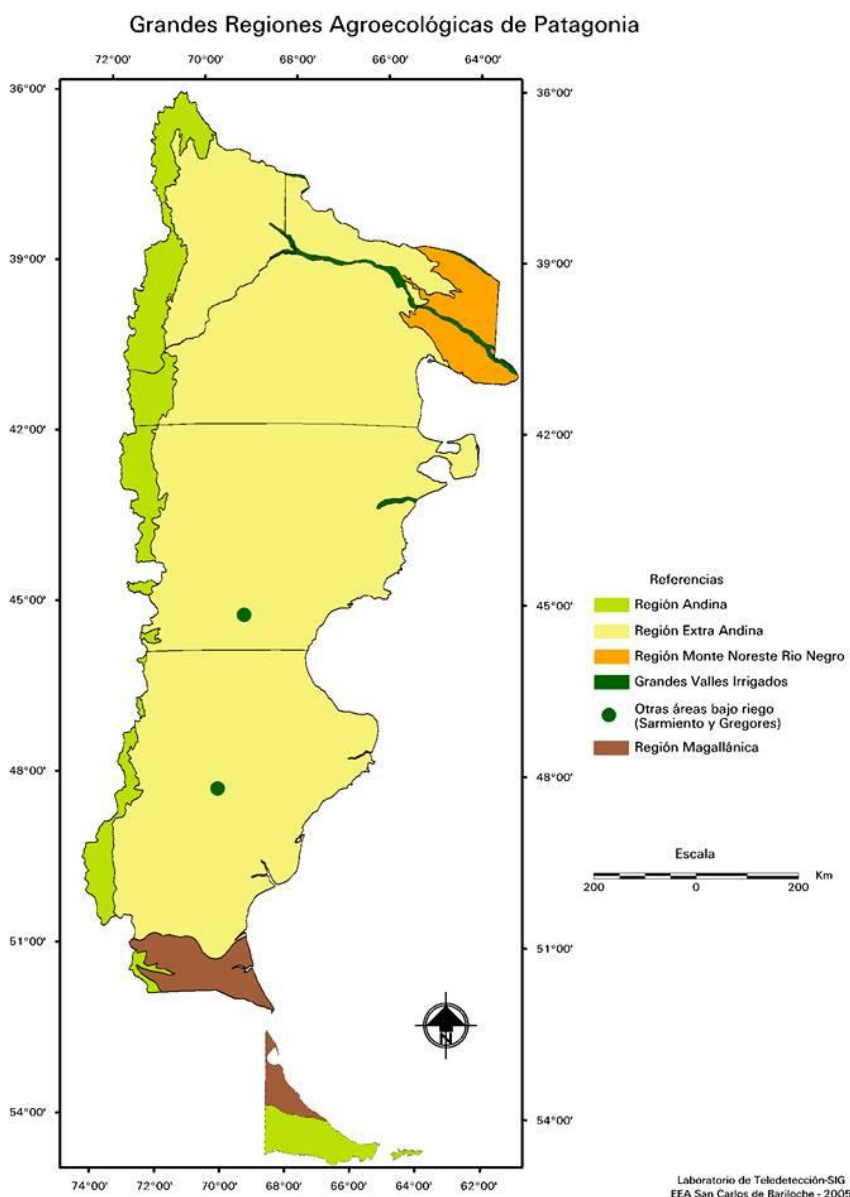
El clima es árido y frío, con precipitaciones menores a 300 mm. La aridez se debe a que la Cordillera de los Andes impide el paso de los vientos húmedos del Oeste.

Es una región azotada por vientos permanentes del Oeste, con ráfagas que pueden superar los 100 km por hora que se aprovecha para la producción de energía.

La vegetación es la estepa arbustiva y en los márgenes de los ríos se encuentran gramíneas y cipreses.

Las costas patagónicas en su mayor parte presentan un acantilado continuo que puede llegar a superar los 200 m en algunas zonas. Donde los acantilados se

distancian de la costa quedan extensas playas, generalmente de rodados, que son el hábitat de colonias de lobos y elefantes marinos.



Fuente : III JORNADAS DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL. Rosario 2009, Carlos, LOPEZ (1); RIAL, Pablo (2); ELISSALDE, Néstor (3) ; LLANOS, Erica (3) y BEHR, Santiago (3) 1) EEA INTA-Bariloche baritele@bariloche.inta.gov.ar 2) EEA INTA-Santa Cruz rglgis@correo.inta.gov.ar 3) EEA INTA-Chubut telesig@chubut.inta.gov.ar "

2. Construcción social del espacio

Con respecto al poblamiento de las tierras del Sur, estaban habitadas por pueblos originarios con características nómadas. Los mapuches procedían de Chile y fueron empujados hacia el Sur por las persecuciones de los incas y, más tarde, de los españoles. En Chile eran sedentarios pero aquí abandonaron esos hábitos para transformarse en nómadas; cazadores, recolectores y buenos artesanos.

La ubicación periférica y las particulares características geográficas del territorio patagónico fueron un factor determinante del obrar humano en su historia.

Así, por ejemplo, entre los siglos XVI y XVIII, pese a los grandes esfuerzos realizados por el Reino Español, quien tuvo con la Patagonia un criterio colonizador al igual que con el resto de Hispanoamérica (definido durante los primeros siglos por los Austria y luego por los Borbones), no logró colonizar la región. La gran rigurosidad del clima, sumado a las grandes distancias que la separan del continente europeo, hicieron fracasar la mayoría de los intentos desalentando a España, que continuó actuando, fundamentalmente, en respuesta a aquellas amenazas de potencias extranjeras que hicieran peligrar el ejercicio de su soberanía.

Más tarde, cuando por herencia del Reino Español la Patagonia pasa a pertenecer a Argentina, el interés por profundizar el conocimiento y ejercer el dominio sobre la región estuvo vigente desde los primeros años de vida política. En este sentido se llevaron a cabo expediciones por parte de la Marina, se organizaron exploraciones científicas e incluso se desarrolló en 1833 una importante campaña bajo las órdenes del general Rosas llegando hasta la confluencia de los ríos Neuquén y Limay.

No obstante ello, debió pasar más de medio siglo hasta que se emprendió la denominada “campaña al desierto”, con la que se alcanzó la definitiva conquista de la región. Es importante señalar la llegada de los galeses en 1865 a esta región, fundando la ciudad de Trelew y luego Gaiman, donde iniciaron el riego por canales desde el Río Chubut y alrededor de 1885 hacia la zona Cordillerana o Andina se asentaron en el Valle Hermoso, creando la “Colonia 16 de Octubre” donde están ubicadas actualmente las ciudades de Esquel y Trevelin. La Patagonia aparecía como un vasto desierto que exigía de un gran esfuerzo para alcanzar su dominio, recién hacia 1878 con un país organizado y una clase dirigente decidida, se emprendió la conquista de la región.

Por último, puede observarse que durante la etapa de poblamiento también tuvo gran influencia el factor geográfico. Un territorio con las particulares características geográficas de la Patagonia no podía ser poblado de forma espontánea sino que exigía la formulación, por parte del Gobierno Nacional, de medidas que atrajesen pobladores y promoviesen el desarrollo regional.

Luego de la Campaña del Desierto (1878-1885) solo una reducida cantidad de indígenas logró sobrevivir. Actualmente, la comunidad mapuche es considerada la mayor población originaria del país, con 113.680 habitantes, de los cuales el 70% habita en la Región Patagónica. Los mapuches y tehuelches, de los valles precordilleranos y la meseta, y los ranqueles desarrollaron actividades ganaderas extensivas (con períodos de invernada y veranada) y se han desplazado para obtener e intercambiar recursos intra e interregionales. Los onas en Tierra del Fuego, tuvieron prácticas similares con formas de vida vinculadas con la caza y la pesca.

La índole trashumante dejó una impronta en los caminos de la Patagonia, en su recorrido se fueron asentando los distintos grupos en diversos parajes. Hoy las actividades productivas que desarrollan las comunidades mapuches se basan en la cría extensiva de ganado que combinan con la cría de animales de granja y

horticultura, tanto para autoconsumo como para la venta en los poblados y/o circuitos turísticos.

En la actualidad sigue siendo una región poco poblada. Es así la región con menor densidad de habitantes de todo el país. Las mayores concentraciones se encuentran en ciudades cabeceras, entre ellas Neuquén, Viedma, Río Gallegos y Comodoro Rivadavia.

Se reconocen tres ejes de distribución de la población:

- A lo largo de la franja costera atlántica. Por la necesidad de establecer puertos para el embarque de lanas, carnes ovinas y petróleo. Entre las ciudades puerto se destacan Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia y Río Grande. También se encuentran en esta franja las ciudades de Viedma, Rawson y Ushuaia con funciones administrativas por ser capitales de provincia.
- En los valles andinos. Especialmente a orillas de los lagos, como las localidades de San Martín de los Andes, San Carlos de Bariloche y Esquel, impulsadas por el turismo.
- En los valles fluviales transversales. Especialmente en el valle de río Negro y el valle inferior del río Chubut por ser oasis agroindustriales.

Con respecto al transporte terrestre, se presentan dos ejes longitudinales: las rutas nacionales N° 3 y N° 40.

La N° 3 se encuentra paralela a la costa atlántica, desde Bahía Blanca a Ushuaia, en este eje se encuentra Comodoro Rivadavia no solo como nudo vial sino también en las comunicaciones aéreas y por su puerto que es uno de los más importantes de la región especialmente para la carga de combustibles líquidos.

La N° 40 se extiende al pie de la cordillera desde Zapala hasta el valle superior del río Gallegos en que tuerce hacia el este y va paralela a este río hasta la costa atlántica.

Los dos ejes longitudinales están unidos por caminos transversales, que generalmente coinciden con los valles fluviales. El más importante de los ejes transversales es el que corresponde al valle del río Negro, recorrido por la ruta nacional 22 que comunica Bahía Blanca en la costa atlántica con el paso de Pino Hachado en el límite con Chile, pasando por importantes ciudades como Río Colorado, Choele Choel y Zapala.

Las líneas aéreas son muy necesarias para la integración de la región pues permiten salvar las grandes distancias y evitar los problemas que tienen los transportes terrestres por falta de infraestructura necesaria.

El transporte marítimo se utiliza para movilizar cargas como combustibles, minerales y lanas.

Los ferrocarriles son escasos y tienen poca importancia, de uso principalmente turístico.

La Patagonia es la región de nuestro país que menos sufre la pobreza, no obstante, quienes padecen esta problemática en su gran mayoría son los niños y adultos descendientes de los pueblos originarios (Mapuche / Tehuelche), quienes han sido apartados de las tierras que antiguamente han ocupado y hoy se agrupan en los barrios marginales de las ciudades más grandes de las provincias, siendo los más perjudicados por la falta de implementación de políticas públicas de inclusión social.

En la franja central de la Patagonia, en las provincias de Río Negro y Chubut, la población dedicada a las actividades agropecuarias tiene una importancia mayor que en el resto de la región. No obstante las provincias del sur de la Patagonia, Tierra del Fuego, Santa Cruz, centro y sur de Chubut tienen una proporción de trabajadores asalariados dentro de las actividades agropecuarias mayor del 60,2%. Estas zonas se corresponden con la presencia de grandes estancias.

En el norte de la región, se encuentran los mismos valores, principalmente en la zona del valle del río Negro, donde se ubican las empresas frutícolas de mayor envergadura en las que se contrata mano de obra asalariada.

Por lo tanto, en aquellas zonas históricamente productivas y dedicadas al mercado exportador (lana y fruta) es donde se hallan los porcentajes más altos de trabajadores asalariados dentro de la actividad agropecuaria.

3. Estructura productiva

Desde el punto de vista económico, la región se caracteriza por la abundancia de recursos energéticos y del subsuelo, particularmente petróleo y gas, generando el 84% de la producción petrolera argentina, maneja la cuarta parte de la potencia eléctrica instalada, y extrae el 76,8% del total del gas nacional.

Las riquezas patagónicas no se limitan a los recursos no renovables, también por la calidad y cantidad del rodeo ovino; la riqueza ictícola de su vasto litoral marítimo; y por la coexistencia de una meseta árida y ventosa con un relieve cordillerano cubierto por una amplia superficie boscosa. Asimismo, sus peculiaridades geográficas y climáticas la convierten en un área de gran atractivo para el turismo.

La Patagonia organiza su espacio a base de una producción ganadera muy extensiva que cubre la mayor parte de la superficie regional. Se destaca la ganadería ovina, y en menor medida la bovina y caprina.

Se cree que el ganado ovino llegó al Sur del país a fines del siglo XIX. Durante los primeros años de cría de ovinos todo fue muy rudimentario. Con el paso del tiempo, se valorizaron el ganado y las tierras, y apareció la necesidad de modernizar las técnicas que se empleaban para lograr de esa manera el perfeccionamiento del trabajo. Así fue como el número de cabezas y la importancia de la actividad fueron creciendo casi hasta la mitad del siglo XX, momento en que se consideró que varios factores estaban influyendo negativamente como para mantener el crecimiento de la actividad, por ejemplo, la llegada al máximo de receptividad de los campos.

Circuito productivo del ganado ovino

El ganado ovino forma un circuito productivo, desde que se obtiene la materia prima hasta que el producto llega al consumidor final, pasando por diferentes etapas

Producción primaria

La producción primaria se desarrolla mejor en los campos de los valles, lugar donde es más alta la receptividad de los campos. Las “vegas” son las praderas patagónicas que cuentan con agua y gramíneas para abastecer a los ovinos.

En su conjunto, la región, aporta el 67 % de las existencias ovinas del país.

En la mayor parte de la región patagónica, la oveja reviste carácter de única explotación ganadera, encontrándose zonas donde hay sistemas mixtos ovinos-caprinos en el norte y ovinos-bovinos, en la zona cordillerana y los valles. Los ovinos en esta región son manejados en forma extensiva en pastizales naturales durante todo el año.

Aproximadamente dos tercios de los establecimientos tienen menos de 1.000 cabezas de ovinos. Pero en esa región también se encuentran empresas con más de 50.000 ovinos.

La economía de las explotaciones depende básicamente de lo que aporta el lanar. Produce un 44 % del total de lanas del país. Su producción se compone de un 70 % de lana Fina, 25 % de Cruza Fina y 5 % de cruza mediana. Esto depende de las razas criadas allí: de los 12.000.000 de cabezas que posee, 7.000.000 son Merino Australiano, seguida por Corriedale, sobre todo en Tierra del Fuego y Santa Cruz (Pcia. con las mayores existencias Corriedale del país).

En los sistemas de producción convencionales, los ovinos se esquilan una vez por año a partir del primer año de vida. No tratándose de fechas rígidas, cada productor la elige según sus conveniencias y la disponibilidad de mano de obra para la esquila (“comparsas”). Hay 2 métodos, entre 15 y 30 días antes del parto (esquila preparto) que adelantan 1 o 2 meses la esquila y el tradicional (postparto) que según las zonas se realizan en Patagonia Norte, a partir de mediados de noviembre hasta fines de diciembre; Patagonia sur, diciembre y enero y Tierra del Fuego, enero y febrero. La esquila es mecánica, y los vellones son acondicionados y clasificados antes de ser prensados en fardos de 200 kg.

La productividad y la calidad dependen básicamente de la raza y las condiciones ambientales.

Además, la región periódicamente sufre los efectos de erupciones volcánicas y sequías prolongadas. Las condiciones sanitarias, en general, son buenas. En los sistemas de producción convencionales patagónicos las ovejas se sirven una vez por año en otoño. Las tasas reproductivas, medidas como corderos logrados a la marcación o destete por oveja encastada, dependen de la raza, las condiciones ambientales y la predación. Los corderos nacen en primavera y antes del siguiente invierno se comercializan los corderos excedentes y los animales adultos con dentadura gastada.

Todo este eslabón está integrado a su vez por el apoyo técnico (privado y estatal), los servicios de provisión de insumos y los servicios de transporte.

Existencia de programas de apoyo: PROLANA, Ley Ovina, organismos de CyT.

Industria y comercialización

El principal producto que se extrae es la lana, que se realiza a través de contratistas, es decir, los establecimientos emplean cuadrillas de esquiladores que de norte a sur recorren las estancias.

Los productores venden la lana a firmas exportadoras y barraqueros locales a cuenta propia o a través de cooperativas que acopian el producto. Con muy escaso valor agregado se exporta a mercados en el exterior. La mayor parte de la lana que se exporta se embarca sucia (es decir, sin ningún tratamiento luego de la esquila). Resulta remarcable el papel que desempeñan las cooperativas en la intermediación de la actividad lanera.

La etapa industrial de la lana incluye los lavaderos de lana y las industrias integradas. Éstas realizan distintos procesos como las lavanderías, las peinadurías, las hilanderías, las tejedurías y las que elaboran distintos productos como frazadas y alfombras. Trelew, en la provincia de Chubut, es una de las localidades más importantes en el lavado y peinado de la lana. En ella se procesa la mayor parte de la lana del país que luego se exporta.

Con respecto a la carne, la capacidad instalada de faena de los frigoríficos es muy buena, existiendo capacidad ociosa durante varios meses del año. La mayor parte de la industria frigorífica se encuentra localizada en las zonas de producción.

La mayoría de los frigoríficos le venden principalmente a las carnicerías en menor medida a supermercados, los clientes son de las mismas provincias ya que existe un alto consumo interno.

En el caso de los frigoríficos que exportan venden sus productos con intermediarios principalmente al continente Europeo.

Consumo

Se refleja una marcada estacionalidad de la actividad, debido a que en la Argentina la producción de carne ovina, consiste básicamente en la producción de corderos, siendo los meses de diciembre, enero, febrero y marzo los que registran los mayores valores de faena. El cordero es un producto consumido por costumbre en ciertas épocas del año (fiestas, pascuas, etc.) a nivel local, mientras que el resto de los meses se vuelca gran parte a la exportación. Con la oveja el proceso es distinto ya que en su gran mayoría tiene destino exportación y el capón se destina a consumo interno especialmente en Chubut y Río Negro.

La producción de carne ovina es relativamente reducida y en su casi totalidad se destina al mercado interno, siendo el consumo interno de carne ovina muy bajo, inferior a los 200 gramos por habitante/año; con diferencias regionales importantes, por ejemplo el autoconsumo de los establecimientos agropecuarios de la región patagónica, donde alcanza valores que oscilan entre 12-18 kilos/hab/año. A nivel nacional no existe un adecuado desarrollo de la logística y distribución de la carne ovina, por lo que no resulta fácilmente accesible para el consumidor de los centros urbanos, agravado por la marcada estacionalidad de la producción que genera una discontinuidad en la oferta, lo que limita las posibilidades de realizar una promoción efectiva del consumo en el mercado interno.

Circuito productivo frutícola del Valle de Río Negro

En el Alto Valle y Valle Medio, la mayor parte de la superficie se destina a la producción de manzanas y peras. La provincia de Río Negro es la principal

productora del país de manzanas con cerca de 500.000 tn y de peras con cantidad parecida.

Poco más de la mitad de la producción de manzanas se comercializa en fresco tanto al mercado interno como a la exportación y el resto se destina a la industria de jugos, cuyo principal comprador es Estado Unidos; en menor medida se destina a la elaboración de sidra, pulpas, dulces, entre otros. Con respecto a las peras, su destino principal es la exportación en fresco a Brasil, Estados Unidos y la Unión Europea.

Existen diferentes situaciones con respecto a quiénes cumplen las distintas etapas del circuito. A principios del desarrollo de la región, cada una de las etapas era llevada a cabo por actores distintos e independientes uno de otros, pero con el aumento de la producción y la exportación se fueron integrando las funciones parcial o totalmente en menos actores.

Producción primaria

El 50% de los productores son independientes y solo intervienen en la primera venta del producto, se caracterizan por tener poca superficie de cultivos, manejados con tecnología tradicional sin poder hacer innovaciones que les permitan mejorar la producción y se basan principalmente en el trabajo familiar. El 30 % de los productores son del tipo familiar capitalizado y están parcialmente integrados, que empaquetan o comercializan su producción. El 20 % restante corresponde a tipo empresarial y están totalmente integrados, que además de contar con tecnología de punta en todas las fases de la cadena, controlan la comercialización en el mercado interno. Los pequeños y medianos productores por lo general usan sistemas tecnológicos tradicionales en cambio los grandes productores si bien tienen importantes superficies con manejo tradicional, su capacidad económica y tecnológica les permite realizar una modernización de las tecnologías aplicadas.

La tecnología tradicional, usada por la mayoría de los productores, se basa en la implantación de montes con **baja** densidad de plantación (entre 150 y 200 árboles por ha) y conducidos bajo la forma de **montes libres**, con árboles colocados en hileras, robustos, altos, que desarrollan una copa muy voluminosa e irregular. En cambio, las tecnologías más modernas, usadas por los grandes productores incluyen plantaciones con **alta** densidad de plantación (600 a 1.000 árboles/ha) con un sistema de conducción **en espaldera** que se caracteriza por desarrollar los frutales en forma plana y apoyados sobre alambres, bajo este sistema, los árboles son de menor porte y follaje, lo que facilita las tareas de poda.

Otras cuestiones tecnológicas importantes son la **composición varietal**, el **control de heladas** y los **sistemas de riego**.

Venta de insumos, asesoramiento técnico y transporte: Los productores frutícolas establecen un compromiso de pago en tiempo y forma con el comerciante proveedor de insumos, lo que depende de la modalidad de pago del agente inmediato superior.

El productor puede recibir asesoramiento técnico, para la incorporación de nuevas técnicas y tecnologías, por parte de asesores técnicos particulares, INTA y Universidades, Grupos de Cambio Rural, Programa Social Agropecuario, comercios de agroquímicos y de otros productores

La fruta destinada al mercado interno y a Brasil se transporta por vía terrestre. El servicio de transporte hacia el MERCOSUR está fuertemente concentrado en empresas de origen brasileño. La fruta destinada a EEUU y UE se envía mediante transporte marítimo. El jugo concentrado se comercializa a granel.

No existe asociación para la venta del producto, aunque algunas empresas exportadoras se agrupan para contratar los buques.

Comercialización de primera venta

Es la venta de los productores no integrados a los galpones de empaque o a las empresas integradas, quienes se ven obligados a vender su producción a precios predeterminados y con una forma de pago que implica cuotas a lo largo del año. La mayoría de las operaciones de compraventa se realizan por Kg. puesto en el galpón de empaque, momento en que se fija el precio. Esta modalidad opera en un contexto de falta de transparencia de precios y limita el traslado de rentabilidad al productor. La baja de los precios con su consecuente efecto en la rentabilidad y por ende en la inversión, trae aparejado la baja de los rendimientos y calidad, con lo cual el producto comienza a colocarse en mercados de menor importancia relativa. Es así que, en épocas de crisis, aparece como mejor alternativa la entrega a la industria, quien paga al contado, un precio equivalente al 50% del que obtiene la fruta para consumo en fresco.

Empaque y conservación en frío

El empaque consiste en la selección y acondicionamiento de las manzanas, antes de ser almacenadas en las cámaras frigoríficas. El 25% de las plantas están totalmente integradas en la cadena (producción-empaque- frigorífico- exportación). La demanda laboral en esta etapa, se halla concentrada en la época de la cosecha, cayendo a poco más de la mitad durante la pos-cosecha. El armado, llenado, cerrado y sellado de los envases se lleva a cabo en forma manual. El almacenamiento en cámaras frigoríficas, permite regular la producción que ingresa a los galpones de empaque y salir al mercado en contra estación con mejores precios. El 48% de los establecimientos están totalmente integrados.

Industrialización

En cuanto a las **industrias de jugos**, el sector está constituido por 16 empresas, de las cuales la mitad pertenecen a las grandes empresas totalmente integradas. Las ocho empresas restantes las de mayor antigüedad en el sector tienen como únicas actividades la elaboración de jugos y la exportación de los mismos. Constituyen un sector relativamente homogéneo, que ha conseguido un buen posicionamiento del producto elaborado en el mercado internacional. Utilizan como materia prima la fruta que no cumple con los requerimientos mínimos de calidad para su comercialización en estado fresco, abasteciéndose directamente de los productores primarios y del descarte de los galpones de empaque.

Comercialización y distribución: mercado interno

La **comercialización mayorista** es realizada por las empresas parcial o totalmente integradas que venden la mercadería directamente en el Mercado Central de Buenos Aires o mercados regionales. Algunas empresas tienen puestos propios y otras les venden a operadores o consignatarios.

En el mercado se abastecen los agentes responsables de la comercialización minorista, verdulerías, puestos de feria, supermercados.

Con la aparición de hipermercados y expansión de los supermercados en todo el sistema de comercialización mayorista / minorista, se han producido algunos cambios en las relaciones económicas y técnicas entre los actores, ya que las grandes empresas del valle de Río Negro comercializan directamente con ellas.

El aspecto de comercialización de frutas es muy similar al de hortalizas, descripto en la guía correspondiente.

Alguna línea con la complementación con la producción forestal para los cajones... o ya no queda nada en madera...?

Exportaciones

El volumen de **manzana fresca** exportado por Argentina promedia las 200.000 toneladas anuales.

La concentración de los agentes exportadores es alta y creciente. Un solo grupo, coloca casi un 40% del volumen total. Los tres primeros grupos exportadores, están totalmente integrados, hasta la góndola, debido a que han vinculado a empresas extranjeras dueñas de cadenas minoristas. Las exportaciones salen por el puerto de San Antonio Oeste, y el resto por Foz de Iguazú y por el paso terrestre de Paso de los Libres hacia Brasil. La actividad portuaria se concentra entre marzo y abril, para las cargas con destino a la UE, y durante el segundo semestre con movimientos hacia Brasil.

Consumo

El consumo anual promedio por habitante ronda los 9 kg. de manzana y de 3 kg. de pera siendo superior en la zona del Valle y Neuquén.

Menos del 20 % de la producción nacional, se comercializa a través del Mercado Central de Buenos Aires. Durante los últimos años han ganado importancia otros mercados del interior del país. Otros cambios importantes en la distribución de la manzana han sido el aumento de las ventas directas debido a la expansión de los súper e hipermercados, la modernización de las verdulerías y la mayor heterogeneidad de la demanda.

Cada vez son mayores las exigencias de calidad, sanidad, color y tamaño, por parte de los distribuidores minoristas, además, aún es inadecuado el manejo y el excesivo manipuleo desde la cosecha hasta la góndola.

La tendencia de la demanda mundial es hacia las “ecofrutas”, con bajos residuos, por las que se obtienen precios superiores en un 10% a los productos tradicionales, aunque aun el mercado es muy pequeño. Para lograr este tipo de productos, se requiere un manejo diferente y la certificación por parte de alguna empresa autorizada por el SENASA. Estas frutas representan entre un 10 o 15% de la producción.

La actividad forestal de la región patagónica

Se desarrolla en bosques nativos, los llamados Bosques Andino Patagónicos con una superficie de aproximadamente 6.446.523 hectáreas (Cartografía y Superficie de Bosques Nativos de Argentina, 2002).; y en plantaciones de coníferas (pinos) y salicáceas (sauces y álamos) con una superficie de 94.936 ha (año 2004).

Bosques nativos: Los Bosques Andino Patagónicos se extienden sobre la cordillera de los Andes desde el norte de Neuquén hasta Tierra del Fuego, por espacio de aproximadamente 2200 kilómetros, en ciertos lugares quedan interrumpidos por irrupciones de estepa patagónica que ingresa hasta Chile. Son bosques predominantemente caducifolios, es decir que pierden sus hojas, representados por: Lengua (*Nothofagus pumilio*) y Ñire (*Nothofagus antarctica*); y además se encuentran coníferas como el Pehuén (*Araucaria araucana*) y el Ciprés de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*).

Las plantaciones forestales: es decir aquellas formaciones arbóreas establecidas por el hombre bajo ciertas condiciones de manejo, en la región patagónica dado sus condiciones ambientales tienen un importante potencial de desarrollo. Las especies más utilizadas son:

En secano (sin riego): pino ponderosa es la principal especie, se adapta a cualquier tipo de suelo y a ambientes secos; y pino oregón que requiere ambientes con mayor precipitación y suelos profundos.

Con riego: álamos y sauces, son las especies principales en las zonas más secas de la estepa. Necesitan suelos profundos y aireados para crecer adecuadamente. Su cultivo requiere contar con disponibilidad de mucha agua para el riego.

El bosque nativo brinda bienes y servicios ambientales, además de sustentar el desarrollo de la cadena de valor maderera regional (principalmente lenga) y de carne a través de los sistemas silvopastoriles (SSP) que se desarrollan en los ñirantales. Sin embargo, las modalidades de uso actual, sin atenerse a criterios de sustentabilidad, están provocando un serio impacto en la calidad y extensión de las masas boscosas.

Las plantaciones de pino generalmente se destinan a la industria del aserrado. Los productos obtenidos son tacos para pallets, que se venden en estado verde y son enviados rápidamente a la zona del Valle para armado de bins para fruta; y tablas para machimbre y tirantes. Últimamente se ha innovado en la fabricación de bloques de madera encastrada, como madera de construcción.

En los valles del norte de la Patagonia la actividad productiva más importante es la fruticultura. Las barreras forestales de álamos protegen la producción frutihortícola de los fuertes vientos y proveen de madera a la industria de envases y embalajes, su empleo se extendió principalmente a productos del debobinado, la blancura de su madera la posicionó en el empleo de envases para productos frutícolas con destino a la exportación. En la provincia de Neuquén, en su capital, se encuentra la principal empresa productora de tableros compensados, MAM S.A., la cual ha ido extendiendo las plantaciones de Álamo a las zonas circundantes de la represa

El Chocón, sistematizando tierras improductivas para la producción bajo riego, producto de la alta demanda de esta madera.

La producción de madera de álamos y sauces en macizos es una alternativa de diversificación, pudiéndose integrar con la producción de forraje y hortalizas durante los primeros años del cultivo forestal, y luego con la ganadería bajo un esquema de uso silvopastoril.

4. Los problemas que afectan a la región

Entre las principales problemáticas que afectan a la Patagonia destacamos las siguientes:

Degradación de la tierra por sobrepastoreo

Entre los principales problemas que afectan a la región, los cambios, pero sobre todo la intensificación del uso del suelo, han afectado notoriamente a las condiciones ambientales de Patagonia, especialmente en la estepa. En esta región los principales factores de degradación de la tierra son el sobrepastoreo y las condiciones productivas ganaderas, así como la actividad petrolera que compacta y degrada suelos, aunque en áreas mucho más reducidas. Con respecto a la ganadería, el confinamiento de los animales en un área específica, y la selectividad de las ovejas para alimentarse de las mismas plantas una y otra vez condicionan la reproducción y la sostenibilidad de dichas especies, situación que se agrava con el mantenimiento de cargas animales continuas por largos períodos.

Este modelo de gestión no permite la restauración del pastizal estepario. Se inicia de esta manera un proceso de desertización que se torna un círculo vicioso de deterioro de la flora y de la fauna autóctona. Tal como señalan diversos autores, la solución a esta problemática no se reduce solamente a la disminución de la carga animal por ha sino a la puesta en marcha de modelos de gestión del uso del suelo más complejos y respetuosos de los diferentes ciclos naturales de la flora. (La problemática de la tierra en Argentina, INTA).

La explotación minera

La zona cordillerana, rica en minerales diversos, ha sido uno de los lugares elegidos por capitales extranjeros para obtener oro, plata, cobre y otros minerales. La forma de explotación minera realizada por las empresas demanda muchísima agua, que en las zonas cordilleranas es provista esencialmente por los glaciares. Por otro lado, gran parte de la infraestructura requerida para la instalación de las minas es construida sobre las áreas periglaciares. Luego de discusiones y búsqueda de acuerdos, en 2010 se sancionó la ley que detalla explícitamente las actividades de exploración y explotación minera permitidas en las áreas de alta montaña y glaciares, y al mismo tiempo determina que las mineras ya instaladas deben presentar un informe ambiental para continuar con sus actividades. La lucha por la protección de los glaciares y sus ambientes periglaciares aún sigue vigente. (Editorial Estrada, Geografía).

Un estudio de caso, en relación con el circuito productivo frutícola del Alto Valle.

La producción de fruta de pepita, desarrollada por productores familiares, se vio profundamente impactada por la instalación de una gran empresa multinacional: Expofrut. Esta empresa desarrolla la actividad frutícola en el país desde la década de 1970, con un incremento en su producción a mediados de la década de 1990, cuando se instalaron empaques y frigoríficos de fruta, principalmente para la producción de peras y manzanas, en el Alto Valle y el Valle Medio del río Negro.

La empresa ha instalado una estructura de producción para la exportación en un predio de gran extensión y emplea mano de obra asalariada en un número menor al necesario para un modelo de chacra familiar intensiva.

Los pequeños fruticultores no estuvieron en condiciones financieras y técnicas de reconvertir sus chacras, para adecuarlas a la alta calidad y productividad exigidas por el mercado internacional.

En un contexto de abandono y migración forzosa de numerosos pequeños productores descapitalizados, esta nueva modalidad productiva acentuó la polarización social regional, a partir del agudo deterioro de la fuerza de trabajo rural y urbana por el proceso de transformación productiva. (Editorial Estrada)

Las tierras fiscales en Patagonia

Patagonia es la Región más extensa y despoblada de Argentina; a pesar de ello, tiene una larga historia de ocupación territorial en la que la tierra jugó no sólo un rol fundamental desde el punto de vista económico, sino también desde el punto de vista del imaginario colectivo. La “conquista” de la tierra no ha terminado aún desde el punto de vista formal. Millones de hectáreas de tierras patagónicas pertenecen a los Estados provinciales, que las ceden a pequeños y medianos agricultores o ganaderos para su uso. En este contexto, la existencia de tierras fiscales está marcada por tres características fundamentales:

1. Son fuente de conflicto permanente entre la población rural que habita en ellas debido a que no existen mensuras ni delimitación clara entre los vecinos. De esta manera emprenden en muchas ocasiones acciones legales entre ellos para dirimir la cuestión de límites, y en ocasiones acaban dando lugar a escenas de violencia local.

3. La incertidumbre de la tenencia de la tierra limita el desarrollo rural y el normal desenvolvimiento de las actividades productivas, puesto que los ocupantes no desean invertir en equipamiento e infraestructura debido a la posibilidad de perderlas con todas las mejoras incorporadas por ellos.

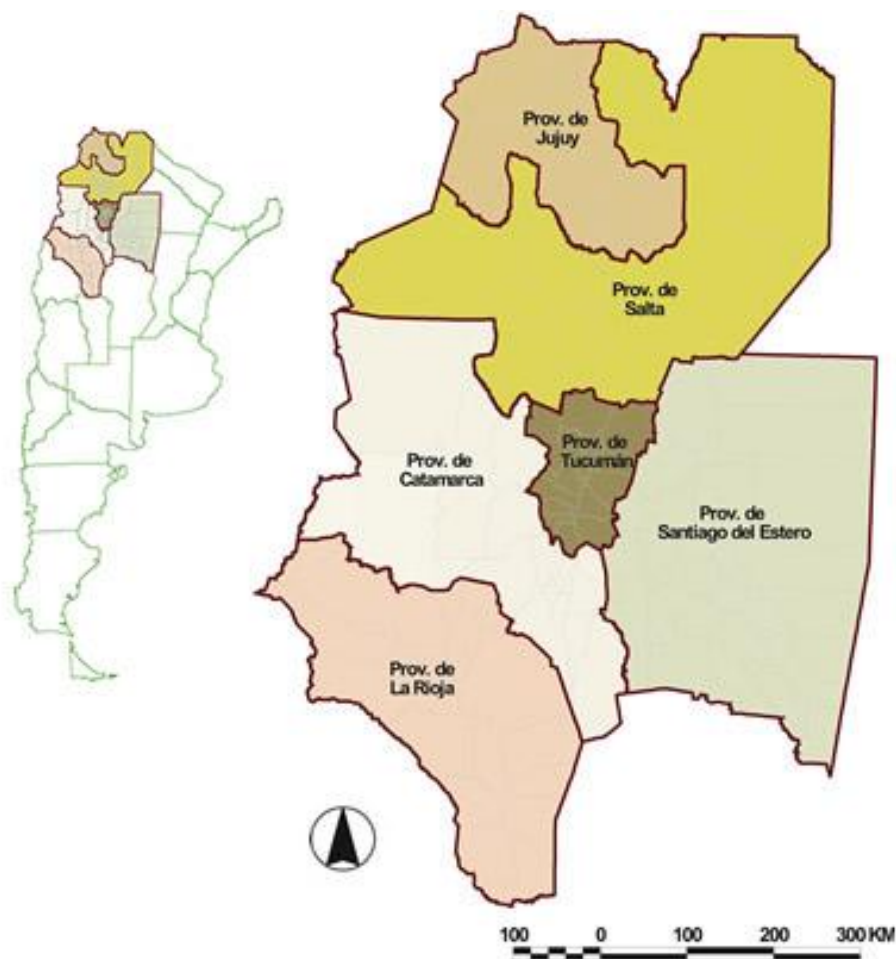
Esta situación que vive la mayor parte de la Patagonia se hace aún más grave en la meseta central patagónica, debido esencialmente a las difíciles condiciones de vida, a la falta de perspectivas de desarrollo económico, a la fuerte complejidad de la temática y a la diversidad de situaciones, ya sea desde el punto de vista espacial (distribución y tamaño), ya sea desde el punto de vista jurídico (parcelas con mensura, sin mensura, sin deslinde, etc.).

Fuente: La última frontera. La regularización de la tierra fiscal en la Patagonia argentina. Sili, Marcelo, 2002, Revista de la Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza.

Bibliografía:

- Echeverría, M J; Capuz, S M (2010). Geografía de la Argentina. Editorial a-Z SA.
- Borgognoni, M; Cacace, G (2002). Geografía Argentina y del Mercosur. Editorial Stella
- Sili, M; Soumoulou, L (2011). La problemática de la tierra en Argentina. FIDA.
- Producción de Pequeños Rumiantes y Cerdos – F.C.V. – UNNE.
- Muzi, Eugenia. 2013. Atlas población y agricultura familiar en la región Patagonia. 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA,
- http://www.mininterior.gov.ar/municipios/gestion/regiones_archivos/Patagonia.pdf
- Borrelli P. 2001. Esquila preparto. Cap 9.pp. 203-208. En: Ganadería Sustentable en la Patagonia Austral. Borrelli, P. y G. Oliva. INTA reg. Pat. Sur. 269 pp.
- www.vet-uy.com/articulos/ovinos/050/042/ov042.htm. **Programa de Investigación Geográfico Político Patagónico. El proceso de poblamiento de la región patagónica.** Director Académico, Lic. Federico Mihura Seeber. Coordinador Ejecutivo, Lic. Alex H. Vallega. Responsable del Informe, Lic. María Marta Orfali Fabre. Colaboradora, Viviana Vecchi. UCA. Escuela de Ciencias Políticas. Buenos Aires, marzo de 2002.
- Proyecto de Manejo Sustentable de Recursos Naturales Componente II Plantaciones Forestales Sustentables. BIRF 7520-AR Convenio UCAR-OEI- “Consultoría para realizar un estudio de identificación de productos y mercados potenciales para el sector forestal” INFORME FINAL 12 de mayo de 2011. Consultora: Eleana María SPAVENTO

Región: NOA (Noroeste Argentino)



Autores: Cecilia Seibane, Paula May, Florencia Ciocchini y Juan Riachi. Actualizada por Yanina Zárata y Lorena Mendicino (2015)

REGION NOA

Introducción

La región del Noroeste Argentino (NOA) abarca las provincias geográficas de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

Cuenta con una superficie de alrededor de 560.000 km² y una población de 4.910.000 habitantes, ocupando el 16,7% del territorio nacional y albergando el 12,24% de su población.

El mosaico de paisajes que presenta la región, cuenta con variados recursos que han permitido el desarrollo de una economía mixta, agrícola y ganadera, minera y forestal, turística e industrial.

En los últimos años y fundamentalmente a partir del avance de la frontera agrícola se registra en la zona un proceso de concentración productiva, que ha provocado entre otros factores cambios en el uso del suelo, luchas por la tierra y el agua. Como consecuencia de ello en la actualidad se visualizan distintas problemáticas que tienen su influencia en la estructura productiva regional.

A continuación, se desarrollan distintos ítems que describen la región y brindan elementos para su análisis

Condiciones naturales de producción

El NOA está atravesado por el trópico de Capricornio y desde el punto de vista natural se trata de una región muy heterogénea. En ella se encuentran diversidad de climas, desde el subtropical serrano con lluvias abundantes en el Este hasta el árido de altura en el Oeste, debido a dos factores importantes:

- La disposición y altura de los cordones montañosos y de la Puna
- La dirección de los vientos húmedos que originan las precipitaciones

Así a partir de la interrelación entre los diferentes relieves y la variedad de climas se pueden apreciar un conjunto de espacios geográficos heterogéneos: Puna, Quebradas, Sierras Subandinas, valles y planicies pedemontosas. Las condiciones ambientales presentes en cada uno de ellos, determina a su vez la realización de distintas actividades productivas.

La Puna: está formada por un conjunto de mesetas separadas por sierras, generalmente de origen volcánico. Tiene una altura media de 3000 a 3500 metros sobre el nivel del mar. En las zonas deprimidas, donde se produce acumulación de agua de lluvia, el porcentaje de materia orgánica es más elevado favoreciendo el crecimiento de pastos abundantes, de mucha importancia para el pastoreo de altura. El 95% de los suelos presentan aptitud ganadera muy restringida. El resto son salares o lagunas.

La cordillera Oriental es la continuación de las cordilleras oriental y central de Bolivia. Entre los cordones montañosos se encuentran quebradas y valles como la Quebrada de Humahuaca y el valle de Lerma donde se estableció la ciudad de Salta. Se destaca la cría de llamas con doble propósito (fibra y carne). También vicuña, alpaca y el guanaco

Los Valles de la cordillera oriental se encuentran protegidos de los avances de los vientos fríos por las sierras, por ello se crean microclimas donde se registran pocas heladas que favorecen la actividad agrícola.

Las Sierras Subandinas se encuentran entre la cordillera Oriental y la Llanura Chaqueña. Son sierras bajas y paralelas, orientadas en el sentido Nordeste Sudoeste. En esta zona se encuentra la selva tucumano boliviana, conocida como la región de las Yungas que en gran parte fue talada por destinar las tierras a la agricultura. El clima y la altura dan origen a distintos pisos de vegetación:

a) Selvas Pedemontanas, calientes y húmedas con predominancia de especies arbóreas como la “tipa blanca”, el “cebil”, “pacará”, “tarco”, “jacarandá”, “lapacho rosado”, y “viscote”

b) Selva Montana, templado-cálida y húmeda, dominada por “laurel”, “horcomolle”, “cedros” y “nogal criollo”.

c) Bosque Montano, templado (con heladas invernales frecuentes) y húmedo, dominado por “aliso”, “pino del cerro”, y “nogal”

d) Pastizales de Altura, templado-fríos y subhúmedos, que alternan con manchones de bosque montano y arbustales y, a mayor altitud, conforman comunidades herbáceas puras.

El clima en esta subzona se caracteriza por precipitaciones que oscilan entre los 400 y los 900 mm anuales. La zona se sitúa por encima de los 500 metros de altitud, aumentando la humedad y disminuyendo la temperatura con el aumento de altitud. ***Es muy importante lo que ocurre con las masas de aire húmedo que vienen desde el este, del anticiclón del Atlántico Sur, ya que cuando llegan a las Sierras subandinas, se elevan, condensan la humedad, precipitan, y luego siguen como vientos secos. Es por esta causa que la Puna y la Cordillera oriental tienen clima árido.***

La Planicie pedemontosa del Chaco Seco, presenta una suave pendiente noroeste-sudeste y se extiende sobre la mitad occidental de Formosa y Chaco, la oriental de Salta, gran parte de Santiago del Estero, norte de Santa Fe y Córdoba, y sectores de Catamarca, La Rioja y San Luis.

El clima es semiárido presentando diferencias ambientales debido a la existencia de serranías bajas al Oeste y Sur de la Zona. En consecuencia se observan diferencias de precipitaciones anuales variando de 500 mm al Oeste, Centro y Norte de la zona, a 600-700 mm en el Sur y Este.

Aquí el tipo de vegetación característica es el bosque xerófilo (plantas y asociaciones vegetales adaptadas a la vida en un medio seco), cuyos árboles se vuelven más bajos y ralos hacia el Chaco Árido. También abundan, según zonas y subregiones, bosques serranos, sabanas y pastizales.

Las zonas más altas, dentro del relieve llano, poseen bosques xerófilos de “quebracho colorado santiagueño”, y “quebracho blanco”, con “mistol”, “itín”. En algunas áreas bajas, la salinidad y las restricciones en el drenaje condicionan la composición florística, dando lugar a comunidades de “palo santo”, “algarrobos” y “chañar”.



MAPA N° 1: Regiones morfoestructurales del NOA (1).

Construcción social del espacio

Proceso histórico de ocupación del territorio. Principales hitos

Según Sili, M (2011) existen antecedentes históricos, que han facilitado el crecimiento y desarrollo de este espacio regional. En efecto, las ciudades y las haciendas fueron la base de la organización sobre la que se desarrolló el territorio del Noroeste argentino, cuya columna vertebral fue el camino que desde Córdoba subía por Tucumán, Salta, Jujuy y la Quebrada de Humahuaca hasta llegar al Alto Perú.

El sistema de haciendas trabajadas por habitantes de pueblos originarios bajo el duro sistema de encomiendas (lo cual consistía en la entrega de un grupo de

aborígenes a un español para su protección, “educación” y evangelización a cambio de cobrar un tributo), las nuevas enfermedades, los conflictos armados y el cambio cultural impuesto a estas comunidades, hicieron que la población aborigen disminuyera en términos absolutos.

En efecto, esta población, compuesta por varios grupos étnicos incluidos en la organización del Imperio Incaico, fue prácticamente diezmada por las nuevas formas de dominación españolas, y hacia el final del período colonial, el NOA se transformó en un espacio mucho más despoblado que el que hallaron los conquistadores en la segunda mitad del siglo XVI. Mientras los llanos del este quedaron en manos de los indígenas, dentro de las haciendas los numerosos grupos étnicos se mezclaron y dieron lugar a una nueva etnia, los collas.

La población, mayoritariamente rural, se mantuvo aislada en las haciendas, viviendo de una economía cerrada basada en la producción de subsistencia y en el trueque. Luego de la Independencia en 1816, y hasta mediados del siglo XIX, la región permaneció marginada y las ciudades se estancaron al perder parte de sus funciones económicas y políticas, mientras el país se organizaba en torno a la región pampeana, y se consolidaba el poder de Buenos Aires y su puerto.

La importancia del cultivo de Caña de Azúcar

En aquella época fue impulsado el cultivo de caña de azúcar por los jesuitas, y hacia 1820 fue reintroducido por el Obispo Colombres en Tucumán, a partir de la desaparición del comercio con el Alto Perú y el mayor protagonismo que tenía el puerto de Buenos Aires.

El ferrocarril favoreció, tras años de marginación, el desarrollo de este cultivo. Con la concentración del comercio regional y el tráfico de mercaderías de y hacia el Noroeste, las ciudades empezaron a crecer nuevamente. Se produjo un reordenamiento del poder económico y regional con la aparición de grupos sociales que se enriquecieron con esta nueva actividad, y la decadencia de otros. Si bien el NOA no fue un polo de atracción para la inmigración europea, la expansión de la economía basada en la explotación de la caña de azúcar atrajo año tras año a inmigrantes de provincias vecinas que llegaron como trabajadores estacionales. Con la tierra en manos privadas y gobiernos provinciales sin interés por la colonización extranjera, el crecimiento demográfico quedó limitado al crecimiento natural y los pocos inmigrantes extranjeros que decidieron quedarse se concentraron en las ciudades. Aunque la producción de caña ya existía en Tucumán de forma artesanal, sólo adquirió dimensiones masivas a partir de 1940, luego del aumento de impuestos que estableció el gobierno federal a la importación de azúcar proveniente de Brasil.

El pie de monte tucumano fue deforestado para dedicarlo a las plantaciones; se formó de este modo una angosta franja donde se concentró la mayor parte de la población y se ubicaron allí las ciudades, unidas primero por el ferrocarril y luego por la Ruta 38.

La producción se organizó a partir de un reducido número de ingenios azucareros que utilizaban la caña producida por miles de pequeños productores minifundistas. El tamaño relativamente reducido del mercado interno y las escasas

probabilidades de exportación provocaron sucesivas crisis de sobreproducción, como la de 1966, cuando, ante el cierre de gran parte de los ingenios, se produjo un éxodo masivo de pequeños productores, en especial hacia la ciudad de Tucumán.

Por otra parte, el reemplazo de mano de obra estacionaria por maquinaria redujo notablemente la afluencia de migrantes temporarios. La diversificación realizada con la producción de limones obtuvo resultados positivos, aunque cabe aclarar que quienes cultivan limones no son los pequeños agricultores en crisis sino grandes productores capitalizados.

En la zona del Ramal, que se extiende hacia el Norte, a partir de la localidad de Güemes y a lo largo del valle de San Francisco hasta la frontera con Bolivia, la estructura agraria cañera adoptó la forma de plantación que, dadas las características de su tamaño y necesidad de espacio tendía a ubicarse en zonas de baja densidad de población y tierra barata. El tipo de mano de obra fue evolucionando a lo largo de la historia desde aquella ligada a los pueblos originarios, pasando luego por los campesinos encerrados en las haciendas y obligados a trabajar mediante un sistema de contratación coercitivo, los inmigrantes bolivianos, hasta las grandes cosechadoras introducidas en la región durante los años 1980.

Aparece el cultivo del Tabaco Rubio

En la década de los '40 se introdujo en los valles -tradicionalmente lugar de engorde para el ganado durante el esplendor de la Ruta al Alto Perú- una nueva producción: el tabaco rubio, que reemplazó al clásico tabaco negro del NEA. El cultivo se expandió por las tierras ya fragmentadas en unidades de tamaño mediano. La producción tabacalera, que demandaba mucha mano de obra durante todo el proceso productivo, otorgó a los valles características muy particulares, impulsando el crecimiento de las grandes ciudades capitales y muchos centros urbanos más pequeños. Sin embargo, también el tabaco sufrió los vaivenes de las crisis nacionales, así como la reducción del consumo a nivel internacional. Ello obligó a muchos agricultores a diversificar sus cultivos hacia las hortalizas, las frutillas o el poroto, con lo que el paisaje se volvió aún más heterogéneo.

La “Pampeanización” de la región

A partir de 1970, al este de la selva basal de las yungas, en la angosta zona de transición con el ambiente chaqueño conocida precisamente como “Umbral al Chaco”, comenzó a desarrollarse una forma de agricultura desconocida hasta entonces en el NOA, la producción masiva y altamente tecnificada de tipo pampeano. En un principio había estado centrada en la ciudad Rosario de la Frontera y en el este de Tucumán, pero luego esta producción se expandió hacia el sur, hacia el noroeste de Santiago de Estero y hacia el norte, hasta la frontera con Bolivia. **Primero fue el poroto, luego la soja, en tomar la iniciativa de la expansión.** La producción a gran escala en este ambiente frágil desde el punto de vista natural, muy diferente del pampeano, se enfrentó con dos problemas: la necesidad de desmonte indiscriminado y masivo, y el avance sobre áreas ya ocupadas por campesinos o indígenas, con economía de subsistencia basada en los recursos naturales del bosque o una ganadería extensiva.

El proceso de modernización de la economía del NOA fue incompleto y en ocasiones casi inexistente. Tres áreas muestran la importancia del pequeño productor como grupo social: la Puna y sus bordes, la Quebrada de Humahuaca, y los Valles Calchaquíes. En estas zonas, la población rural, compuesta por pequeños productores, conserva una economía de subsistencia, donde alternan el trabajo en sus parcelas -cultivadas con hortalizas, flores, vegetales frescos o papas y quinoa- con la ganadería nómada y el trabajo asalariado en la zafra azucarera. Gran parte de estos pueblos, en especial los de la Puna, quedaron prácticamente deshabitados por la emigración de sus pobladores. Este sector campesino buscó modernizarse, aunque con fuertes limitaciones debido a la complejidad de los sistemas de industrialización y comercialización.

Emprendimientos turísticos, la explotación petrolera y la actividad minera conviven en este contexto, entremezclándose lo tradicional y lo moderno, de modo que la Región presenta profundos contrastes y desequilibrios sociales, económicos y territoriales.

Disponibilidad de vías de transporte. Características de la red vial y ferroviaria

El NOA, por su posición geográfica e historia, mantiene un vínculo muy estrecho con Bolivia, Norte de Chile y Paraguay.

La población, mayoritariamente rural, vive dispersa o se concentra en pequeños pueblos, eslabonados por caminos que siguen fielmente los ejes de circulación naturales, las quebradas y los valles o el trazado de la Ruta 40.

Para la comunicación de esta región con el resto del país y con países vecinos se destacan: La ruta 9 que une Buenos Aires con Bolivia. La ruta 34 que va desde Salvador Mazza (en la frontera con Bolivia) hasta Rosario en la Pcia de Sta Fe, por esa vía sale mercadería con destino a la exportación. La Ruta 40 comunica el NOA con Cuyo y Patagonia.

En esta región el Estado tomó la iniciativa y en la década del 1930 dio impulso al ferrocarril. Los principales ramales fueron la ruta de la caña de azúcar. El ferrocarril sufrió los avatares de las políticas de los años '90, que impactaron notablemente en el desarrollo regional.

Cabe destacar que la región cuenta con muchos caminos y vías de comunicación sin pavimentar, de ripio y consolidados, o caminos de tierra, que pese a las dificultades del relieve, conectan comunidades en los valles, quebradas, puna y zonas pedemontanas.

Distribución de la población. Concentración en grandes ciudades

Como se mencionó en la introducción la región cuenta con una superficie de alrededor de 560.000 km² y una población de aproximadamente 4.910.000 habitantes, ocupando el 16,7% del territorio nacional y albergando el 12,24 % de su población (Censo, 2010)

Las densidades poblacionales por provincia son las siguientes:

	Poblac / km2	Sup (Km2)
Jujuy	12,7	673.307
Salta	7,8	1.214.441
Sgo del Estero	6,4	874.006
La Rioja	3,7	333.642
Catamarca	3,6	367.828
Tucumán	64,3	1.448.188
Total		4.911.412

Aunque, si hacemos el análisis regional las mayores densidades poblacionales se observan en los valles, en unos pocos núcleos urbanos, y en los centros capitalinos, inmersos en una geografía de características primordialmente rurales. Este contraste se manifiesta en los datos que muestran densidades poblacionales de menos de 1 hab/km² en el Oeste árido montañoso y en la Puna, hasta las fuertes concentraciones en los valles y oasis en el eje San Miguel de Tucumán-Santiago del Estero (de 10 a más de 50 hab/km²). En total, la Región posee gran cantidad de población rural (Benítez, M.).

En la actualidad se observa crecimiento poblacional, situación que podría relacionarse con el auge de la soja. También podría reflejar la movilidad relativamente baja de los productores agropecuarios existentes, que les ha impedido emigrar a pesar de sus condiciones de pobreza.

En el presente, la población no emigra de la región como en otras épocas, sino que los movimientos poblacionales se producen mayoritariamente hacia los centros urbanos más grandes o las ciudades capitales de las provincias que la componen. En Jujuy, donde la producción de azúcar se realiza en grandes explotaciones, la reorientación del proceso de producción dio como resultado una alta desocupación y una acelerada migración a las áreas urbanas. Entre 1991 y 2001 es interesante observar la existencia de una cierta “municipalización”, que se traduce en mayores transferencias para asistencia social y planes de vivienda que terminan haciendo que el poblador rural se arraigue en los centros urbanos. A este proceso se le suma la oferta laboral y los “beneficios” ofrecidos por las empresas mineras.

En cuanto a la situación de vivienda y necesidades de la población todo el NOA presenta porcentajes altos de NBI¹⁰ si se los compara con el promedio nacional que se ubica en 17,7% en el 2001, según estadísticas del INDEC.

Teniendo en cuenta indicadores de la población agrícola para evaluar el grado de diversificación económica y el peso del agro en el conjunto de las ocupaciones departamentales, apenas seis son los departamentos en los cuales la población agrícola supera el 50,6%). Siguiendo a la misma fuente los trabajadores asalariados son muy importantes en todo el NOA, ya que constituyen la mayoría

¹⁰NBI: *Población con Necesidades Básicas Insatisfechas*
 Los hogares con NBI son aquellos que presentan, al menos, una de las siguientes condiciones de privación: hacinamiento, vivienda inconveniente, condiciones sanitarias (baño sin retrete), falta de asistencia escolar y falta de capacidad de subsistencia económica.

de la estructura social con el 63% de la población inserta en la rama agrícola. La población agrícola asalariada se encuentra ubicada en zonas con desarrollo agroindustrial tradicional (azúcar, tabaco, cítricos), así como también se vincula a cultivos nuevos como la soja (INTA, 2010).

Del total de hogares con integrantes de comunidades de pueblos originarios casi el 24% presenta NBI. La degradación del medio ambiente, el empobrecimiento de los suelos, la escasez de agua, la asistencia médica insuficiente, la carencia de medios de transporte y comunicación y los servicios educativos deficitarios, se suman al incremento de las tensiones por el reconocimiento de sus derechos a la propiedad de la tierra, que los enfrentan a los ganaderos y agricultores criollos, y hacen la convivencia insostenible en muchos casos.

Estructura productiva

Desde el punto de vista de la estructura agraria, en esta Región también se manifiesta un proceso de concentración muy importante. De acuerdo a los últimos censos se observa la distribución de superficie para cada estrato, y las unidades en manos de pequeños productores (65% de las EAP), ocupan el 13% de la superficie. Las medianas (10%) ocupaban el 4 % de la superficie y las más grandes (25% del total de las EAP) el 83% de la superficie (Rofman, A. y otros 2008)).

Explotaciones agropecuarias (EAP)	Cant de EAPs	Superficie Total
Pequeñas	65%	13%
Medianas	10%	4%
Grandes	25%	83%
	100%	100%

Existe en la zona un nivel de desigualdad muy elevado. El proceso de concentración de la tierra y del cambio en los sistemas productivos implicó la desaparición de 6.700 productores aproximadamente en la década de los 90, situación que ha continuado desde el período 2002 hasta la actualidad.

Las EAP's en peligro son las que se encuentran en los valles (muchos de ellos irrigados) y en zonas de monte y representan en la actualidad menos de 30.000 productores. Diversas fuentes muestran con claridad la consolidación del estrato de los productores medios capitalizados cuyo número aumenta frente a una disminución muy leve de los productores más grandes así como de tierras fiscales o sin delimitación. Este reacomodamiento se observa, sobre todo, en las Provincias de Salta y Santiago del Estero, en las cuales el desarrollo de la ganadería y los cultivos anuales ha sido muy fuerte.

Al igual que en la Región del NEA, a menos que se produzcan cambios estructurales significativos en las políticas públicas orientadas hacia la agricultura

familiar, se vislumbra en el futuro una consolidación de los sectores productivos de medianos productores.

Estos cambios en la estructura agraria se combinan con un cambio en las formas de tenencia de la tierra. En efecto se observa con claridad una drástica disminución de las ocupaciones de hecho, las explotaciones con sucesiones indivisas, la aparcería y la propiedad personal en todas las Provincias. Este cambio se produce en todas las categorías de productores. Esta situación va unida a la necesidad que tienen los productores de ordenar su situación jurídica con el fin de asegurar la propiedad efectiva y total de sus explotaciones. Que haya ocupaciones de hecho no significa que no se ocupen más tierras sino que se produce un blanqueo de estas situaciones debido a que los ocupantes se inscriben en el registro provincial. También están disminuyendo las aparcerías y los contratos accidentales, modelos de tenencia de la tierra muy irregulares.

Por otro lado, se observa un sustancial aumento en la superficie en arrendamiento (para producción de cereales y oleaginosas en el Chaco salteño y Chaco santiagueño) así como en zonas de valles irrigados para la producción de hortalizas o forrajeras. También aumentan sustancialmente las ocupaciones con permiso en zonas de producción de soja y cereales.

En cada zona, mencionada en el apartado **“condiciones naturales de producción”**, se desarrollan actividades productivas con particulares destinos: autoconsumo, mercado local, regional, extra-regional e internacional.

➤ La Puna: La actividad productiva predominante es la ganadería extensiva de tipo pastoril, consistente en la cría de ovinos, caprinos y llamas principalmente, y de mulas, burros y vacunos en menor importancia. La agricultura es una actividad de subsistencia relegada a pequeños oasis, zonas protegidas con disponibilidad de agua.

➤ Los Valles: Es muy importante la producción de caña de azúcar y tabaco. En los Valles Calchaquíes predomina la producción de viñedos. Además la citricultura es de importancia, destacándose la producción de limón. Los pequeños productores combinan cítricos con la producción de hortalizas y en general los venden en el mercado interno. Los medianos y grandes productores tienen mayor acceso a tecnología y en la diversificación productiva incorporan legumbres y frutas exóticas (paltas, mangos, guayabas, etc) destinadas a la exportación. Asimismo se destacan poroto y soja. La horticultura en la zona de los valles está orientada a la obtención de primicias, especialmente de tomates, legumbres y pimientos. En las zonas de los valles además se producen cultivos aromáticos tales como menta, cúrcuma y citronella.

➤ Las Sierras Subandinas: En esta zona se destaca la producción de llamas de doble propósito: carne y fibra. El 50% de los suelos son de aptitud ganadera con diversos tipos de limitaciones y el resto son de aptitud forestal con diversas restricciones, en general bien provistas de materia orgánica.

Las actividades predominantes son la ganadería y la extracción forestal para leña, carbón y madera. En relación a esta última las principales especies que se utilizan

son: curupay, cedro coya, quina del monte, lapacho rosado, nogal criollo y tipa blanca, etc.

➤ La Planicie pedemontosa del Chaco Seco: La actividad predominante es la ganadería bovina de cría y recria, la extracción forestal para postes, leña y carbón, y taninos y una agricultura marginal (sorgo y maíz principalmente) ligada al autoconsumo y eventual uso como forraje, sobre todo en las pequeñas explotaciones.

En esta zona las especies que se destinan al aserrado son principalmente algarrobo y quebracho.

Más allá de las actividades productivas particulares de cada una de estas zonas – como ya se ha mencionado- en los últimos años los cultivos de soja y poroto, llevados a cabo de manera extensiva, han avanzado significativamente en la región.

Esta situación regional no es excepción, sino una consecuencia del proceso de agriculturización-sojización que se profundizó en nuestro país a partir de 1995. A partir de entonces fue en aumento la superficie destinada a la agricultura (ya que los productos granarios –más que nada la soja- fueron los que empezaron a valorizarse internacionalmente, a partir de una demanda sostenida por parte de algunos países) a costa de la disminución de la superficie tradicionalmente ganadera, de cultivos regionales y de monte.

El corrimiento de la frontera agrícola no es neutral ni se da de manera inocente, y sí responde a un modelo agropecuario extractivo -de recursos naturales- y expulsor de agricultores del sistema. Por lo cual trae consecuencias productivas y sociales.

Canales de Comercialización y los Principales Actores. Destino de la Producción

En relación a la producción primaria esta puede tener como destino el consumo en fresco, tanto para autoconsumo, mercado interno como externo, o también existe la opción de la industrialización.

- En cuanto a la **producción hortícola** esta región representa la zona de “primicia” por excelencia ya que producen hortalizas sensibles al frío durante pleno invierno para abastecer a todo el país.

El período de mayor producción abarca de mayo a septiembre, y el resto del año se produce hortalizas para abastecimiento local. Las principales especies cultivadas son: tomate, pimiento, poroto chaucha, zapallito, berenjena, pepino, melón, sandía y maíz dulce. El destino de esta producción de primicia es principalmente para consumo en fresco en los mercados del centro y sur del país (Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Cuyo y Patagonia). Las principales limitantes que enfrenta esta región son la distancia a los grandes mercados y la difusión del cultivo en invernadero en zonas más cercanas a los grandes centros de consumo,

con lo cual esas zonas han ampliado la época de oferta de sus productos compitiendo favorablemente con la producción de Salta y Jujuy.

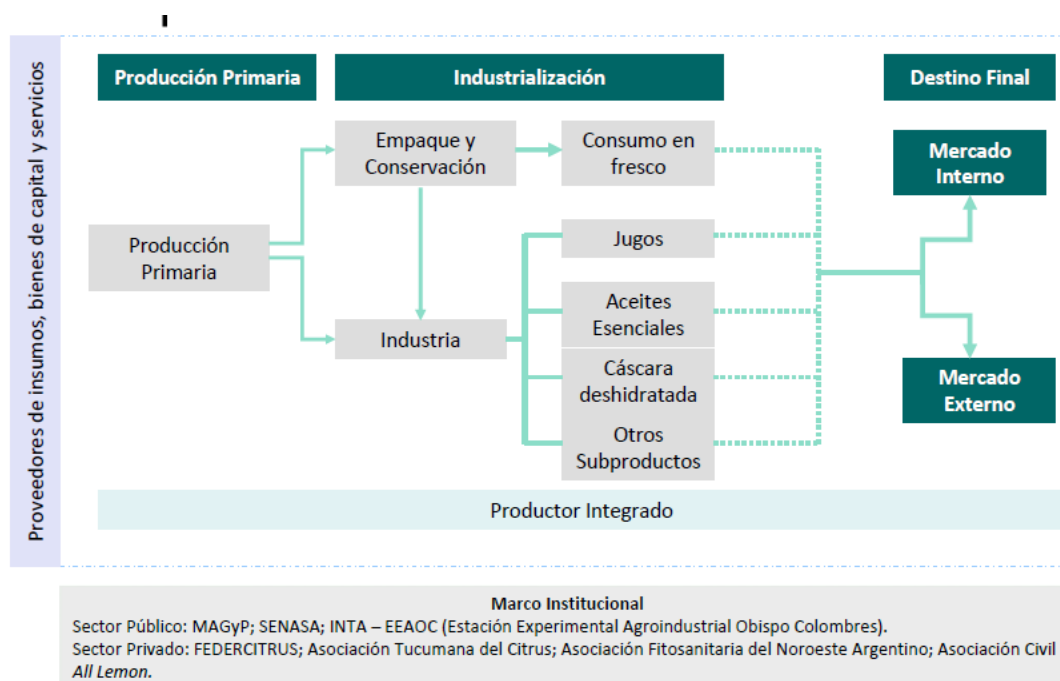
- La **producción de cítricos** es de importante relevancia en esta región. Cuando hacemos referencia a la citricultura hablamos de naranja, mandarina, pomelo y limón. Tucumán es el primer productor de limones. De lo producido el 80% pasa por la industria del jugo –hay varias industrias emplazadas en la zona- y de ahí el destino principal es el mercado externo. Salta es la principal productora de Pomelo. En Jujuy se producen los cuatro cítricos pero se destaca en importancia la naranja dulce, ya que por las condiciones ambientales de amplitud térmica y de alta heliofanía, se obtienen naranjas con buen color y cantidad de jugo. Las producciones de Salta y Jujuy principalmente se destinan a mercado local y regional de consumo en fresco. Pero también hay un porcentaje destinado a la industria del jugo.

Para la exportación se requieren variedades de buena calidad, la cual está dada por una serie de condiciones en el aspecto exterior (cáscara lisa y fina, brillante, bien coloreada) y buenas características internas (alto contenido de jugo, color intenso de pulpa, pocas o ninguna semilla). Deben poseer también un determinado porcentaje de jugo y una cantidad adecuada de sólidos solubles y acidez.

En la industria se prefieren las variedades de naranjos y pomelos con muchas semillas (tales como la naranja común o criolla o el pomelo Duncan) porque tienen mayor tenor de sólidos solubles, lo cual le da mayor sabor al jugo. Esto representa el abaratamiento del costo de producción de los jugos concentrados porque se necesita evaporar menos agua al fabricarlos.

Las variedades de mandarinas generalmente se comercializan como frutas frescas en el mercado interno, siendo pequeña aún la cantidad que se exporta o se industrializa. La mayor dificultad en este último aspecto es la falta de máquinas extractoras adecuadas que permitan utilizar con rendimientos aceptables las frutas de tamaño reducido, que no se envían al mercado (por ejemplo la mandarina Común).

Circuito de la Producción Citrícola:



http://www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/Complejo_Citricola_%20Limon.pdf

- La producción de **Caña de Azúcar** es una actividad que se lleva a cabo principalmente en las provincias de Tucumán, Jujuy y Salta. Más del 85% del azúcar se procesa como azúcar blanco y se destina al consumo interno del país, quedando el 15% restante como azúcar crudo que se destina preferentemente a la exportación. Además, el complejo comprende la elaboración de otros subproductos como alcohol, energía, papel, entre otros.

Esta actividad productiva –como vimos en los apartados anteriores- ha sido el eje del desarrollo de la región del NOA. Es una actividad que está directamente vinculada con el sector industrial -ya que la caña debe ser procesada para obtener el bien de consumo: azúcar.

En el circuito azucarero se distinguen dos grandes grupos de actores: los vinculados con la producción primaria y los representantes del sector industrial. Cada uno de estos grupos muestra una clara heterogeneidad en su interior y una distinta capacidad de apropiación del excedente de la actividad productiva. En las provincias de Salta y Jujuy existe una casi total integración entre la producción primaria y la industrial, lo que no sucede en Tucumán.

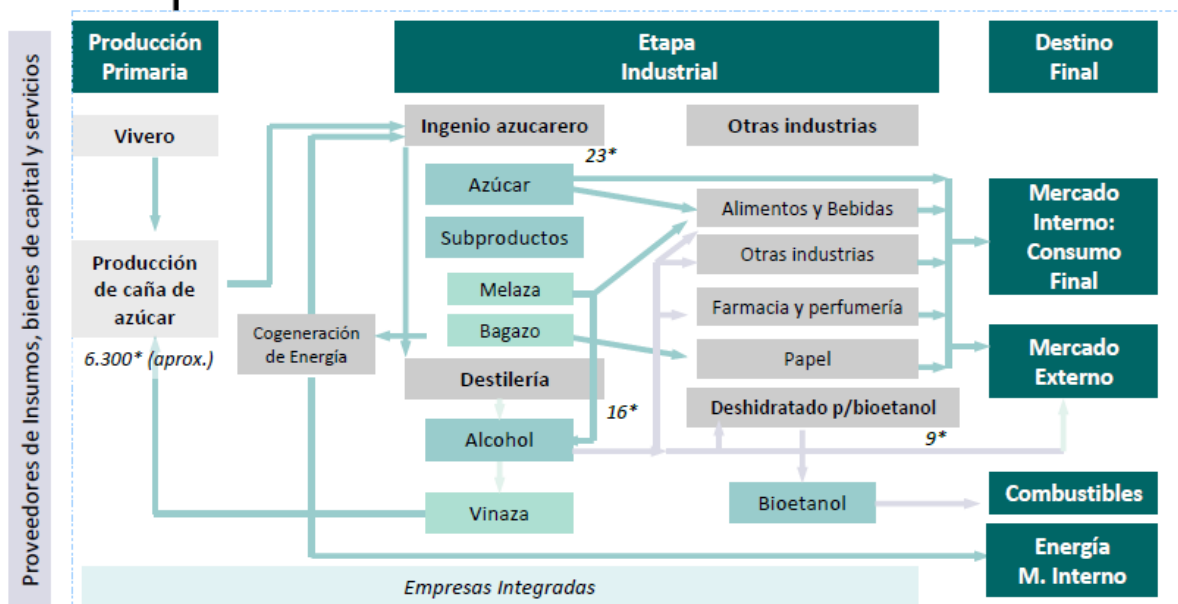
Si hacemos hincapié en la producción primaria de acuerdo con datos del CNA¹¹ 2002, el 72,6 % de las explotaciones de Tucumán tenía menos de 15 ha y en el otro extremo hay grandes unidades de perfil marcadamente capitalista que no sólo recurren al trabajo asalariado sino que son capaces de incorporar rápidamente los adelantos técnicos, fundamentalmente modernas cosechadoras y variedades de caña con mejores rendimientos que las tradicionales. Según el CNA 2002, el 4,9 %

¹¹ Censo Nacional Agropecuario

de las explotaciones de la provincia de Tucumán tenía más de 100 ha de superficie” (Rofman, A. 2008).

En cuanto a los agentes económicos industriales, existen en el país 20 ingenios azucareros en la región: 15 en Tucumán, 3 en Jujuy, 2 en Salta. Esto significa que son pocas firmas las que monopolizan el recibo de caña y, ante la atomización del sector primario, cuentan con más poder de negociación para definir el precio que se le paga al productor.

Circuito de la producción de Azúcar:



Fuente: DIAR-DIAS en base a CCA, EEAOC, UIA y otros
Nota: (*) Número de agentes

Marco Institucional

Sector Público: MAGyP, INTA, EEAOC
Sector Privado: CACTU, UCIJS, UCIT, UCS, CUE, FOTIA, Sindicato de Obreros del Surco de Monte Redondo, CCA, CART, CARNA, Cámara de Alcoholes; Federación de las Industrias del Azúcar y del Alcohol; Chacra Experimental Santa Rosa

http://www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/Complejo_Azucar.pdf

Principales problemas de la región

El reemplazo de vegetación nativa por cultivos (a partir del avance de la frontera agropecuaria) disminuye en forma significativa los bienes y servicios públicos que proporciona el ambiente a la sociedad.

Esta situación se ha consolidado a partir del año 2002 y ha puesto en la agenda la problemática del desmonte en primer plano; en ese ecosistema hay muchos campesinos e indígenas, con economías de subsistencia basadas en el uso de los recursos naturales. Muchos de ellos han sido expulsados de esas tierras.

A partir del avance en la producción de oleaginosas, se visualizan mayores inversiones para la preparación de la tierra, pero muy especialmente para la

creación y gestión de sistemas de riego más sofisticados capaces de aprovechar los limitados recursos hídricos de la Región.

El cultivo de poroto se ha constituido en dinamizador de la actividad agrícola. *El monocultivo de poroto, y en años recientes el de soja, contribuyen a crear condiciones favorables para la acción erosiva del agua, debido a que el suelo permanece desprotegido durante mucho tiempo, coincidiendo con la ocurrencia de precipitaciones intensas.* De esta forma el arrastre de suelo, y la formación de cárcavas y zanjas, son características frecuentes en los campos cultivados.

Suelos de aptitud agrícola-ganadera, destinados exclusivamente a agricultura fueron transformados en campos improductivos. La falta de manejo adecuado con inclusión de rotaciones entre cultivos y/o pasturas, es factor determinante del deterioro total del suelo.

BIBLIOGRAFIA

Benítez, M. REVERTIR EL DESPOBLAMIENTO de PEQUEÑOS PUEBLOS ARGENTINOS, FORTALECIENDO LA IDENTIDAD CULTURAL Y GEOGRAFICA .V CONFERENCIA REGIONAL DE AMERICA LATINA Y DEL CARIBE DE ISTR. En línea: http://www.lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/m_benitez_copy2.pdf

INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Consulta en página virtual. www.indec.gov.ar

INTA (2010). ATLAS Población y Agricultura Familiar en el NOA. CIPAF - Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar

Regiones forestales producción primaria, es una publicación de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, San Martín 459, C1004AA1, Ciudad de Buenos Aires.

Rofman, A. y otros (2008). Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad. Revista realidad económica N° 240.

Sili, M. y otros (2011) LA PROBLEMÁTICA DE LA TIERRA EN ARGENTINA Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración. FIDA

Zuidw.A. ¿Cómo integrar al NOA (Noroeste Argentino) al sistema de Puertos y Ferrocarriles? <http://www.webpicking.com/notas/zuidwijk01.htm>

CURSO INTRODUCCIÓN A LAS CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES UNLP

REGIÓN CUYO



AÑO 2015

Material elaborado por los Ings.Agrs Ricardo Stratta, Gabriel Ferrero y la Ay. Al. Patricia Asenjo. Actualizado por las Ings. Agrs Florencia Ciocchini, Paula May y Cecilia Seibane (2015)

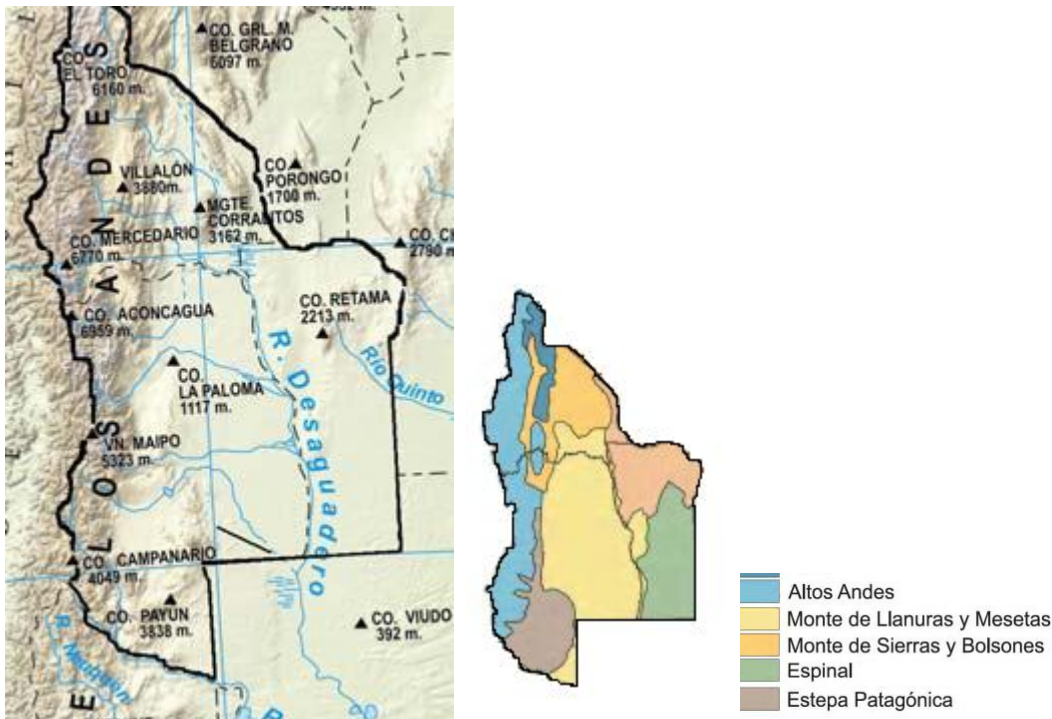
Introducción

La Región de Cuyo comprende una superficie de 315.255 Km², y se encuentra ubicada hacia el oeste de la República Argentina, abarcando tradicionalmente las provincias de Mendoza, San Juan y de San Luis, que comparten una igualdad cultural y tradición histórica en común.

ABORDAJE DE LOS RECURSOS NATURALES Y AMBIENTALES.

Esta región se distingue por tener un clima árido, y por su cercanía con la Cordillera de los Andes. Presenta contrastes de altitudes y valles planos. Zonas relativamente bajas y llanas en el centro- sur de San Luis (unos 500m sobre nivel del mar) hasta máximas alturas en los Altos Andes del extremo oeste (6.859 msnm en el Cerro Aconcagua).

Hacia el norte de San Luis, tres cordones serranos corren de norte a sur (Sierras Comechingones, de San Luis y del Oeste), dejando entre ellos valles planos.



Fuentes: CENTRO estudios sociales y ambientales, elaborado a partir de Argentina morfométrico, IGM y Ecorregiones de Argentina, Burkart et al, 1999.

Clima

La mayor parte de la región presenta clima árido (300 mm/anuales de precipitación) y su gran variedad térmica diaria y estacional (amplitud térmica). En la zona de monte, el clima es cálido.

Las ***precipitaciones***, son inferiores a los 300 mm, con excepción de las altas cumbres de las cordilleras Frontal y Principal, donde las nevadas equivalen a unos

800 mm. de lluvia. La principal fuente de alimentación de los ríos es el deshielo producido desde fines de agosto hasta principios del verano.

El sistema del Desaguadero es el principal colector de los cursos de agua de la zona ya que recibe agua de los Ríos Bermejo, Jáchal, San Juan, Mendoza, Tunuyán, Diamante y Atuel. En el sur de Mendoza se destacan los Ríos Grande (el mas caudaloso de Cuyo) y Barrancas.

Siempre hay más agua en primavera y verano a causa de que en dichas estaciones se derrite el hielo de los glaciares.

Si bien, la extremada aridez y la **amplitud térmica** son grandes problemas que presenta el clima en esta zona para el desarrollo de algunas de las producciones agropecuarias, tiene su efecto positivo para otras. Así, el clima seco, los inviernos fríos y veranos cálidos en altura permiten el desarrollo del cultivo de vid y de otros frutales como los de carozo y pepita.

En esta zona es característico el **Viento Zonda**, proveniente de la cordillera, que se da especialmente en invierno y comienzos de la primavera. Es beneficioso ya que provoca lluvias o las nevadas en los Andes, cuyo deshielo como se mencionó antes contribuye con el caudal de los ríos del sistema.

Otros inconvenientes de origen meteorológico, que tienen consecuencias de distintas gravedad son: **heladas prematuras o tardías** y la **caída de granizo** que perjudican no solo a la producción agrícola, sino también a la agroindustria, por la pérdida o disminución de las producciones.

Esta región se ubica en la zona sísmica más activa de país, producto del desplazamiento de las placas de la corteza terrestre (Placa de Nazca) originando movimientos sísmicos de variable intensidad¹².

Debido a la escasez de precipitaciones, el uso del agua constituye uno de los principales conflictos ambientales de la región. En particular, en Mendoza, las áreas desérticas no reciben aportes hídricos superficiales y los caudales de los ríos se utilizan íntegramente para el riego de la zona cultivada y el consumo de los asentamientos urbanos.

La escasez de agua determinó las formas de asentamiento de la población y la organización del espacio. En función de ello se establecieron dos zonas de asentamiento humano bien delimitadas:

a) Los Oasis: con elevada densidad poblacional, pues en ellos se efectúa la actividad agropecuaria intensiva con agroindustria. A partir de los ríos mencionados en párrafos anteriores, los oasis creados en sus márgenes fueron utilizando sus aguas para riego.

Así por ejemplo en San Juan los oasis **más** importantes de la provincia, son Jáchal y Tulum. En tanto que en Mendoza se puede mencionar a los Oasis del Norte y Valle de Uco, alimentados por el río Mendoza y el río Tunuyán y el Oasis del Sur, regados a los ríos Diamante y el Atuel.

¹² El 15 de enero de 1944, el terremoto de San Juan destruyó totalmente esta ciudad y sus alrededores, causando 10.000 muertos. El mayor número de víctimas causado por un terremoto en nuestro país. Otro terremoto muy recordado fue el Cauçete en 1977.

De tal modo en esta región se ha desarrollado un sistema de canales de riego que amplía enormemente el área de aprovechamiento del suelo, con distintas actividades productivas. Los turnos de riego son variables, y se otorgan a partir de la organización de la comunidad en distintas instancias. La red de conducción del agua parte de la toma de agua (del dique o lecho de río), es de uso comunitario, transporta canales elevados. Existe asimismo una red de distribución del agua que parte de la red de conducción y termina en la toma de agua de las propiedades agrícolas, pasando de ahí a los cultivos (INA, 2009).

b) áreas sin riego: cuya densidad poblacional es baja, estableciéndose de manera aislada donde el agua se encuentra en capas subterráneas a poca profundidad o donde se construyen represas para almacenar las escasas aguas de lluvias o de arroyos temporarios.

Vale mencionar asimismo que también hay un aprovechamiento de los ríos para la producción de energía que alimenta la mayor parte del consumo industrial de la región.

En relación a los bosques nativos:

En el norte de la provincia de San Luis se ubica la subregión del Chaco Árido donde se encuentran principalmente bosques abiertos de **quebracho blanco** acompañados por distintas especies de **algarrobos**. Estos bosques se encuentran en suelos arenosos y disminuyen su altura y cobertura en sentido este a oeste debido a la reducción de las precipitaciones.

La subregión del Chaco Serrano se encuentra al noreste y centro-norte de la provincia de San Luis a partir de una altura aproximada de 850 m s.n.m. intercalada con la subregión Chaco Árido. La vegetación varía en función de la altitud, exposición y humedad. En general, las zonas más altas presentan estepas de gramíneas mientras que en las quebradas y zonas cercanas a arroyos se encuentran especies arbóreas y arbustivas como **molle de beber, tala molle, chañar, sombra de toro, manzano de campo, piquillín**, entre otras. A su vez, en ciertas zonas crecen **palmares de caranday**.

Las formaciones vegetales características de la región Espinal aparecen en el centro y sur de la provincia de San Luis. Las mismas corresponden a bosques bajos de especies leñosas xerófilas dominados por **caldén**, variando desde densos a abiertos y generalmente de un sólo estrato arbóreo. Los mismos se encuentran acompañados por otras especies del género **Prosopis** y especies de otros géneros tales como **Acacia, Celtis, Schinus y Geoffroea**. Además, estos bosques alternan con sabanas y con estepas gramíneas. En general, las especies vegetales leñosas del Espinal se encuentran también en otras regiones fitogeográficas, por lo cual la región Espinal es considerada una continuación austral y empobrecida de la región Parque Chaqueño. A su vez, en el centro de la región se localiza una amplia área medanosa cubierta con pastizales e isletas de chañar.

Por último, la región del Monte ocupa una estrecha franja en el oeste de la provincia y está compuesta principalmente por una estepa arbustiva caracterizada mayormente por la comunidad del **jarillal** (*Larrea* spp.). La cobertura herbácea es

muy variable y depende fuertemente de las precipitaciones (DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE , Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2007)

CONSTRUCCIÓN social DEL ESPACIO

Proceso histórico de ocupación del territorio. Principales hitos.

Los actuales valles centrales de San Juan, Mendoza y San Luis estaban habitados antes de la llegada de los españoles por la comunidad huarpe, una comunidad sedentaria y agricultora.

Como expresa Michieli (1994), las características generales de la llegada de los españoles a estas tierras se dieron fundamentalmente por la necesidad de mano de obra indígena del lado Chileno. Las ciudades de lo que hoy se conoce como zona de Cuyo, al proveer constantemente de mano de obra indígena al otro lado de la cordillera, quedaron virtualmente despobladas a principios del siglo XVII.

Sin embargo, hacia 1640 la situación económica de Cuyo comenzó a cambiar, principalmente por la introducción del cultivo de la vid y en relación a esto, a la venta de vinos y aguardientes.

Michieli (1994) también afirma la importancia que tuvo en el comercio transcordillerano el ganado en pie. Más tarde esta zona se constituye en un eje en dirección oeste-este que formó la frontera sur del Virreinato del Perú con un flujo de recursos materiales, humanos y de impacto económico y político. De esta forma, se fueron configurando las relaciones entre las sociedades indígenas e hispanocriolla.

Con el tiempo, el eje de comunicación Buenos Aires-Mendoza-Chile fue adquiriendo mayor importancia, y se convirtió en la vía de circulación más importante del área, diferenciando de esta forma a las ciudades de San Juan y Mendoza. Hacia fines del siglo XIX, la política desarrollada a escala nacional principalmente, durante la década de 1880, buscó la integración de regiones periféricas del país como la de Cuyo al mercado nacional. Para lograrlo se llevaron a cabo planes de colonización¹³, así como también la conexión de las zonas más alejadas a través del ferrocarril que las conectaría con el puerto de Buenos Aires y de esta manera con la economía mundial.

Distribución de la población. Concentración en grandes ciudades

Recordando lo señalado en la primera guía de regiones, de acuerdo al último censo de población, la población total de la región supera los 3 millones de habitantes, representando el 8% de la población total del país. De ese total un 16 % viven en zonas rurales.

¹³ En la década de 1940 se aprobó la ley de colonización, que creó el Consejo Agrario Nacional, ente encargado de la aplicación de la misma, proponiendo llevar adelante un plan de colonización "destinado a poblar el interior del país, a racionalizar las explotaciones rurales, a subdividir la tierra, estabilizar la población rural sobre la base de la propiedad de la misma y a llevar mayor bienestar a los trabajadores agrarios" (Martínez Dougnac)

Las ciudades capitalinas son las que tienen mayor peso: Mendoza, San Juan y luego San Luis

La proporción de población residente en los aglomerados capitalinos aumentó entre los últimos períodos censales, lo que trajo aparejado transformaciones socio-espaciales (como en otros lugares del país). En este sentido, se destacan los casos de los aglomerados de Mendoza y San Juan; que concentran, respectivamente, el 62% y 73% de la población provincial.

Por otra parte, el desempleo es significativamente menor que la media nacional: mientras en la región del Nuevo Cuyo es del 5,4%, a nivel nacional alcanza el 7,3%.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Caracterización productiva

La importancia del cultivo de la vid

Una de las actividades más importantes es el cultivo de uva o vid y la fabricación de vinos, siendo la región reconocida por la excelencia de sus uvas y su producción vitivinícola.

En las provincias de Mendoza y San Juan se centraliza el mayor porcentaje de bodegas y viñedos del país. Si bien existen distintos antecedentes acerca de los orígenes de este cultivo en nuestro país, en la región cuyana se remonta a la primera mitad del siglo XVI, cuando comienza a cultivarse con especies introducidas del Perú por los españoles con el objetivo de obtener el vino para la celebración de la misa cristiana.

En la segunda mitad del siglo XIX, los inmigrantes, en su mayoría españoles e italianos, y en menor medida franceses, aportaron dedicación al trabajo y nuevas técnicas de cultivo de la vid que mejoraron notablemente la industria vitivinícola, lo cual a su vez estuvo acompañado por un fuerte estímulo del Estado para que los migrantes europeos se afincaran en estas tierras.

Si bien durante la primera mitad del siglo XX la industria vitivinícola argentina empezó a sortear sus primeras dificultades importantes, en la segunda mitad se llegó al record de consumo per cápita en el mercado interno que promedió los 88 litros anuales.

La década del '80 vio a la vitivinicultura nacional atravesar una de las peores crisis de su historia, mientras que a principios de los 90¹⁴ comenzó la recuperación del sector a través de la reconversión vitivinícola, la integración de productores, y *el establecimiento definitivo del fraccionamiento en origen*. En línea con lo anterior, la industria comenzó a proyectarse a los mercados internacionales, llegando al 2000 con un crecimiento en las exportaciones, profundizando el proceso de reconversión, lo que implicó mejoras cualitativas en los viñedos, y la incorporación de tecnologías y prácticas modernas de vinificación en bodegas.

¹⁴ Para comprender la transformación del sector en los años 90 recordar las características de este período, visto en el encuentro de Historia (apertura de la economía, entre otras medidas).

En el año 2010 la cantidad de establecimientos elaboradores (bodegas) fue de 983 que en comparación con 796 en 2001, situación que representa un crecimiento del 23,5 %. Las hectáreas cultivadas con vid han evolucionado positivamente al cabo del período desde 2001 a 2009 en un 12%, ya que la misma paso de 204.133 en el año 2001 a 228.575 en el año 2010¹⁵.

La introducción del cultivo del olivo en la región

En Argentina, la actividad olivícola ha sido una producción tradicional en las zonas irrigadas de los valles áridos del NOA y Cuyo.

La actividad del olivo comenzó en estas zonas al igual que la vid, con el ingreso de los españoles hacia 1562 cuando se plantaron esquejes traídos del Perú. Según algunos historiadores, en Argentina no se tuvo una cultura olivarera hasta finales del siglo XIX, que es cuando se producen las grandes migraciones desde Europa. En tal sentido los nuevos inmigrantes a partir de las costumbres alimenticias traídas de sus respectivos países, sobre todo de Italia, promovieron cambios que llevaron a la necesidad de incrementar la producción de olivo en Argentina, dado que hasta ese momento el aceite de oliva era importado desde España principalmente. Luego, por los acontecimientos políticos y sociales en España (Guerra civil española), se impulsó la producción de olivo para exportación con ese destino. Se fomentó una ley de cultivo del olivo que, con otras medidas, posibilitaron una gran expansión de las plantaciones. No obstante este impulso, no existió un programa que apoyara las producciones en el manejo técnico productivo, por lo que al cabo de unos años muchas plantaciones fueron abandonadas por desmanejo y falta de rentabilidad. En la década del '70, la situación iba a empeorar, cuando desde el estado se comenzó a priorizar otro tipo de aceites¹⁶, situación que sumió a la producción de olivo en una gran crisis, quedando su destino solamente en abastecedora de aceitunas de mesa.

Al inicio de la década de 1990, Argentina contaba con un total de 29.500 hectáreas (ha) implantadas con olivos, distribuidas principalmente en las provincias de Mendoza, San Juan y Córdoba. Con alrededor de 3 millones de plantas, la producción promedio rondaba 140 mil toneladas de aceitunas, de las cuales aproximadamente 50 mil toneladas se destinaban a conserva y el resto a la producción de entre 6.000 y 8.000 toneladas de aceite de oliva. Mendoza producía el 70% del total de aceite y el 40% de la aceituna de mesa. A partir de entonces, con la aplicación de la ley de diferimientos impositivos (Ley N° 22.021), la importancia relativa de las distintas regiones productivas comenzó a cambiar, ya que permitió canalizar beneficios fiscales en inversiones con plantaciones de olivo en provincias y/o regiones marginales con dificultades para el desarrollo agropecuario. De esta manera ingresaron al circuito productivo los valles áridos de La Rioja, Catamarca y San Juan, con fuertes limitantes climáticas y de infraestructura.

¹⁵ Fuente : <http://www.fce.uncu.edu.ar/upload/investigacionvitiv.pdf>

¹⁶ Se fomentó la producción del aceite de girasol y maíz, con el discurso que circulaba por entonces que el aceite de oliva tenía efectos nocivos para la salud debido a su alto contenido de colesterol

Producción Ganadera

La ganadería no tiene las condiciones climáticas adecuadas para su desarrollo por lo que la capacidad ganadera es muy baja (se necesitan alrededor de 50 hectáreas por vacuno). Sólo en cercanías de los centros urbanos, en pequeñas superficies sembradas con forrajes y de forma estabulada –feed Lot- , se crían vacunos para la producción de leche y consumo.

La cría de caprinos es más habitual, ya que tiene mayor adaptación a las condiciones por su rusticidad. En la zona montañosa, durante el verano, los que se dedican a la cría y engorde de ganado (caprino y ovino), practican la trashumancia, esto consiste en llevar al ganado a los pastaje de altura que se encuentran en los valles, lo que se conoce como “veranada”

Producción forestal:

En la zona bajo riego se produce álamo, destinado a la protección de cultivos frutihortícolas y a la fabricación de envases. En la provincia de Mendoza, la producción de partículas de Álamos se emplea para la fabricación de tableros aglomerados con uso directo en la fabricación de muebles, sobre todo de oficina y placares. (Spavento, 2011).

A pesar de un escenario de cierta desaceleración en algunos de los sectores económicos, la actividad forestal mantiene intacta su condición de alternativa de producción económica y ambientalmente sustentable, con una demanda previsiblemente sostenida en el tiempo y un interesante potencial de desarrollo.

En Mendoza, el sector tiene una dimensión relativa menor, comparada con su potencial productivo. Distintas fuentes estiman para la provincia de Mendoza la superficie cultivada con plantaciones entre 15.000 y 17.000 ha.

La cadena productiva de la madera de Mendoza se diferencia en dos sectores bien definidos:

- 1- Sector de forestación y producción de rollizos
- 2- Sector industrial de la madera

(DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE , Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable , 2007).

Otras producciones de importancia regional

Las provincias que integran la región cuyana se caracterizan por contar con una base de producción agrícola, bajo una modalidad intensiva de áreas bajo riego. En muchos de estos casos, esta producción agrícola está vinculada con la industrialización de esas materias primas en las propias provincias.

Las frutas y hortalizas siempre han sido una alternativa de producción frente a la crisis de las principales producciones como la vid. Esta actividad se realiza bajo sistema de riego especializado.

La fruticultura en Cuyo es la primera productora de ciruelas, cerezas, damascos, membrillos, entre otros. Las principales producciones hortícola (tomate-ajo-papa-cebolla) se ubican en los oasis y están en íntima relación con la industria. Así por ejemplo en Mendoza y San Juan la producción de tomate se realiza a campo, y su principal destino es para la industria, que tiene un peso muy importante que es

una zona hortícola te en la región (Puré de Tomate, Tomate, Pelado al Natural y Extracto) ¹⁷

Estos productos se comercializan tanto en el mercado interno como internacional.

La actividad Industrial

Esta actividad tuvo su desarrollo por la disponibilidad de materia prima, mano de obra calificada, energía y capitales que permitieron la radicación de industrias. En esta región se desataca la AGROINDUSTRIA, por la producción de alimentos y bebidas como bodegas y fábricas de conservas de tomates, arvejas y choclos entre otras hortalizas; de jugos, dulces, aceite de oliva, secaderos de frutas y una amplia gama de deshidratados que se exportan.

El desarrollo industrial de la provincia de Mendoza es el mayor de la región. Además de la agroindustria existen fábricas de maquinarias y equipos como turbinas e hidrogenadores, máquinas para la fabricación de alimentos, equipos para la industria petrolera y otros tipos de maquinarias y equipos destinados a la exportación. Debe mencionarse asimismo el peso que tiene la producción petrolera y la existencia de una destilería en Mendoza.

La actividad minera se desarrolla en la zona con la producción de distintos minerales, entre ellos Caliza, tungsteno, Uranio, mármol, Ónix, oro, entre otras, fundamentalmente en las provincias de San Luis y San Juan¹⁸.

La actividad industrial se complementa además con otras industrias tales como empresas textiles, productoras de alimentos balanceados, cerámica, aromáticas, cuero, madera, artículos alimenticios, entre otros

Agentes de apoyo al funcionamiento de los circuitos productivos

INTA, INSTITUTO NACIONAL DE VITIVINICULTURA, FECOAGRO, COOPERATIVAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO, MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA, CANCELLERIA (COMERCIO EXTERIOR), MINISTERIO DE ECONOMIA NACION, MINISTERIOS PROVINCIALES, ETC

Características de la red vial y ferroviaria

La conectividad de la región se organiza en una red de ciudades principales y de mediano tamaño que se asocian a este esquema, dentro del cual también ejercen influencia en el comercio y los servicios, con conexiones a otros destinos tales como, Córdoba, Buenos Aires y Bahía Blanca (por su puerto de ultramar. La región se conecta con otras ciudades del país, a través de distintas rutas nacionales. La ruta 7 conecta con Bs As y Chile.

El vínculo de la región con Chile es históricamente relevante ya que es una vía de integración tanto de esta región como otras del país, que posibilita la

¹⁷ En esta zona se lleva a cabo la producción especializada de hortalizas. Los productores de estas hortalizas realizan pocos cultivos, por lo cual tienen una cierta especialización, y son establecimientos de dimensiones variables

¹⁸ Es por todos conocidos el impacto de la mega minería, fundamentalmente en San Juan. Si bien tiene una marcada influencia en distintas dimensiones, el uso que hacen del agua tiene un impacto significativo en la calidad de agua, con el impacto tanto en la vida humana como en las actividades productivas que se desarrollan

complementación de procesos de integración bilateral, tanto en cuestiones comerciales y productivas. La región cuenta con un aeropuerto internacional La red ferroviaria tuvo su peso para el desarrollo de la región como en otros lugares del país.

Canales de Comercialización y los Principales Actores.

Destino de la Producción

El proceso de producción de uva del circuito vitivinícola, exige determinadas condiciones de suelo, clima y provisión de agua que convierten a esta zona, en la principal productora. Toda la producción de uvas se efectúa a partir de la provisión de agua a través del sistema de riego alimentado por los ríos que bajan de la Cordillera de los Andes, La producción de uva se destina a: consumo en fresco, elaboración de pasas e industrialización (vinos y/o mostos, Jugos).

Históricamente la estructura económica de la producción de vid, se basaba en el trabajo familiar. En las últimas décadas hubo un cambio profundo dominado por inversores extranjeros que apostaron a la producción de viñedos, apuntando al aumento de la calidad de los vinos, a partir de señales de los mercados internacionales y en un contexto nacional favorable para la realización de estas inversiones.

Esta reconversión productiva tuvo consecuencias desde el punto de vista social, como la desaparición de numerosos pequeños productores tradicionales.

En efecto los nuevos esquemas de producción, se basaron en la **incorporación de tecnologías como el riego por goteo automatizado, la malla antigranizo y el uso del sistema de conducción denominado “espaldero alto”, e implicaron una reorganización de las tareas agrícolas, y por consiguiente, una redefinición de la mano de obra, disminuyendo notablemente** la cantidad de contratistas de viñas como también disminuyó la participación de trabajadores no calificados. Los nuevos sistemas de cultivo de cepas destinadas a la vinificación de vinos de alta gama necesitan menos trabajadores, pero más especializados. Incluso el espaldero alto permite la automatización de ciertas labores. Cuando se compara la mano de obra requerida para trabajar los parrales (sistema clásico del modelo de producción de vino común) con la mano de obra requerida para el cultivo en espalderos altos (sistema de conducción de variedades finas), se observa que este último sistema necesita alrededor de un 11% menos de horas/hombre por hectárea, pero un 12,5% más de horas trabajadas por obreros calificados (Heredia 2013, pp.)

En lo que se refiere al circuito productivo, se pueden distinguir distintos agentes:

- Productor independiente o no integrado: participa en el eslabón primario, realiza su producción hasta la primera venta a las bodegas. Estos representan el mayor porcentaje, son propietarios de parcelas que promedian las 8 has. Dentro de este conjunto hay dos grupos de productores :

**Productores de uvas para vinos comunes:* Este grupo son los productores proveedores de bodegas *trasladistas*¹⁹, son productores mediano y pequeños que producen uva criolla y blanca. Es el grupo de menor tamaño.

**Productores de uvas de alta calidad:* Estos productores cuentan con mayores recursos, tienen importantes viñedos ,antiguos. La característica central que asume este conjunto es su vinculación con las grandes bodegas, constituyendo una relación asimétrica con las mismas, les proveen de asesoramiento tecnológico, productos fitosanitarios o financiamiento para inversiones (como tela antigranizo) a fin de asegurarse un piso de calidad. Estos costos se cancelan con descuentos a la producción (mediante contratos muchas veces ‘informales’) lo que los conforma como ‘productores cautivos’ (Rofman) .

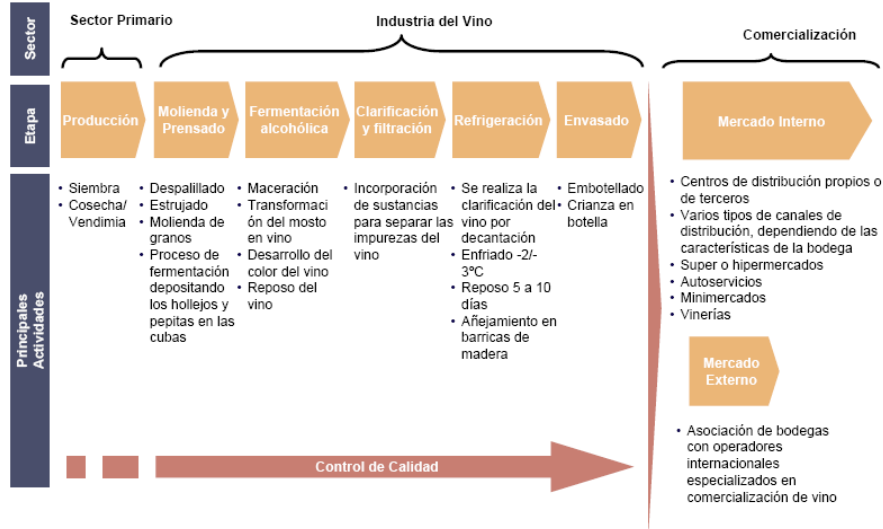
- **Productores integrados:** son aquellos que se integran al circuito de elaboración y comercialización, como por ejemplo en cooperativas.
- **Bodegas:** hay pequeñas y medianas bodegas elaboradoras conformado por bodegueros que elaboran por su cuenta, "a maquila", la uva de terceros. Algunas de ellas entregan la producción a las grandes bodegas y plantas fraccionadoras. Los bodegueros que se dedican a la producción de vino de alta calidad y que cuenta tecnología de punta, son en su mayoría de capitales extranjeros y tienen el mercado concentrado en pocos establecimientos
- **Plantas Fraccionadoras:** en general no cuentan con bodega propia se limitan a comprar el vino a granel, y a fraccionarlo y envasarlo (pueden estar integradas o no a la elaboración de vino y a la producción primaria). Son agentes intermediarios que operan en el mercado por el lado de la oferta.
- **Grandes empresas :** aquí hay empresas que fabrican vinos comunes, como bodegas que trabajan vinos de selección, vinos finos y bodegas boutique

Otro rasgo distintivo que emerge desde los inicios de la década de los noventa está asociado a la creciente gravitación de la elaboración de “otros productos”, concentrada casi en forma excluyente en la producción de mostos –sulfitados y concentrados - y, marginalmente, de jugos.

En relación a la industria, se puede decir que tienen cierta integración vertical: hay algunas pequeñas bodegas que más allá de sus viñedos compran a otras plantaciones y realizan el fraccionamiento del vino.

¹⁹ Las bodegas trasladistas (intermediarios), elaboran vino a granel de su propia uva y también a cuenta de terceros (cobrando el servicio) o por maquila (es decir tomando parte del vino como forma de pago). Estas bodegas venden su vino a granel a grandes bodegas elaboradoras de vino de mesa

CADENA AGROALIMENTARIA DE LA VID



- 5 -

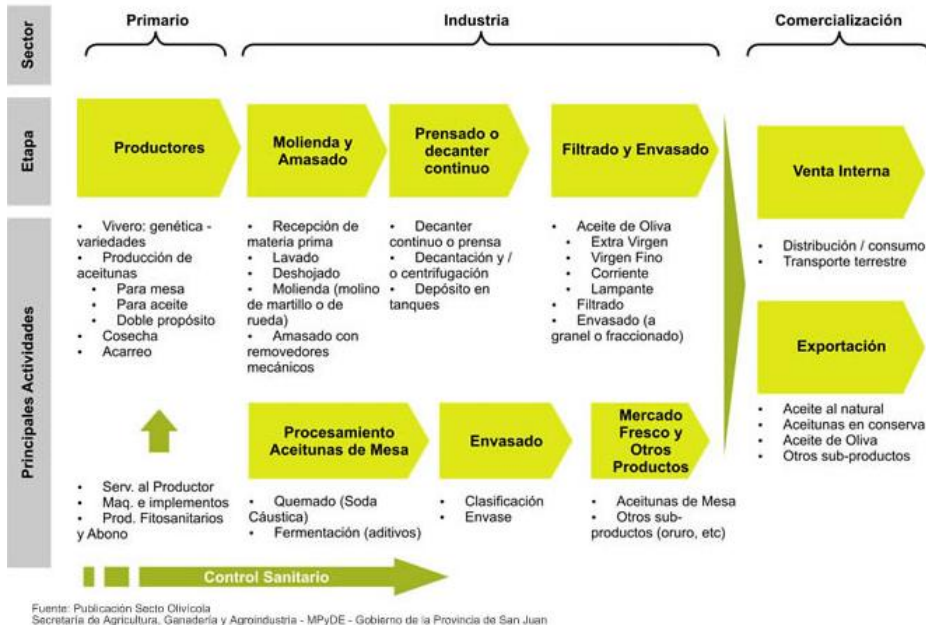
La producción de Olivo

En Argentina, la actividad olivícola ha sido una producción tradicional en las zonas irrigadas de los valles áridos del NOA y Cuyo. La mayor proporción de la producción se destina a aceite, y en menor proporción a aceituna de mesa

Con la aplicación de la ley de diferimientos impositivos (Ley N° 22.021²⁰), la importancia relativa de las distintas regiones productivas comenzó a cambiar, ya que permitió canalizar beneficios fiscales en inversiones con plantaciones de olivo en provincias y/o regiones marginales con dificultades para el desarrollo agropecuario. De esta manera ingresaron al circuito productivo los valles áridos de La Rioja, Catamarca y San Juan, con fuertes limitantes climáticas y de infraestructura.

²⁰ Para poder acceder a esta ley los productores debían contar con amplia superficie, incorporar tecnología de avanzada. Se aplicó en la zona además para otras actividades productivas

CADENA AGROALIMENTARIA DEL OLIVO



Producción Hortícola y frutas

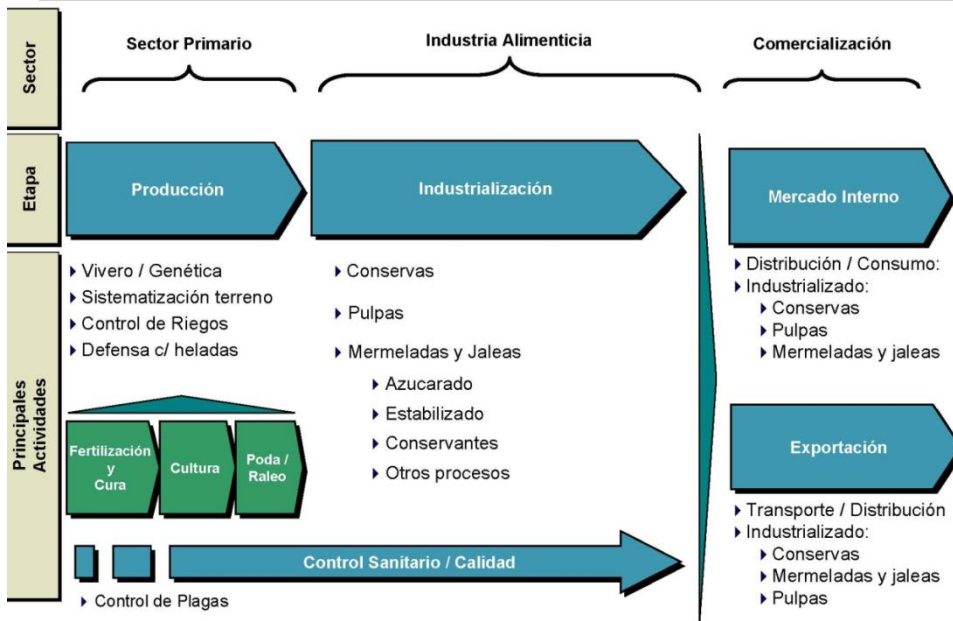
Entre otros productos de importancia económica para la región se encuentran los productos hortícolas destacándose la producción de cebolla y ajo para el mercado interno y exportación también. A principios de siglo comenzaron a realizarse cultivos hortícolas, para abandonar el monocultivo de la vid. Las principales zonas hortícolas son los oasis meridionales y el caso de Mendoza la cuenca media del río Tunuyán y las zonas aledañas a la capital. El principal producto de esta zona es el tomate para industria, seguido por la papa y la cebolla.

La producción de frutas: predomina la producción ciruelas, durazno y damasco, en su mayoría vendidos al exterior. En este sentido Mendoza es la primera productora nacional de cerezas, guindas, damascos, ciruelas, membrillos y nueces, y la segunda de duraznos, manzanas y peras. La calidad del producto en sanidad y cualidades organolépticas, le otorga muchas posibilidades en los mercados internacionales La uva en fresco, también se presta para el mercado de exportación y San Juan es el primer productor de pasas de uva en la Argentina y vende al exterior generalmente toda su producción.²¹

Para poder apreciar los circuitos productivos relacionados con la actividad, a continuación y a modo de ejemplo mostramos el de durazno, destinado a la industrialización

²¹ Fuente . Ministerio de Economía de la Nación. Disponible en línea : http://www.mininterior.gov.ar/municipios/gestion/regiones_archivos/Cuyo.pdf Consultado en octubre 2014

La industrialización del Durazno da origen a varios productos: principalmente conserva y, en segundo plano, pulpa y mermeladas



Fuente: SAGPYA

- 4 -

Principales problemas de la región

Disminución del total de mano de obra requerida en los viñedos, por cambios en los sistemas de conducción: de parral a espaldero alto característico de los viñedos dedicados al cultivo de uvas finas.

Actividad minera-mega minería y sus impactos ambientales y sociales

Agua como factor clave y recurso escaso: su aprovechamiento, manejo y contaminación

La reconversión productiva: beneficio para algunos, impacto negativo para otros.

La extranjerización de la agroindustria: diferentes lógicas en el territorio productivo.

El avance de la presión inmobiliaria, por sobre las tierras productivas. Incrementos en el valor de la tierra.

Bibliografía

Burkart et al (1999). Centro estudios sociales y ambientales, elaborado a partir de Argentina morfométrico, IGM y Ecorregiones de Argentina.

Cáceres, R; Novello, R y Robert, M (2009). Proyecto propio de la Red. Competitividad de las cadenas Agroalimentarias y agroindustriales. Análisis de la cadena de olivo en Argentina. Ediciones INTA N° 2, ISSN 1852-4605. Buenos Aires.

DIRECCIÓN DE BOSQUES SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE (2007). Mapa Forestal de la Pcia de San Luis . recuperado de : http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/umsef/file/2002_sanluis.pdf

García, A y Vidosa, R. (2011). Agribusiness y agricultura familiar. Las experiencias de la vitivinicultura y el tabaco en la periferia Argentina de principios de Siglo XXI. Jornadas de Economía Crítica 25,26 y 27 agosto, Córdoba, Argentina.

Gascón, M (1999).. La articulación de Buenos Aires a la frontera sur del imperio español, 1640-1740. *Anuario HIES*, 1998, nº13, p. 193-213.

INA (2009). Documento del Centro Regional Andino del Instituto Nacional del Agua sobre el agua en Mendoza y su problemática ambiental.

INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Consulta en página virtual. www.indec.gov.ar

Justo, A, M; Parra P, A. (2005). Perfil y breve análisis del mercado de frutas secas. Producción tradicional y orgánica. Documento de trabajo N° 32. ISSN 1514-0555 INTA.

Martínez Dougnac,G. La cuestión agraria en los orígenes del peronismo. El Consejo Agrario Nacional y la “reforma agraria”. UNSAL, 1984 (mimeo)

MICHIELI, Catalina Teresa. Antigua historia de Cuyo. San Juan, Ansilta Ed., 1994. 100 pág.
ISBN 987-99996-0-6

Rofman,A. y otro. El impacto de la crisis de los años 2001-2002 sobre el circuito agroindustrial vitivinícola y los agentes económicos que lo integran. En línea

Spavento y otros (2011). “Consultoría para realizar un estudio de identificación de productos y mercados potenciales para el sector forestal “. *Proyecto de Manejo Sustentable de Recursos Naturales Componente II Plantaciones Forestales Sustentables* BIRF 7520-AR. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Rep. Argentina